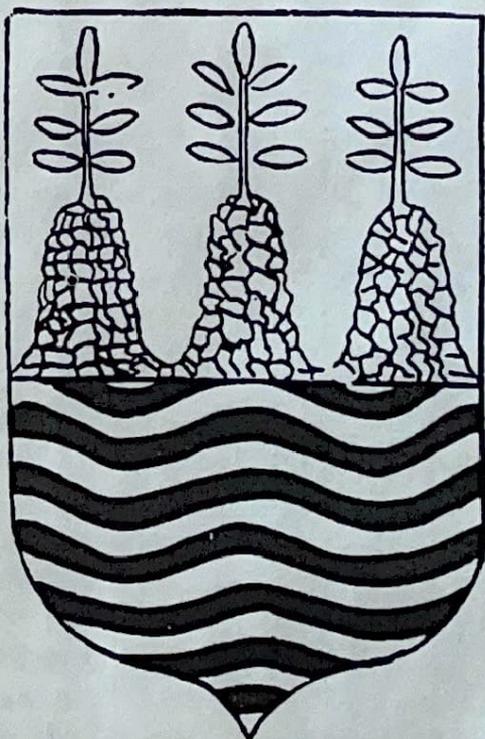
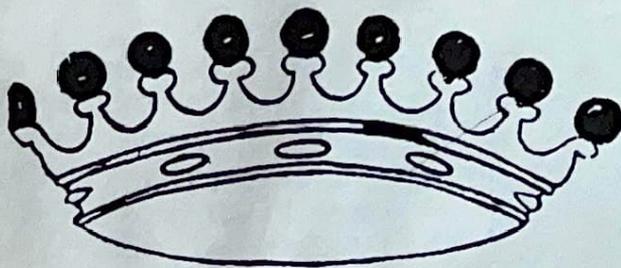


COLECCION SUMA VERACRUZANA

- SERIE HISTORIOGRAFIA -

**N  
O  
G  
A  
L  
E  
S**



CONDADO DEL  
VALLE DE  
ORIZABA

Concedido por sus  
méritos a Dn. Ro-  
drigo de Vivero y  
Aberrucia, heredero  
del Ingenio de Los  
Nogales y Señor de  
Tecamachalco.

- OSTOTIPAC
- INGENIO DE LOS  
NOGALES
- PUEBLO
- VILLA
- CIUDAD

A TRAVES DEL TIEMPO

EMILIO PEREZ ARCOS

# PROLOGO

por LEONARDO PASQUEL

Nuestro tiempo es de incesante desarrollo. Todo el mundo se ha transformado más en los últimos cincuenta años, que en los mil anteriores. Las ciudades crecen hasta ser monstruosas e inadecuadas para que en ellas florezca la vida humana. Las rancherías y congregaciones se tornan en pueblos y éstos en ciudades, a un ritmo apenas imaginable. Tal el caso de la pintoresca villa de Nogales, que en este año arriba a la categoría citadina, por obra de su propia pujanza, y porque así fué reconocido por la Legislatura del Estado de Veracruz, de conformidad a la promoción del Lic. Rafael Murillo Vidal, Gobernador de la Entidad. Para conmemorar acontecimiento tan relevante en la vida de la población sus autoridades resolvieron que fuera escrita su historia, lo cual se encomendó al distinguido investigador don Emilio Pérez Arcos, quien afanosa, eficaz y rápidamente realizó las tareas concernientes, fruto de las cuales es esta obra bien documentada y escrita, que viene a enriquecer la Historiografía de nuestro Estado, obligando su inclusión en la Serie correspondiente de la Colección Suma Veracruzana, que se acercará a los trescientos volúmenes. Creo que ésta es una de las formas en que podemos conocer detallada y profundamente nuestra Historia, pues en el tranquilo vivir de la Provincia encontramos las raíces más auténticas del latir nacional. Y en el apacible discurrir de las pequeñas poblaciones es donde se expresa más libre y genuinamente el alma del mexicano. Así, el conocimiento geográfico y el registro histórico de nuestros pueblos no sólo supondrá comprensión y estímulo para los mismos, sino que promoverá su desarrollo y vinculación con el resto del país.

Don Emilio Pérez Arcos -con cuya amistad me honró en San Juan Atenco, del Estado de Puebla, pero vivió varios años en Orizaba, donde hizo sus estudios primarios en la entonces magnífica Escuela Cantonal, cuya vieja solera arranca de los primeros experimentos que ahí realizará el ameritado educador alemán don Enrique Laubscher, predecesor de Rébsamen. He aquí como influyó en nuestro historiador la etapa pasada en el acogedor y poético escenario de Orizaba, a la cual ha consa-

grado constantes estudios. ¡Fructífero modo, en ver-  
dad, de mostrar amor y comprensión para la tierra donde  
vivió y enriqueció el espíritu!

Don Emilio ha escrito numerosos y bien cuidados ar-  
tículos de índole histórica en "Novedades" y en "El Sol  
de Puebla", cuyo riquísimo pasado conoce a fondo y en de-  
talle, y por manera muy especial el de la interesante  
región donde vino al mundo, aledaña de las montañosas  
comarcas del centro de Veracruz, cuya zona también estu-  
dia y conoce como experto.

Con frecuencia atravieso yo por la carretera que  
desde las Cumbres desciende en el encajonado Valle de  
Orizaba, tan pintoresco y sedante. Desde aquella emi-  
nencia contemplo el bellísimo panorama que preside el  
Citlaltépetl - nombre ligado a mi Editorial - y feliz de  
pisar nuevamente las ubérrimas tierras veracruzanas, me  
detengo para visitar Santa Rosa - ahora Ciudad Mendoza -  
Nogales y Río Blanco, las antiguas villas que ya se en-  
lazan ininterrumpidamente con la mística Pluviosilla de  
Rafael Delgado, estructurando larguísima calle en lo  
que antaño fuera camino real, paralelo al tendido de la  
vía del Ferrocarril Mexicano, que en enero próximo ajus-  
tará cien años, con cuyo motivo preparo alusiva monográ-  
fia.

Nogales es sitio de atractivo singular por su poé-  
tico escenario y por las evocaciones históricas que sus-  
cita, ahora puntualizadas en el documentado estudio del  
señor Pérez Arcos, leyendo el cual podemos acercarnos  
más honda y entrañablemente a este pintoresco rincón de  
la Patria, del cual ha sido rescatada su historia, des-  
de los remotos tiempos prehispánicos hasta nuestros  
días, con especial satisfacción, sobre todo, de los ac-  
tuales pobladores que viven a la sombra de la ancestral  
nogalera.

Orizaba, Ver., Mayo de 1972.

Lic. Leonardo Pasquel.

# GRATITUD OBLIGA...

Vayan a través de las presentes líneas, mis expresivas manifestaciones de reconocimiento, en primer término al distinguido nogalense Sr. D. Ignacio Sologuren Martínez, representante al H. Congreso de la Unión por el XII distrito de la Ciudad de México.

Y a continuación, al Sr. D. Carlos Bonilla Sánchez Presidente del H. Ayuntamiento de la población, sin cuyo valioso concurso económico, difícilmente se hubiera hecho posible la presente edición.

Siendo de justicia dejar constancia, que al entusiasmo de las personas indicadas vino a sumarse el de otro nogalense, me reflero al apreciado amigo Sr. D. Fernando Sologuren Martínez, quienes ya en conjunto me brindaron su estimulante aliento, para llevar a una feliz culminación nuestros propósitos.

Originados en la fecha conmemorativa del 5 de Mayo presente; en la cual, el Sr. Lic. D. Rafael Murillo Vidal Gobernador del Estado de Veracruz hará la declaratoria oficial, de quedar elevada al rango político de ciudad la antigua villa de Nogales, Ver.

Acontecimiento que nos recuerda sus alternativas al curso de los 430 años transcurridos, en que el "Ingenio de los Nogales", fundado por el primer virrey de la Nueva España D. Antonio de Mendoza en 1542, surge en el presente de 1972 la naciente ciudad veracruzana, plétórica de vitalidad y promisorias esperanzas para el futuro.

En ocasión de tan fausto acontecimiento, nos unimos al júbilo de sus habitantes, haciendo acto de presencia para ofrendarles nuestro modesto -ensayo histórico-geográfico- a este glorioso Sur de tierra orizabeña, sobre la que estoy cierto, no existía nada escrito en especial sobre ella en este aspecto hasta el presente.

Pareciéndome la ocasión más propicia para ofrendar mi cariñoso reconocimiento a la incomparable Pluviosilla, entre cuyos floridos vergeles perfumados me acogió amorosa, cuando a la temprana edad de siete años llegué procedente de mi natal San Juan Atenco, en los valles de San Andrés Chalchicomula, Puebla. Habiendo discurrido entre el cantarino rumor de sus aguas alegres, mi niñez, adolescencia y juventud.

Tierra maternal adoptiva del que esto escribe, en cuya fuente de cultura la Escuela Cantonal "Ignacio de la Llave", abrevé las sabias enseñanzas de mis respetados maestros, a la vera de amigos que hoy son honra y prez de Orizaba, a la que llevo en el corazón engarzada en preciado joyel de gratitud...



**Lic. Rafael Murillo Vidal**  
**1968** **Gobernador Constitucional de Veracruz** **1974**

**DURANTE SU GOBIERNO SE ELEVO A LA CATEGORIA DE CIUDAD,  
LA ANTIGUA VILLA DE NOGALES.**



**C. CARLOS BONILLA SANCHEZ  
PRESIDENTE MUNICIPAL**

Edificación del Auditorio Municipal  
con un costo de \$ 500,000.00 y pro-  
secución Escuela Secundaria.

Introducción de alumbrado eléctrico  
a la congregación Cecilio Terán.

Durante su gestión se elevó esta Villa  
a rango de Ciudad.

esta villa.....

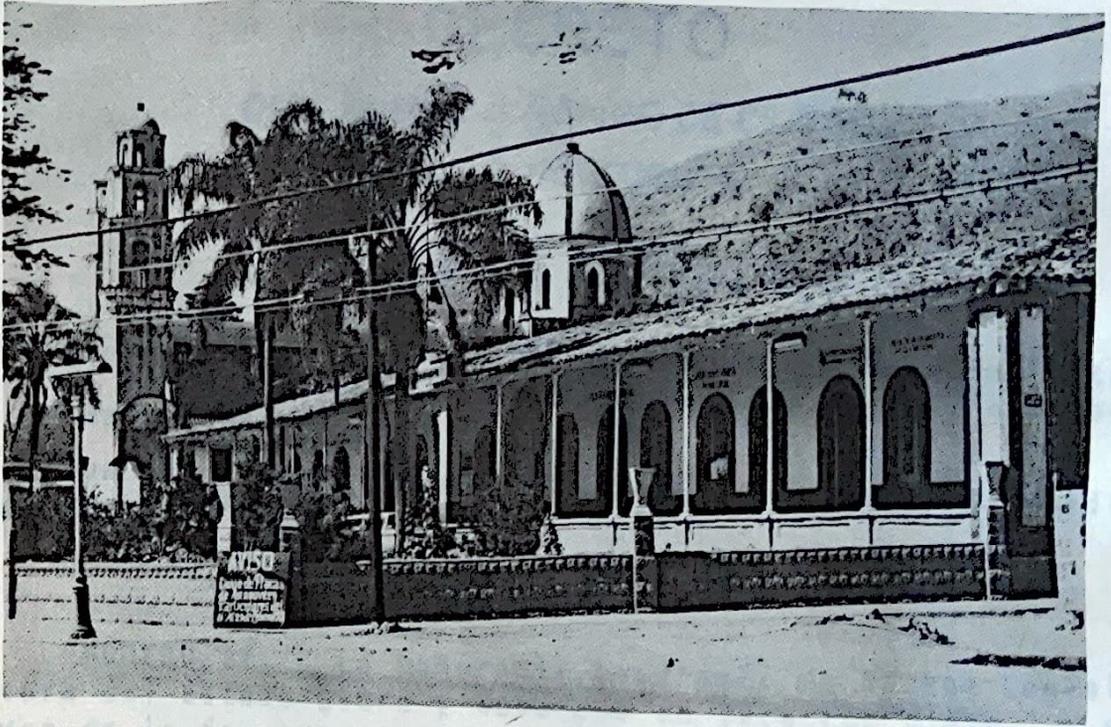
**C. ANGEL SANTOS PONCE  
EX-PRESIDENTE MUNICIPAL  
1967 - 1970**

Reconstrucción del Palacio Municipal  
y Plazoleta del mismo.

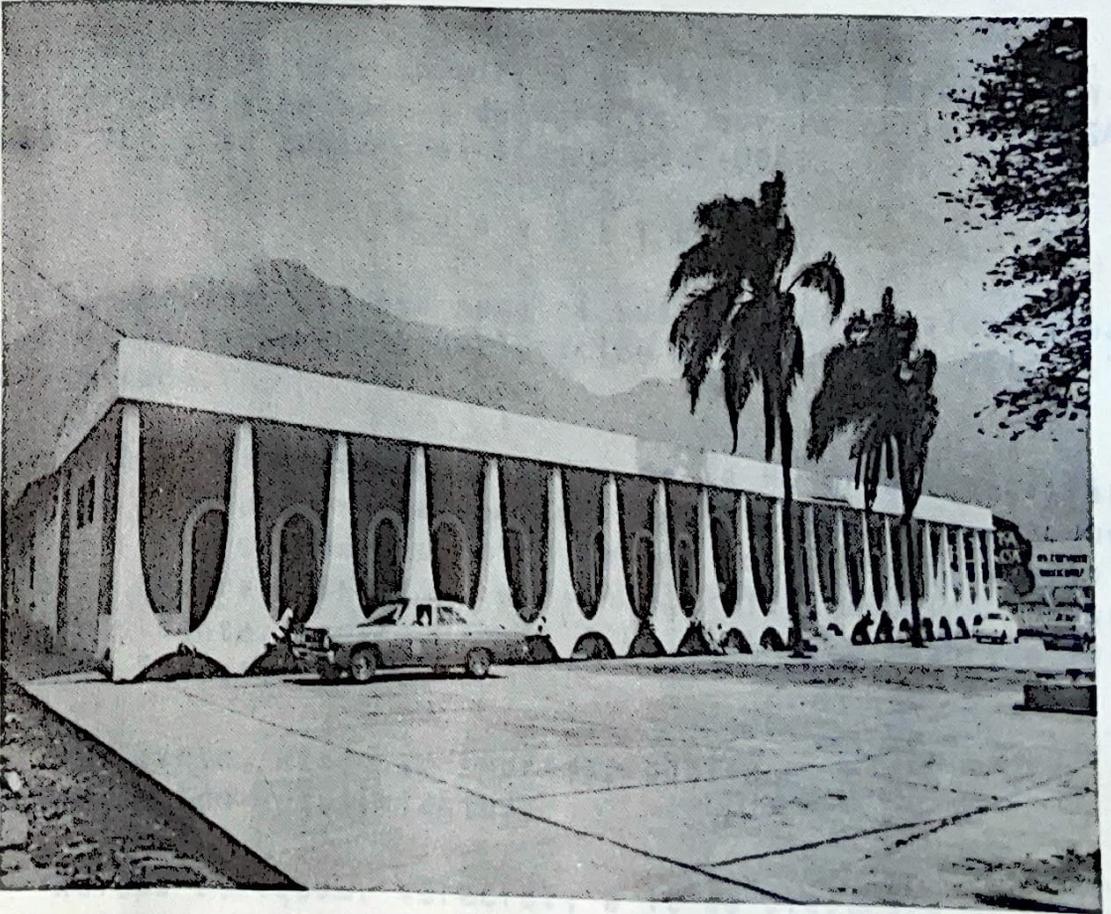
Introducción Agua Potable Congrega-  
ción, Palo Verde.

Con fecha 17 de Diciembre de 1968  
se nombró el Patronato Pro-Cons-  
trucción Escuelas Secundarias.





PALACIO MUNICIPAL ANTIGUO (1894)



PALACIO MUNICIPAL ACTUAL (1970)

# DECRETO

QUE ELEVA A RANGO DE CIUDAD,  
A LA HISTORICA

## VILLA DE NOGALES

RAFAEL MURILLO VIDAL, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Veracruz-Llave, a sus habitantes, sabed:

Que la H. Legislatura del mismo, se ha servido expedir el siguiente

### D E C R E T O :

"NUMERO 21.- La Honorable Cuadragésima Novena Legislatura del Estado Libre y Soberano de Veracruz-Llave, en uso de la facultad que le concede la fracción I, del artículo 68, de la Constitución Política local, y en nombre del pueblo, decreta:

ARTICULO UNICO.- En virtud del progreso alcanzado en los órdenes económico y demográfico por la Villa de NOGALES, VER., se concede el Título de CIUDAD.

### T R A N S I T O R I O :

El presente Decreto surtirá sus efectos legales, a partir de la fecha de su publicación en la "Gaceta Oficial" del Estado.

DADO en el Salón de Sesiones de la Honorable Legislatura, en la ciudad de Xalapa-Enriquez, Veracruz, a los nueve días del mes de diciembre de mil novecientos setenta y uno.- Profra. ERNESTINA GUTIERREZ REYES.-Rúbrica.-Diputada Presidente.-Profr. MANUEL PONCE GUERRERO.-Rúbrica.-Diputado Secretario".

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Xalapa-Enriquez, Veracruz, a 16 de diciembre de 1971.-  
Lic. RAFAEL MURILLO VIDAL.-Rúbrica.-El Secretario de Gobierno, Lic. FRANCISCO BERLIN VALENZUELA.-Rúbrica.

# TEODORO A. DEHESA,

*Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Veracruz-Llave, a sus habitantes, sabed: que la H. Legislatura del mismo, se ha servido expedir el siguiente decreto:*

"Número 33. La H. Legislatura del Estado Libre y Soberano de Veracruz Llave, en nombre del pueblo, decreta:

Artículo 1.º Con motivo del primer Centenario de la proclamación de la Independencia Nacional, desde el día 15 del presente mes quedará elevado a la categoría de Villa el

## PUEBLO DE NOGALES, DEL CANTON DE ORIZABA.

Artículo 2.º Este decreto será publicado por bando solemne en aquella población el precitado día.

Dado en Xalapa-Enriquez, el 5 de septiembre de 1910.—MARIANO CARAZA, diputado presidente.—ED. R. CORONEL, diputado secretario."

*Por tanto, mando se imprima, publique y circule para su debido cumplimiento.*

*Xalapa-Enriquez, el 6 de Septiembre de 1910.*

*Teodoro A. Dehesa.*

*Eliezer Espinosa,*

*Escritor*

# NOGALES

## *a través del tiempo*

por EMILIO PEREZ ARCOS

Atento a lo consignado por el historiador tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo, para nuestro objeto autoridad la más valedera, por el contenido de informaciones, que atendiendo a la vecindad limítrofe entre sí de los estados de Tlaxcala, Puebla y Veracruz, son razones que nos inducen para aceptarlas como el mejor punto de referencia en nuestras apreciaciones regionales sobre este aspecto, cuando asienta:

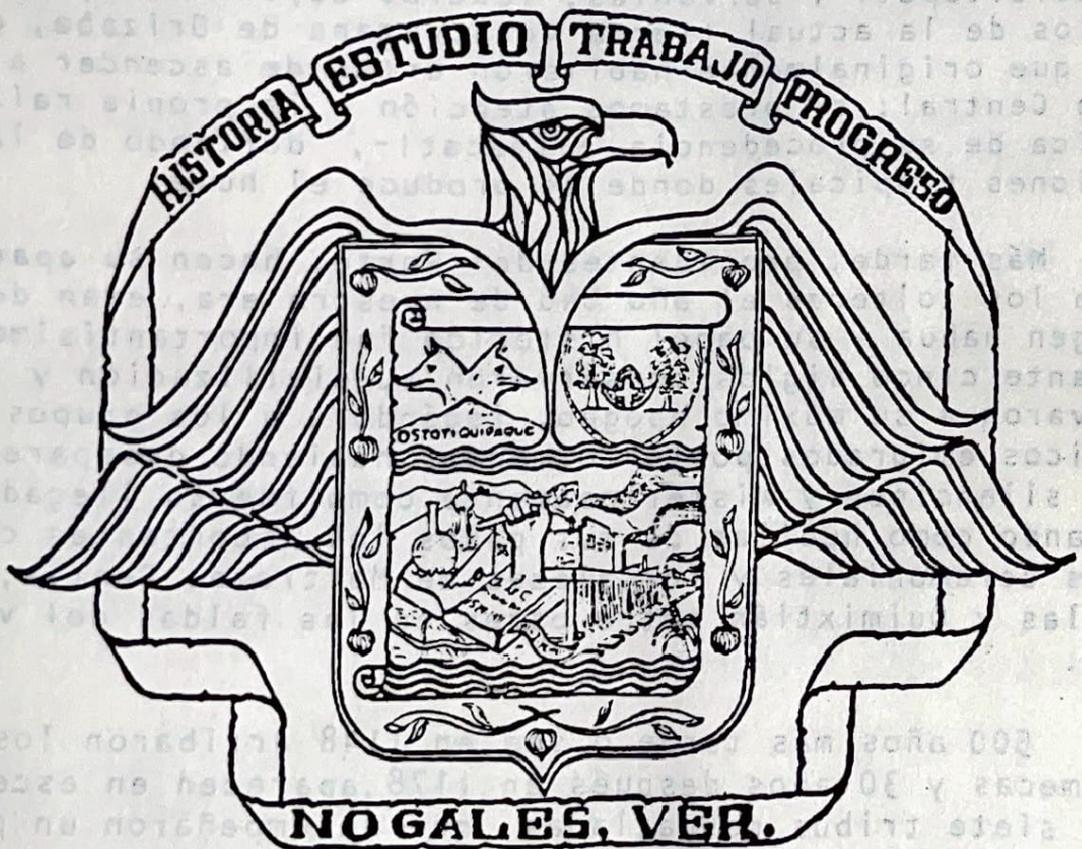
Fueron Olmecas los primitivos pobladores que establecieron su asiento en las llanuras tlaxcalteco-poblanas, comprendiendo las faldas circundantes del volcán "Citalaltepetl", serranías, laderas adyacentes y vallecillos de la actual tierra veracruzana de Orizaba, en las que originalmente habitaron antes de ascender a la Mesa Central; si prestamos atención a la propia raíz étnica de su procedencia -ulmecatl-, derivado de las regiones tropicales donde se produce el hule.

Más tarde, procedentes del Norte, hacen su aparición los toltecas el año 648 de nuestra era, eran de origen nahua y su papel histórico fue importantísimo, durante cinco siglos conservaron su civilización y la llevaron a su máximo apogeo, legándola a los grupos étnicos emigrados posteriormente, habiendo desaparecido tan silenciosa y misteriosamente como fué su llegada, dejando como huellas de sus pasos los importantes centros ceremoniales y fortalezas de Maltrata, Centla, Palmillas y Quimixtlán entre otras en las faldas del volcán.

500 años más tarde o sea en 1148 arribaron los chimecas y 30 años después en 1178, aparecen en escena las siete tribus nahuatlacas, que desempeñaron un papel tan destacado en el pasado de México, estableciéndose una tras otra en el valle de Anáhuac, contrastando con los aztecas que tras merodear por las riveras de la laguna, se asentaron al fin en uno de sus bordes.

Los tlaxcaltecas para evitar nuevas fricciones con sus vecinos, optaron por abandonar la parte oriental del lago de Texcoco conocida por Poyahutlan - lugar en tre brumas - donde habían fijado su asiento, dispersándose en varios núcleos que fueron a poblar Tollancingo, Cuauhchinanco, Tlaxcalan al pie del Matlacueye, en tanto que otro grupo numeroso guiándose por el coloso nevado -citlallin-tepetl-, llegó asentarse en los valles de Chalchihucomollan situados a sus pies, a los que en recuerdo del país que habían dejado, les impusieron el mismo nombre de Poyahutlan a la montaña y sus llanuras.

Vagando desalentados por aquellos lugares sufrieron una nueva deserción, cuyo núcleo siguiendo la dirección de la costa se estableció en los valles de Ahaualizapan; subdivididos allí en otras cuatro ramas fijaron sus respectivas sedes en Texmalaca, Ixhuatlán, Tequila y Oxtotipac, primitivo y extenso territorio que antaño perteneció íntegramente al actual Nogales.



O S T O T I P A C  
(Sobre la Cueva)

Emblemático símbolo distintivo auctóctono y moderno, de la novísima Ciudad de Nogales.

Sobre la llegada del nuevo señor con el carácter de encabezado de esta última tribu, que desde entonces figuró como tecuhtli de este lugar, consignan los "Anales de Tecamachalco y Quecholac": el año de 1398 se establece el señor Olintzín en Oxtotipac, fijándose la muerte del mismo en 1419.

A partir de aquellas fechas, todas las penalidades sufridas por las familias de aquella comunidad en su largo peregrinar por las frías tierras de México, Tlaxcala y Puebla actuales, se desvanecieron al contemplar el espectáculo magnífico de una naturaleza pródiga en dones para los recién llegados.

Ofreciéndoles un delicioso clima templado por las brisas tropicales en sus praderas y vallecillos floridos, circundados de montañas verdequeantes en los que predomina una eterna primavera, debido a su privilegiada ubicación entre el lomo de la cordillera - como la identifica Humboldt y las ardorosas playas del golfo mexicano, acrecentando tal espectáculo de maravilla el cautivador frescor y abundancia de sus ríos cantarinos, manantiales y cascadas trepidantes.

Elementos que auguraban a los recién llegados - tlaxcaltecas, una vida exenta de penurias y rivalidades con pueblos, que no obstante su vecindad por las diferencias surgidas, se vieron obligados a emigrar del poyauhtlan texcocano, pese a las victorias que sobre ellos habían obtenido.

Son razones por las cuales, desde entonces, a todos estos lugares privilegiados, en el idioma ideográfico y expresivo nahua, los designaron en su aspecto general como - valles de la alegría -, simbolizando su significación representada por un jeroglífico, en el que aparece emergiendo de un río o manantial un hombre eufórico, que al sentir el tonificante frescor del agua cristalina, levanta los brazos en alto, en tanto que de sus labios surgen unas vírgulas indicadoras de su regocijo por el bienestar alcanzado.

Tal signo ideográfico es el equivalente de -Ahauia lizapan- deformada más tarde su voz primitiva en labios españoles por las de Aulicaba, Orizalguá, Aulizaba, -

Abrizaba, Ulizaba, Olizaba, quedando finalmente fijada por el uso en la pronunciación generalizada de Orizaba.

Aunque los conglomerados del valle reconocían su origen tlaxcalteca, tributaban a la confederación meshica o sean sus antiguos compañeros emigrantes, que a esas alturas habían fundado un imperio en Tenochtitlan, contribuyendo con resinas odoríferas, tejidos de algodón y semillas para la proveeduría de los ejércitos de México, destinándose para tales cultivos, precisamente las tierras de la antigua comprensión de Nogales extendidas desde la garita de la Angostura hasta el Ojo Zarco y Encinar.

Más, no obstante haber encontrado los nuevos pobladores estos sitios abundosos de privilegiada feracidad, en los que desde un principio fincaron sus anhelos para la obtención de su bienestar futuro, tan efímera ilusión presto la vieron desvanecida, pues no tardó mucho tiempo en que la libertad que ellos confiaban encontrar se ensombreció a partir de 1457 en adelante.

Por la aparición de las sucesivas oleadas de huestes invasoras, procedentes de la Gran Tenochtitlan y encabezadas ya por el invicto Moctezuma II, Tizoc, Atzacalt, Ahuizotl o Moquihuix rey de Tlatelolco, quienes implacablemente y no obstante los afanes de libertad y resistencia ofrecida por los ahahuializapantécatl - o sea naturales de Ahahuializapan, tuvieron una y otra vez que ceder el paso a la adversidad, frente al poderío de sus antiguos compañeros de viaje los tenotzelotzin, bajo cuyo mandato quedaron convertidos en sumisos vasallos.

Los "Anales de Tecamachalco y Quecholac", valiosa fuente de información nahua-castellana que frecuentemente utilizaremos en nuestro trabajo, en forma lacónica pero elocuentemente significativa nos revela: Año Actl - uno caña correspondiente a 1519, en el llegaron los españoles a la tierra del indio; refiriéndose a la presencia de Hernán Cortés y sus huestes frente al islote de Ulúa...

La primer avanzada de soldados españoles que los

habitantes de Oxtotipac descendientes de los tlaxcaltecas vierón pasar, fueron los comandados por su propio caudillo Hernán Cortés que en marcha audaz y tras acampar durante dos días en las praderas orizabeñas siguió a Cempoalan, población en la que sorpresivamente derrotó a Pánfilo de Narváez, enviado por el gobernador de Cuba Diego Velásquez para someter a los insubordinados; esto ocurría en los primeros días de marzo de 1520.

Un año más tarde, la conquista con todos sus horrores había concluido tras el sitio y toma de la metrópoli azteca el 13 de agosto del año 1521, no obstante lo cual todavía quedaban por someter algunos focos que aún permanecían en rebeldía, contándose entre estos la región orizabeña, cuyos moradores observando la confusión reinante en México, habían aprovechado la ocasión siguiendo el ejemplo de los de Tecamachalco, Quecholac, Acatzingo, San Salvador el Seco -Cuauhyehualolco- y Castil Blanco, para dar una muerte cruel a cerca de cien españoles, que en grupos aislados se dirigían por este camino para ascender por la cuesta maltrateca de Ahuatlán rumbo a México.

Gente de todos estos pueblos, que al saber venían en dirección de estos lugares las tropas comandadas por Gonzalo de Sandoval, seguidos por multitud de indígenas aliados, huyeron a refugiarse en los montes cercanos encontrando deshabitados los centros de población los soldados españoles, cuyo jefe, después de convencerlos de que deberían retornar a sus hogares, así lo hicieron los fugitivos, quedando a partir de aquellos finales de octubre de 1521, sometidos al imperio de las autoridades castellanas que invocaban para ejercer su mandato el nombre de Carlos V, un monarca desconocido para ellos.

La orizaba ya conquistada se reducía en aquel tiempo a unas cuantas chozas congregadas en Ixhuatlán, aconteciendo lo propio con Oxtotipac y los lugarejos que de él dependían ya existentes, confirmada su presencia por sus nombres nahuas de Tenengo-lugar alto y amurallado-, Huiloapan - en el río de las palomas, Necoxtla -donde abundan los aretes u orejeras y Osto-tipac equivalente a - sobre la cueva- suponiendo que su situación topográfica se ubicaba sobre una cueva u oquedad.

Apenas principiado el año de 1522 o sea al siguiente de consumada la conquista, se estableció en Quecholac el venerable padre D. Juan Díaz, célebre en la Historia de México por haber sido el que acompañando a Juan de Grijalva en la segunda expedición de 1518, además de la célebre relación que escribió sobre este viaje, celebró la primera misa en las islas de Cozumel y Ulúa al que impuso su advocación actual de San Juan, más tarde, acompañando a Hernán Cortés figurando como capellán de su armada en 1519 bautizó a los cuatro señores de Tlaxcala.

Y ya figurando como primer cura párroco de Quecholac, celebró la primera procesión en estos lugares, habiendo bautizado auxiliado por otros dos del clero secular, un promedio de un millón y cien mil almas atendiendo a lo que dice la relación inserta, contenida en el cuadro que de este apóstol de la iglesia indiana existe en el curato de dicho pueblo; suponiendo haber sido éste venerable ministro el que impartió los primeros habitantes del bautismo a los vecinos de Oxtotipac, que debían haber subido hasta Quecholac para recibirlo, igual que lo hicieron otros procedentes de más lejanos lugares; habiendo sido un poco más tarde los "Beatos de Cholucamán", que conducidos por el indio Melchor de Cholula y auxiliados por el seráfico fray Juan de Rivas uno de los primeros-doce-que procedente del convento de Tepeaca, llegaron a estos lugares para difundir la luz del evangelio y mitigar las penas sin cuento, que sufría la raza vencida y sojuzgada en forma inmisericorde.

En 1524 habían transcurrido tres años, desde que tras un prolongado sitio los españoles habían tomado a sangre y fuego la hermosa metrópoli azteca y Cortés, ambicioso de ensanchar los límites de su dominación, envió a Critóbal de Olid al frente de una armada compuesta de cinco buques y cuatrocientos soldados, para conquistar la provincia de Hibueras u Honduras famosa por sus riquezas, pero al pasar éste por la isla de Cuba se dejó ganar por los partidarios de Diego Velásquez, al que lograron convencer se rebelará contra su jefe superior Cortés y tomara la empresa por su cuenta.

Cuando éste llegó a saber aquella deslealidad, envió en otra armada a Francisco de las Casas para some-

terlo, pero no satisfecho con aquella providencia, se decidió a ir personalmente a vengar el agravio de que había sido objeto por parte de Olguín, marchando por tierra vía Coatzacoalcos, Tabasco, Chiapas, Guatemala, siguiendo por Tlaxcala, Chalchicomula, Atzitzintla y Maltrata haciendo un alto frente a la bellísima laguna del Nogales actual, en cuya cercanía se perfilaba todavía por esos días el pequeño adoratorio hidolátrico piramidal, emplazado en la misma meseta donde años más tarde la substituiría la capilla, en cuya cúspide se irguió más tarde la cruz redentorista simbolizando la nueva fé de Cristo, erigida en el cercano puebluco de Huiloapan.



## H U I L O A P A N

(En el Río de las Palomas)

La historia y la tradición señalan este lugar, como el sitio donde Juan Jaramillo y la Malintzi celebraron sus esposales en presencia del conquistador Hernán Cortés, del último emperador azteca Cuauhtémoc, del rey de Tacuba y de la numerosa comitiva que las acompañaba.

Lugar en el que tuvo lugar un acontecimiento que transmitido oralmente de generación en generación, aún

se le recuerda al curso de la quinta centuria que va transcurriendo; me refiero al rumboso matrimonio que tuvo efecto en aquel rincón del vergel paradisiaco nogalense, celebrado entre la donosa y bella Melintzi que ya había sido bautizada con el castellano nombre de Marina, o sea la célebre interprete náhua-maya que combinada con el español Jerónimo de Aguilar, tan señalados servicios prestó durante la conquista a Hernán Cortés, del que había sido concubina y tenía un hijo de nombre Martín, el primer mexicano de que se tenga memoria en tierras del Anahuac, la que en aquella ocasión por disposición del propio Cortés para protegerla unió sus destinos a los de el soldado conquistador Juan Jaramillo.

Consultado sobre el particular el también historiador tlaxcalteca bilingüe y otro de los mexicanos nacidos a raíz de la conquista, Diego Muñoz Camargo, nos ofrece datos tan contradictorios que hemos optado pasarlos por alto; otro de los autores D. José María Naredo escritor de la historia de Orizaba de la que era nativo, nos ofrece noticias tan ambigüas, que igual que el anterior preferimos dejarlo en suspenso, placiéndonos ofrecer en cambio la espléndida información que afortunadamente localizamos a última hora, la que estimamos a nuestro juicio, vendrá a poner punto final a las numerosas disquisiciones que hasta hoy se han venido haciendo en rededor de un tema tan subyugante, sobre el que viene hacer una luz definitiva nada menos que el testigo presencial del casamiento de Marina con Juan Jaramillo, o sea Bernal Díaz del Castillo autor de la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.

El cual, en el Capítulo XXXVII de su obra nos dice en primer término, que la Malintzi o doña Marina había sido cacica e hija de grandes señores y señora de pueblos y vasallos, habiendo nacido en la población de Dainalá que ya no existe en la comarca del Sotavento, distante ocho leguas de Coatzacoalcos, lugar donde en el curso de aquel mismo viaje encontró a su hermano y su madre a la que perdonó, porque al casarse en segundas nupcias la regaló con unos mercaderes que iban al Xicalanco campechano, habiéndola dejado en Tabasco, lugar en el que además de su lengua materna nativa el náhua, aprendió el maya que tanta utilidad le prestó cuando fue regalada a Cortés a su paso por el indicado Tabas-

co.

Cuando llega a aludirla Bernal Díaz no cesa de elogiarla y ponerla muy alto en cuantas ocasiones se le presentan, aclarando que cuando esto acontecía, su compañero el otro interprete español ya había muerto, circunstancia que a esas alturas ya no fueron un problema para Cortés que ya contaba con otros intérpretes, entre los que figuraba el español apodado Juan Pérez Malinche, que no se separaba de ella para aprender una lengua que dominó más tarde como un buen nahuatlato, de donde le vino el mote.

Y respecto de Juan Jaramillo asienta Bernal, era un gentil hombre hidalgo de alta alcurnia y soldado prominante de la conquista, por haber figurado como uno de los capitanes de los trece bergantines, que en compañía de García Olguín, Pedro Barba, Juan de Limpias, Jerónimo Ruiz de la Mota y otros, navegando por la laguna que rodeaba a la Gran Tenochtitlan, mantuvieron a raya a sus defensores hasta su rendición, de cuyo desposorio con la veracruzana nos relata nuestro cronista presente en aquellas bodas.

"... Tres años después de conquistado México y otras provincias se había alzado Cristóbal de Olid en las Hibueras, fue Cortés allí dejando antes buen recaudo de artillería así en la fortaleza y las ataranzas y dejó alcalde, gobernadores y por alguacil mayor a un Rodrigo de Paz, mayordomo de todas sus haciendas, dejando encomendado a todos aquellos oficiales la hacienda del rey, recomendando a un fray Toribio de Motolinia de la Orden del Señor San Francisco y a otros buenos religiosos que miraran no se alzase México ni otras provincias.

" Y para que quedase más pacífico sin cabezas de los mayores caciques, trajo consigo al mayor señor de México que se decía Guatemuz (Cuauhtemoc), que fue el que nos dió la guerra cuando ganamos México y también al señor de Tacuba y a otros muchos principales caciques de Michoacán y a doña Marina la lengua, y trajo en su compañía muchos capitanes y vecinos de México que fueron Gonzalo de Sandoval que era alguacil mayor y Luis Marín, Alonso de Grado, Jerónimo Ruiz de la Mota y

muchos otros más.

" Y trajo un clérigo y dos frailes franciscos flamencos y grandes teólogos que predicaban en el camino, su mayordomo Carranza, por maestre salas a Juan de Jasso, Rodrigo Mañueco y trajo vajillas de oro y plata encargadas a un tal Medina y por camarero a un Salazar, un médico natural de Madrid, un licenciado de nombre Alonso Valiente, viniendo entre los pajes Francisco de Montejo, el mozo que andando el tiempo fue adelantado de Yucatán, dos cazadores, halconeros, cinco chirimías, sacabuches y dulzainas, un volteador de manos y que hacía titeres, acémilas con arrieros españoles, una gran manada de puercos pastoreada en el camino y a las órdenes de los caciques sobre tres mil indios mexicanos con sus armas de guerra, sin contar otros muchos que venían al servicio de aquellos caciques.

" Y diré como en el camino de aquel viaje, en un poblezuelo de un Ojeda el tuerto que le quebraron el ojo en el sitio de México y que está cerca de otro pueblo que se dice Orizaba, se casó Juan Jaramillo con doña Marina la lengua delante ciertos testigos, que uno de ellos se decía Aranda, vecino que más tarde fue de Tabasco y aquel contaba su casamiento y no como lo dice el cronista Gómara. Y la dicha doña Marina tenía mucho ser (carácter) y mandaba absolutamente entre todos los indios de la Nueva España..."

Queda así aclarado definitivamente - que fue en un poblezuelo cercano a Orizaba -, la pequeña comunidad indígena que tenía en encomienda el tal Ojeda el tuerto, el lugar donde en presencia de Hernán Cortés, los prisioneros Cuauhtemoc, señor de Tacuba, numerosos capitanes españoles de la conquista, caciques aztecas y el propio relator Bernal Díaz, se celebraron las bodas de Juan Jaramillo y su esposa Marina o Malintzi, actuando como oficiante de las esponsales en un altar improvisado el clérigo Juan de Ahora.

Pequeño poblado que aunque no se revela su nombre, se deduce por elemental lógica tratarse del actual Hui-loapan, señalado invariablemente por la tradición de generaciones que la han venido transmitiendo, dentro de los cinco siglos aproximados que median desde aquel - -

acontecimiento, cuya cabecera de la que dependía fué el ya desaparecido Ostotipac prehispánico y actual Noga--les.

Centro de población que el historiador don José María Naredo fija la ubicación topográfica en que estuvo situado, correspondiente a las siguientes delimitaciones: carretera federal actual o sea el antiguo camino real y espacio existente entre el río Blanco y saliente del cerro de Santa Catarina, o sea el lugar exacto donde hoy se asienta la fábrica de hilados y tejidos de Río Blanco, datos, noticias e informaciones con los que suponemos haber dejado aclarado suficientemente un enigma mantenido hasta hoy en pie.

Respecto del desayuno para celebrar aquella boda, este fué servido sobre la gran piedra plana que hoy incompleta y con algunos geroglíficos se encuentra al costado Sur de la actual iglesia de Huiloapan, que en aquel tiempo era el adoratorio idolátrico, sobre el que más tarde y ya demolido, se edificó el templo que hoy existe, cuyos platos en que fue servido dice la versión popular se encuentran ornando su torre derecha, lo cual no deja de ser una simple conseja vulgar, ya que no existen documentos o testimonios históricos que así lo aseguren.

Prosiguiendo su marcha aquella brillante comitiva, el siguiente punto de escala de aquel lucido séquito en el que ya nada tuvo que ver lo relacionado a los festivales del matrimonio de la autóctona Malintzi con el castellano Juan Jaramillo fue el, acto al que asistieron como simples invitados y asistentes, o sea el gran comelitón que todos los pueblos reunidos de Orizaba ofrecieron a Hernán Cortés y sus acompañantes; que no se quisieron quedar a la zaga de los agasajos que en todas partes donde venía pasando el conquistador le ofrecían los habitantes de grandes y pequeños centros de población, hecho sobre el que don José María Naredo en su Historia de Orizaba nos dice sobre aquella comida memorable, servida con un promedio como se dice hoy de cuatro mil cubiertos:

"... El banquete con que los moradores de Ahauiali zapan obsequiaron al conquistador y visitante de paso -

Hernán Cortés, es tradición que deseando estos perpetuar la memoria de este acontecimiento, lo consignaron en la peña conocida de tiempo atrás con el nombre de la -piedra del gigante -, existente dentro del actual panteón civil de Escamela.

"En efecto, ese tosco grabado parece venir en apoyo de la tradición. Se presentan en la superficie plana de esta piedra que tiene como ocho metros de longitud y cinco o seis de ancho, una figura humana gigantesca, en la que acaso se quiso representar al conquistador gigante por sus hechos y otras dos figurando un pescado y una liebre, así como algunos pequeños círculos - o signos numerales -, suponiendo que con el pescado y la liebre quisieron significar las viandas de mar y tierra y con los círculos los platos y vajillas en que aquellos se sirvieron..."

Un tercer acontecimiento ocurrió en aquel mismo año de 1524 del viaje a Honduras, el que deliberadamente pospusimos para retroceder por el derrotero que antes había seguido aquella lucida comitiva, que antes de bajar a Nogales se detuvo ya casi en los bordes de la Mesa Central o sea en el pueblo de Tecamachalco, lugar en el que Hernán Cortés aprovechando su estancia de paso, dió posesión a su secretario Lic. Alonso Valiente - que como ya hemos visto le venía acompañando, de la encomienda de dicho centro de población popoloca con todos sus pueblos y habitantes, que abarcaban la casi totalidad de los valles del Valsequillo, hasta más allá de la venta de Perote, como se asienta en el documento que fija los señalamientos de las mohoneras demarcadas de los límites del obispado de Puebla y Tlaxcala en 1550.

Informaciones que no podíamos omitir, puesto que como veremos más adelante, la encomienda concedida al Lic. Alonso Valiente y su esposa Juana Mancilla forma parte de la raíz de origen del extenso feudo, que un poco más de un siglo después sería conocido como condado del Valle de Orizaba y señorío de Tecamachalco, composición formada con la encomienda del pueblo citado y la gran propiedad del "Ingenio de los Nogales" unidos.

Hecha la aclaración previa, veamos lo que sobre el

particular aparecen anotados en los "Anales de Tecamachalco y Quecholac": Año de 1524; "... Aquí se instaló el gran señor Tlacochteuhtli de Tecamachalco, encomendado Lic. Alonso Valiente, estando don Hernando Cortés de paso para las Hibueras..."

Después de los sucesos anotados, aquella turbamulta humana continuó su camino: Dice Bernal Díaz que en un río situado por Huaspaltepeque cercano probablemente a Alvarado, Cortés comenzó a tener las primeras dificultades, porque al pasar esta corriente se le volcaron dos canoas en las que iban ropa y oro, perdiéndose en el mismo accidente la mitad del fardaje de Juan Jaramillo y la Malinche a cuya tierra de donde era originaria siguieron o sea Oluta, después de haberse despedido en Coatzacoalcos tanto ésta y su esposo, como los altos funcionarios de la primera audiencia que acompañaban a Cortés y acompañantes, regresando todos para México; esto sucedía en el mes de octubre de 1524, ya que el día primero de dicho mes habían salido de la capital.

Adentrados después en la región tabasqueña de las selvas impenetrables plagadas de fieras, ofidios venenosos, moscos y enfermedades tropicales, todos los creyeron muertos, surgiendo por tal causa los funestos acontecimientos de la primera audiencia. Diego de Ordaz recientemente llegado de España fue enviado para que investigara sobre la suerte de Cortés y acompañantes, pasó a Tabasco, recabó noticias y regresó con la información de que Cortés había muerto devorado por los habitantes de la jungla.

La novela de Ordaz fue recibida en México por el factor Salazar sin los sollozos con los que se despidió de Cortés en Coatzacoalcos, difundida inmediatamente la noticia mandó hacer honras fúnebres a Cortés, presidiéndolas sin sollozos y dispuso que las mujeres de todos los expedicionarios pudieran casarse por haber quedado viudas.

La esposa del Lic. Alonso Valiente, Juana Mancilla sostenía que su marido y todos los que acompañaban a Cortés no habían muerto y que volverían para enseñar a Chirino que era fácil tomar el peñol de Coatlán, lo que dió motivo a que ésta mujer animosa fuera paseada y azo

tada públicamente como hechicera, algunos aduladores de Salazar inventaron la conseja que por la noche veían a Cortés pasar como alma en pena por Santiago Tlaltelolco, así como a la Malinche que aparecía junto al conquistador, cuanto que ésta con su esposo Jaramillo ya habían ido para España.

Al regreso sorpresivo de Cortés en 19 de junio de 1526 todo fue entusiasmo, vivas, danzas y demostraciones de regocijo, pues los indios querían y respetaban mucho al conquistador, al factor Salazar se le enjauló poniéndolo en la plaza mayor para que todos se rieran de él, y a Juana Mancilla la mujer de Alonso Valiente se le declaró Matrona Romana, conduciéndola personalmente Cortés por toda la ciudad en ancas de su caballo, para vindicarla de las vejaciones de que se le había hecho objeto, declarándola por medio de una ordenanza copartícipe usufructaria con su marido Alonso Valiente de la extensa y rica encomienda de Tecamachalco.

Dos años más tarde durante la segunda ausencia de Cortés, originada por su primer viaje a España en 1528-1530 para ir a rendir pleitesía al emperador Carlos V y posteriormente a su retorno, ya en posesión de su título como primer marqués del Valle de Oaxaca, el Lic. Valiente mereció la confianza de su jefe, designándolo representante y apoderado de sus negocios, entre los que figuran la terminación de la construcciones de los ingenios de Tuxtla en el Sotavento veracruzano y otro en Cuernavaca; comenzando en 1531 a nombre de su amo a tomar posesión de su señorío con 22 villas y 23,000 vasallos, que abarcaba desde Coyoacán hasta Tehuantepec, procediendo a ocuparlo en 4 de junio del siguiente año.

Otra de las intervenciones de Alonso Valiente como abogado, fue el contrato celebrado entre Hernán Cortés y el genovés Leonardo Lomelín, en 11 de mayo de 1542 en Valladolid, comprometiéndose a vender al primero 500 esclavos para sus ingenios procedentes de la isla del Cabo Verde, dos tercias de machos y una de hembras de 15 a 26 años, entregados en Veracruz a razón de 75 ducados de oro de ley, estableciéndose otra capitulación con el mismo italiano, para venderle parte de la producción de azúcar de sus ingenios.

Alonso Valiente encomendero principal de Tecamachalco asociado a su mujer recibía además de los tributos de numerosos pueblos del valle del Valsequillo, los de la parte oriental del actual Chalchicomula, comprendidos, la propia cabecera San Andrés, Atzitzintla Cañada de Ixtapa, ya que la parte Poniente o sea Quecholac era de los encomenderos Villanueva, comprendidos Aljojuca y San Salvador El Seco que entonces eran muy extensos, concentrándose todas las tributaciones en las cajas reales de Tepeaca, donde se calculaban el reparto que pertenecía al quinto del rey y el que correspondía al encomendero beneficiado con la encomienda.

A continuación prestemos atención a lo que este encomendero Alonso Valiente nos va a relatar para identificarse, hacer valer sus derechos ante el rey y obtener nuevas mercedes reales y concesiones; de acuerdo con la copia que de los documentos originales existentes en Madrid, tomó el diplomático e historiador mexicano don Francisco de Icaza:

"... Alonso Valiente vecino de la ciudad de los Angeles -Puebla- y natural de la villa de Medina de las Torres, hijo legítimo de Francisco Martínez y María Mejía; y que hará 38 años que pasó a la Española (Santo Domingo) con Cristóbal Colón y anduvo en la guerra y conquista de Guey (Cuba) y en la isla de San Juan Borri que (Puerto Rico) hasta que se pacificó, en los cuales estuvo 15 años y que pasó a esta Nueva España antes que fuese ganada la ciudad de México con su casa y mujer y es el primer poblador que a ella vino casado en tiempo muy necesario, porque trajo consigo 70 españoles, armas, bastimentos y municiones y se halló en la conquista de Michoacán y fue a las Higueras con el márkues Fernando Cortés y a la pacificación de las tres islas de los Guanajos y fue el que descubrió el desembocamiento de la Canal de las Bahamas, camino y viaje por donde después van a España, que antes iban por la isla de Santo Domingo de que ha redundado gran beneficio y siempre ha tenido su casa poblada con sus armas y caballos y que de todo tiene hecha bastante información y nombra persona que dice que lo saben, por lo cual el márkues del Valle de Oaxaca D. Fernando Cortés le encomendó el pueblo de Tecamachalco, de que tiene cédula..."

Tal es la autopresentación del personaje que llegó en la expedición de Pánfilo de Narváez, sirvió de secretario a Hernán Cortés figurando entre los firmantes de la carta de 1520, le tocó levantar en ese mismo año el acta de fundación de la Villa de Segura de la Frontera en Tepeaca o sea la segunda ciudad española creada en tierras de México después de Villa Rica, su apellido asienta el Lic. Luis León de la Barra era de las montañas de León, se propagó por los estados actuales de Puebla y Veracruz, figurando entre los primeros conquistadores y pobladores de la recién fundada Puebla de los Angeles, ciudad de la que fué alcalde mayor en diversos años alternando con otros encomenderos prominentes.

Habiendo enviudado hacia muchos años el Lic. Alonso Valiente sin haber dejado descendencia con su esposa Juna Mancilla, ya muy avanzado en edad se casó en segundas nupcias con la bella y linajuda española doña Melchora de Aberrucia. Los "Anales de Tecamachalco y Quecholac fuente de nuestras invaluables informaciones, se encargan de revelarnos el final de éste célebre personaje, del que como ya dijimos en principio se desplantan los orígenes de las posesiones que al curso del tiempo fueron del conde del Valle de Orizaba, propietario del "Ingenio de los Nogales" y señor de Tecamachalco, noticias consignadas así:

"... Año de 1562; llegó el obispo Hernando de Villagómez y confirmó el 1º de septiembre. Aquí en Atzompa llegó a dormir el marqués don Martín Cortés - y se casó Alonso Valiente -, al día siguiente en lunes llegó aquí a Tecamachalco y a fines de diciembre se fue a Tepeaca el marqués y regresó el día 26 de diciembre y luego mandó señores prepararle comida en Puebla y Tecompanzingo y cuando marchaba para concurrir a los festejos, -nuestro amo Alonso Valiente murió quedando viuda doña Melchora. A continuación viene el párrafo complementario:

" Año de 1563; en él-murio Alonso Valiente- el día 6 de enero, era nuestro señor - encomendero -y dejó a doña Melchiora que era su esposa y se volvió a casar - doña Melchiora con don Rodrigo de Vivero el siguiente - 25 de marzo, o sean dos y medio meses después del fallecimiento del Lic. Alonso Valiente.

Con la muerte de este prohombre regional termina una época culminada con su muerte, iniciándose la siguiente etapa, a partir del enlace en segundas nupcias de su viuda Melchora de Aberrucia con el nuevo hidalgo español Rodrigo de Viveros, adquiriente definitivo del "Ingenio de los Nogales", de cuya unión procrian a Rodrigo de Viveros y Aberrucia su hijo, primogénito heredero de la propiedad y primer conde del valle de Orizaba, personaje del que ofrecemos a continuación los siguientes apuntes, que estimo como muy valiosos para la historia de la comarca orizabeña, de la que forma parte integrante la actual población de Nogales ya elevada al rango de ciudad, tomado de la obra "Historia Genealógica de las familias más antiguas de México", de la que fue autor D. Ricardo Ortega y Pérez Gallardo editada en 1910:

"... Rodrigo de Vivero padre nacido en Olmedo y caballero de la Real Orden de Santiago, pasó a la Nueva España en compañía de su tío el virrey D. Luis de Velasco II virrey de la propia Nueva España, fue descendiente de don Alonso Pérez de Vivero, que según unos fue arrojado en Burgos, de una ventana por el condestable de Castilla D. Alvaro de Luna y según otros de una torre de Valladolid en un memorable viernes Santo; este personaje como hemos visto llegado a México a mediados del siglo XVIII, casó en marzo de 1563 con doña Melchora de Aberrucia nacida en Tolosa y heredera de la encomienda, que al enviudar le heredó el conquistador Lic. Alonso Valiente en Tecamachalco, los cuales fueron padres del:

1er. conde del Valle de Orizaba y vizconde de San Miguel en Tecamachalco, concedido a don Rodrigo de Vivero y Aberrucia, por S.M. el rey de España don Felipe II en el Prado a 14 de febrero de 1627, por los méritos siguientes:

Sirvió en la jornada de Portugal, galeras de España, posteriormente en las Indias sirvió en la guerra contra los indios chichimechas, donde gastó 30.000 ducados castellanos. La fortaleza de San Juan de Ulúa y los muelles de San Juan de Ulúa los reparó de su peculio con gente de los pueblos cercanos al Ingenio de los Nogales, Tecamachalco, Quecholac, anotado así en el código de fundación de San Andrés Chalchicomula, formando

parte además de la guarnición de San Juan de Ulúa como su Castellano o comandante. Fue capitán General de la Nueva Vizcaya, Capitán y gobernador de las Islas Filipinas y presidente de su real audiencia; viniendo de regreso para la Nueva España naufragó su nave en el Japón donde prestó señalados servicios a España. Fue Presidente de la real audiencia de Panamá, su gobernador y capitán general. Atendiendo a los servicios prestados a la corona por su padre y abuelo, se hizo merecedor al título de nobleza que le fue concedido y escudo de armas blasonado con tres árboles sobre tres cerros que están frente a las ondas de plata y azul del mar, rematado con la corona de conde ostentando las famosas nueve perlas de la corona.

Este mexicano criollo D. Rodrigo de Vivero y Aberrucia, fue uno de los primeros representantes distinguidos de la nobleza novo hispana, casó con doña Leonor de Iricio y Mendoza, hija de D. Carlos de Luna y Arellano séptimo mariscal de Castilla, señor de Ciria y Boro-ver, murió en 1663 después de haber fundado el mayorazgo de los Viveros. Realizó un trabajo que se refiere a su naufragio al regreso de Filipinas a Nueva España, donde como ya vimos fué gobernador y capitán general, cuyo texto extractado nos place reproducir a propósito del reciente viaje de D. Luis Echeverría Alvarez al Japón en su carácter de primer Magistrado de la Nación, que igual que nuestro gobernante, aquel personaje logró en aquel contacto con el emperador nipón, el primer acercamiento en las relaciones diplomáticas y tratados comerciales de que se tenga memoria con México Nueva España y consecuentemente con la metrópoli. Dice el relato:

"... Por el año de 1610 ante el asombro de los habitantes de Acapulco, arribó a este puerto una maltratada nave tripulada por marinos japoneses de extraños semblantes y raras indumentarias, aquella nave asiática izaba bandera española y había hecho una larga y accidentada travesía desde los lejanos mares del Japón.

Tiempo atrás otra nave española había zarpado del puerto de Cavite en Manila, capital de las islas Filipinas, llevando a bordo al gobernador saliente de aquellas islas D. Rodrigo de Vivero y Aberrucia, batida por

Los temibles tifones del mar amarillo fué a dar al través de las costas japonesas, donde el gobernante criollo fué muy bien tratado por orden expresa del emperador.

Abastecido de una nave de la real marina japonesa, con vítuallas, hombres y dinero, de Vivero prosiguió su viaje a Nueva España y así llegó a Acapulco. El virrey Velasco recibió a de Vivero y deseando agradecer todo lo que con él hicieron al emperador del Japón, le correspondió con otra embajada, misión para la que fué nombrado el atrevido navegante Sebastián Vizcaíno, - - quien se hizo a la vela en el navío San Francisco el 22 de marzo de 1611 con marineros mexicanos y españoles, - - tres franciscanos, tres legos, un escribano y varios - soldados así como parte de los marineros japoneses llegados.

El 9 de junio de 1611 tocaron los expedicionarios tierras del Japón en Urangaba y diez días después Vizcaíno fue recibido por el emperador Iyeyas, a quien entrevistó varias veces concertando tratados, pues Vizcaíno llevaba la misión de establecer relaciones diplomáticas y comerciales y esforzarse por ganar a Shogún a la fé.

Vizcaíno regresó a Acapulco el 26 de enero de 1614 a bordo de otra nave japonesa, al mando del capitán de arcabuceros de la guardia imperial Rocuyemón Faxicura, - meses después el virrey de México recibió a la primera embajada japonesa en América, la cual pasó a Cuba y España para presentar sus credenciales.

Entre los presentes de amistad que Vizcaíno entregó al emperador japonés Yedo, había un reloj español - que llamaron "la campana que toca sola", el cual sirvió de modelo para la fabricación japonesa de relojes, conservándose hasta el presente como una auténtica reliquia en el templo de Kuno-San, cerca de Shizuoka.

Tal fue la personalidad y antecedentes de uno de los sucesores en la posesión del gran Ingenio de los Nogales, uno de los primeros que hubo en la Nueva España, ya que como hemos visto los comenzaron a edificar -

por Hernán Cortés en el Sotavento veracruzano y en Cuernavaca tienen prioridad sobre este, sobre cuyo origen y su primer propietario, nos dice el historiador orizabeño don José María Naredo:

"... La fama de que gozaba el valle de Orizaba por sus reconocidas ventajas, despertó en don Antonio de Mendoza primer virrey de México, el deseo de poseer algunas tierras en él. No se le presentaron muchas dificultades para lograr su intento y se posesionó con detrimento de varias comunidades indígenas, de todas las tierras que van desde el Ingenio hasta Acultzingo. Opinión copiada de Arroniz.

"Este hecho y otros como el haberse dado a Juan Jaramillo marido de la Malintzi de la parte del valle comprendidas en las tierras del Sumidero, agravaron la situación de esa parte de la población orizabeña. Habiéndose marchado para el Perú el virrey Mendoza, su hijo Francisco de Mendoza e hijo de su primer propietario, vendió aquel Ingenio en 1560 a Hernando Gaspar de Rivadeneyra, mayordomo que había sido del Segundo marqués del Valle de Oaxaca, Martín Cortés hijo del conquistador, cuando éste fué llevado preso a España por haberse le acusado de ser el encabezado de la conspiración de los encomenderos, que pretendían independizarse de España, este Rivadeneyra vendió el año de 1580 el propio ingenio al español Rodrigo de Vivero, sobrino del 11 virrey Velasco y por consecuencia primo de don Luis de Velasco el mozo, que también asumía el virreynato por aquellos días en que hizo el traslado de dominio a su hijo Rodrigo de Viveros, propiedad que unida a la encomienda de Tecamachalco, formó con ambas posesiones el gran feudo que principiando en la Mesa Central con Tecamachalco, se adentraba en sus términos hasta la garita de la Angostura en la ciudad de Orizaba.

Cuyos ascendientes sumaron doce condes en total que terminaron con los apellidos Suárez de Peredo, Hurtado de Mendoza, Alvarez y Batiz; datos aportados por don Ricardo Ortega y Pérez Gallardo, en su Historia Genealógica de las familias más antiguas de México, quien continúa informándonos:

2º Conde del Valle de Orizaba, vizconde de San Miguel y señor de Tecamachalco, casó con doña Graciana - Suárez de Peredo poseedora de un mayorazgo fundado por su padre don Diego, vinculado con la casa de los Azulejos y algunos otros bienes, enviudó y se metió de padre en el convento franciscano de Loreto Zacatecas, el título pasó a su hijo.

3er. Conde del Valle de Orizaba, vizconde de San Miguel y señor de Tecamachalco, don Nicolás de Viveros, murió el 10 de marzo de 1686 y pasó a su sobrino.

4º Conde Nicolás Suárez de Peredo, Viveros, Velasco, Altamirano, hijo de doña María Vivero, hermana mayor del tercer conde que nació en el Ingenio de los Nogales. Casó con doña Isabel Francisca del Castillo, - descendiente del rey don Pedro de Castilla y del emperador Moctezuma II.

Entre el 8º - 9º condes del Valle de Orizaba, hubo una transacción de los mayorazgos que pertenecieron a la familia, fechado en México a 18 de noviembre de 1826 -a raíz de la independencia-, celebrado entre el coronel don Andrés Suárez de Peredo y don Diego Suárez de Peredo y Rodrigo de Vivero, con propiedades ubicadas en Apam, Tulancingo, Zacatlán, Orizaba, Córdoba, San Agustín del Palmar y San Andrés Chalchicomula.

Dn. Andrés era poseedor de Tecamalucan, Cuatlapa, Rincón Grande, Xalapilla, Espinal, Cabras, San Lucas y Piletas de Orizaba.

Al sucesor le quedan: Casa No. 10 de la calle de San Francisco Hoy Francisco I. Madero o sea la casa de los Azulejos, Encinal, El Jazmín, Santiago Pala, Ojo - Zarco y ocotepec en San Andrés Chalchicomula, Santa Rosa, Santa Ana, Romero, San Nicolás, Axixintla, rédito de San Antonio y Buenavista.

El título de la Casa de los Azulejos obró en poder de don Luis González Obregón y el escudo y papeles de la familia dicen, que don Rodrigo de Vivero era hijo de don Juan Vivero, nieto de don Rodrigo de Vivero, según do nieto de don Gil Vivero y tercer nieto de don Alonso

Pérez de Vivero, señores de Castroncero, del que descienden en España los vizcondes de Altamira, condes de Fuensalida y condes de Monte Hermoso.

Extraño es que el autor que nos ofrece las noticias, no precise cual conde fue el constructor de la Casa de los Azulejos y en que año, lo único que si estamos ciertos es que la rama genealógica terminó en los dos últimos condes del Valle de Orizaba, el padre que fue asesinado al bajar las escaleras de la Casa de los Azulejos, durante el motín de La Acordada en 1828 a raíz de la independenciam de México y el último que figuró como chambelán del emperador Maximiliano, a cuya caída desaparecieron los títulos mobiliarios, por disposición del gobierno republicano presidido por el Presidente don Benito Juárez, quedando únicamente en vigencia los del marqués de San Francisco de los familiares Romero de Terreros y marqués de Guadalupe, por su filiación al partido liberal.

Después de haber ofrecido la reseña sobre la extensa encomienda de Tecamachalco vinculada a la gran propiedad del Ingenio de Los Nogales, comprendidos ambos dentro del título condal del Valle de Orizaba, no podíamos pasar por alto sin antes ponernos a considerar, sobre no escasas mentalidades criollas y alguna que otra mestiza, que aún sueñan en el oropelesco retorno a los añejos tiempos vividos en las suntuosas cortes palaciegas virreinales, con sus deslumbrantes saraos, en los que al cadencioso ritmo de los vales vieneses desfilaron luciendo su belleza y galanura las cortesanas beldades, luciendo su galana belleza ataviadas con crujiertes sedas y polícromos brocados, a la vera de apuestos y engolados donceles, castellanos y criollos.

Siendo muy grato a sus oídos volver a escuchar el rimbombante tratamiento de condes, marqueses y el de empingorotados y adustos señorones de la nobleza novohispana, poseedores de palaciegas mansiones y casonas solariegas, como la otra heredad que los condes del Valle de Orizaba poseían para su deleite y solaz en la actual calle capitalina de San Cosme, conocida como Casa de los Mascarones identificada en la actualidad con una placa.

Sin ponerse antes a meditar, en los acusados contrastes ofrecidos por la miseria de los habitantes de los pueblos que les pagaban los tributos obligados, viviendo hacinados en misérrimos jacales, adosados a los murallones de sus residencias feudales, trabajando jornadas agotantes de sol a sol y comiendo poco por igual, los indios gañanes que los negros esclavos, en nuestro caso del Ingenio de los Nogales, frente a cuya situación dolorosamente deprimente, se destacaba la opulencia insultante del ostentoso encomendero señor de horca y cuchillo agraciado con el título condal, que con los productos de sus antañosas posesiones ya desaparecidas y ya en los finales del siglo XIX y principios del XX, su nada paupérrima situación les había legado a los últimos descendientes, las múltiples haciendas y ranchos enumerados ya en vísperas de la revolución de 1910.

Terminaba el último tercio de siglo XVI e iniciado el XVII, los cambios operados en la comarca eran notorios, muy distante estaba ya esta región de la perspectiva ofrecida a los ojos de los primeros conquistadores españoles, que llegados a sus valles los encontraron poblados aquí y allí de humildes núcleos de chozas.

Los no escasos viajeros y arrieros con sus recuas que ya transitaban por un camino antañón que ya existía cuando hizo su aparición en las playas veracruzanas Hernán Cortés, originaron el levantamiento de mesones, hospederías, carrocerías, tiendas del país, ultramarinas y de cuantos menesteres se requerían para servir al tráfico de viajeros que a su paso por las poblaciones se abrían a la vera del camino formando las célebres calles reales a cuyos lados se fueron congregando en poco tiempo los nuevos pobladores, que a medida que pasaba el tiempo se avecinaban, tratándose de Orizaba en las inmediaciones del río de su nombre, barrio que tomó su nombre por haberse levantado en él un monasterio y la iglesia de los juaninos que formaron parte del hospital de San Juan de Dios.

Para 1531 había obtenido el carácter de población española al Oriente, teniendo el barrio indígena de Ixhuatlán al Poniente o sea por donde hoy se encuentra el mercado. En 1553 se permitió a los nativos formar

su república de naturales y gobernador. Ese mismo año fue declarada Tequila, cabecera jurisdiccional de Ostitipac y Orizaba lugar este último al que por su importancia adquirida se pasó años más tarde permanentemente; elevada a mediados del siglo XVII a la categoría de alcaldía mayor regional, le otorgó el rey Carlos III en 1774 el título de villa y la concesión del escudo de armas que hoy ostenta orgullosamente la muy noble y leal ciudad de Orizaba.

A su privilegiada ubicación, en el escalón comprendido entre los ardores del trópico, los llanos altos de la tierra fría y al paso del camino real, considerado por aquellas fechas como de segundo orden, ya que sobre el tenía prioridad el vía Xalapa ordenada su apertura por Hernán Cortés para ser utilizado a partir de 1522 en el tráfico de mercaderías y viajeros, que a raíz de la conquista comenzó a incrementarse de y para España.

Tal situación la vino a cambiar totalmente un acontecimiento inusitado, cuando el rey don Felipe II poco antes de su muerte ocurrida en 13 de septiembre de 1598, dictó su famosa cédula, ordenando el traslado masivo de la población de "La Antigua", que por tal causa fue abandonada a fines de 1599, para fundarse en la nueva Veracruz en su sitio actual en primero de enero de 1600, donde ya se había construído un muelle para las maniobras de carga, desembarque de mercancías y sitio más seguro para prevenir a las naves de los frecuentes Nortes, a que estuvieron expuestas en el puerto anterior de La Antigua, situado a campo abierto en la desembocadura del río Hutizilapan, de poca utilidad por su bajo fondo.

Mandato real ejecutado por Dn. Gaspar de Zuñiga y Acevedo conde de Monterrey, que había tomado posesión de su cargo en 5 de noviembre de 1595, disponiéndose en forma oficial y simultánea, que el camino de Orizaba a Puebla y México se mejorara, para que por el se desviara todo el tráfico de arriería y carros de transporte que antes se hacía por Xalapa.

Siendo a partir del siglo XVII cuando empezaron a transitar por esta nueva ruta, ya por los empedrados

o lodazales en las temporadas de aguas, las trepidantes carretas dando tumbos y millares de recuas arrieras, - procedentes en primer término de las ricas minas de Taxco, cuyo propietario D. José de la Borda edificó en Orizaba el puente que aún lleva su nombre, para proseguir con los demás reales de minas de Zacatecas, San Luis Potosí, Durango, El Oro, Chihuahua, etc. conduciendo ininterrumpidamente la corriente de oro y plata, que en la actualidad forma los acumulamientos que de estos metales, circulan en todos los ámbitos del mundo.

Antecedentes muy elocuentes de los que podemos deducir, que desde aquellas lejanas épocas, el símbolo - exponente del ascendente progreso en toda esta zona, ha sido su vital arteria de comunicación, ligando ayer a Ostotipac con Orizaba su sede, a la que siempre ha debido obediencia y posteriormente, ésta con el "Ingenio de los Nogales al Sur, teniendo su cabecera al Norte, delimitados ambos jurisdiccionalmente por su signo distintivo, cuya desaparición añoramos con tristeza quienes le conocimos, me refiero al arco doble de la garita de La Angostura derribado hace poco por un irresponsable trailetero, arcadas que ostentaban en el remate de su parte superior, una escultura de San Miguel patrono de la población, preciada reliquia colonial que de haber podido hablar sus patinados soportables, nos relatarían acontecimientos ocurridos y personajes históricos que los - - traspusieron en el curso de varios siglos de vigilante estancia en aquel lugar.

A continuación presentamos las respectivas opiniones de dos viajeros célebres, que pasaron por estos lugares a principios y fines del siglo XVII, quienes nos ofrecen noticias de carácter general sobre Orizaba, como prendidas sus zonas norte y Sur, las que invariablemente transcribiremos, esto es sin concretarnos exclusivamente a la parte Sur o sea la de Nogales, móvil de nuestro tema.

Toda vez que dadas sus ligas indisolubles por su - perenne enlazamiento entre sí, de preferencia cuando se trate de sus vías de comunicación, al abordarse lo relacionado con un lugar invariablemente, habrá que aludir - a la otra zona del ex-cantón de Orizaba. Hecha la di--

gresión anterior, comencemos por ofrecer las noticias escritas por el primer viajero. Se trata de don Alonso de la Mota y Escobar, ex-obispo criollo de Nueva Galicia y Michoacán, diócesis en la que sucedió a don Vasco de Quiroga de feliz memoria para los mexicanos y a la sazón en 1609 dignatario episcopal de Tlaxcala, obispo así denominado, no obstante que desde 1550 la silla episcopal ya estaba establecida en la Puebla de los Angeles; quien en los memoriales de su visita pastoral a estas partes veracruzanas subordinadas durante todo el período colonial a Puebla, asienta:

"... Verificadas mis visitas a Santiago Tecali, Santa Cruz Tlacotepec y Chapulco, después de haber recorrido 3 leguas de buen camino, llegué al pueblo de Acultzingo que es de encomienda, háblase en él la lengua mexicana, es doctrina de clérigos anexa a la de Orizaba, tiene 60 vecinos, su granjería es alquilarse de gañanes, tienen mucha fruta de Castilla como duraznos, y otras, su beneficiado centeno es buena lengua, hice que les predicara en mi presencia, confirmé 161, hay 3 leguas de buen camino y en ellas está la sierra y cuesta famosa de Acoltzingo, que es tolerable de pasar por estar muy bien volteado el camino, es el camino real de la Veracruz nueva que va a México, pasan por aquí todos los carros y recuas y en el tiempo de las aguas hay malísimos pasos de lodo. Hay aquí 3 hijos del encomendado Montalvo, que el mayor es el que tiene la encomienda y tiene una heredad de trigo de beneficio de riego, que es bueno aunque poco, dase muy bien aquella fruta que llaman chirimolla que es regalada y sana.

"Salí de este pueblo y fuí al Ingenio de los Nogales que son tres leguas, el martes siguiente 16 de diciembre de 1610, son de buen camino ameno de muchas aguas y manantiales, en este ingenio de don Rodrigo de Viveros y Aberrucia, visité a su mujer la señora doña Leonor de Iricio, estuve con su merced casi una hora!

"Tiene este ingenio cura y vicario de por sí y así es independiente de cualquier otro vicario, (era autónomo y no dependía de nadie, estando al exclusivo servicio de la familia y servidumbre, pues su propietario aún no tenía el título de conde del Valle de Orizaba

que le fué concedido hasta el 14 de febrero de 1627, habiendo a mediados de ese año regresado de Filipinas donde era gobernador, sufrió un naufragio yendo a dar al Japón, de donde lo trajo a México una nave imperial de orden del emperador) no habiendo visitado a este curado beneficiado por respeto a la casa, tiene algunos indios y sabe medianamente la lengua mexicana con lo que administra; los demás de este ingenio son españoles, mulatos, mestizos y negros, danle a este clérigo \$ 300.00 de salario y de comer y lo quieren muy bien.

"Está este lugar asentado en valle algo estrecho pero de muchas aguas y manantiales, en especial uno junto a la casa, que es un río caudaloso en el mismo nacimiento con el cual muele el ingenio, encáñase el agua para moler en poco espacio. (Se refiere al abundante caudal de agua que sale de la laguna, para mover la turbina hidráulica que accionaba el molino para la caña)!"

"Es copioso de leña este sitio y de maravilloso clima templado y sano, danse algunas frutas de castilla y de la tierra, carece de peces frescos y ha sido la hacienda más gruesa de azúcares que ha habido en la Nueva España, fundola el primer virrey de Nueva España don Antonio de Mendoza y tomó todas las tierras y términos como virrey, todas estas tierras son muchas y muy buenas y en ellas se cultivan labores de trigo de riego y sus grandes sembradíos de caña de azúcar, alquila los pastales de este sitio a los chirrioneros para dehesas de sus bueyes y tiene un buen molino en que moler sus trigos!"

"Mi siguiente punto de visita fue Ahuilizapan, del Ingenio a este lugar hay una legua de buen camino, pasando a dormir en este pueblo que es de encomienda, (no dice el nombre del encomendero e ignoramos a donde pertenecía, pues Córdoba se fundó hasta 9 años más tarde), los indios hablan lengua mexicana y es doctrina de clérigos (suponemos ya se había establecido el convento de San José de Gracia), debe tener unos 200 indios tributarios, tiene conjunto un pueblo que se llama Matlatlan y los españoles le llaman Maltrata, que es pueblo de lengua mexicana mezclados con algunos otomíes que aquí llaman popolocas, confirmé en estos pueblos 1,063

criaturas entre ellos algunos españoles, mulatos y negros, hay aquí corregidor asistente que también es juez de caminos que es de carros y de recuas (precursor del actual agente de tránsito local), tiene este pueblo más de 200 indios tributarios casados y en el pueblo de Matlatlan son 300.

"Visité al clérigo Centeno y aunque en su administración se hayó buen ministro, pero quejáronse todos los indios que les pedía demasiadas obvenciones y exacciones para celebrar sus fiestas, en especial los de Maltrata que les pedía 45 pesos en reales para hacer los oficios de difuntos a más de lo que en especie y dinero pueden dar los miserables indios, de lo que me ofendí por ser especie de crueldad, sacando el dinero de estos pobres en cosas y para cosas que no deben ni son obligados, pero en tocando al clérigo ministro es codicioso, no puede hacer cosa buena ni de piedad..."

Sobre las impresiones que nos dejó escritas el siguiente viajero, se trata del trotamundos napolitano Gemelli Carreri, quién en su viaje de circunvalación alrededor del mundo, dejó escritas sus impresiones en la célebre obra " Giro del Mondo ", la que en su libro III; capítulo II trata lo relacionado con su "Viaje a la Nueva España, a la que llegó por el puerto de Acapulco.

Después de dos escalas temporales en las ciudades de México y Puebla, prosigue su marcha por el camino a Veracruz en dirección a Orizaba, tocando las poblaciones de Amozoc, San Agustín del Palmar y Cañada de Ixtapa, lugar en el que le cedemos la pluma para que nos relate las observaciones que hizo sobre estos lugares:

"... Después de comer en San Agustín del Palmar, donde ví cerca de la parroquia una gran pirámide, pasadas tres leguas llegue a buena hora a cenar al pueblo de Cañada de Ixtapa.

"Emprendido de nuevo el camino y bajada una áspera montaña, encontré a los guardas del camino que me cobraron un real por cada caballo. Andando después sobre otro monte alto y fangoso, cayó mi mula en un cenegal, de donde la sacaron muchos aldeanos. Al bajar de allí

anduve una legua por grandes precipicios y me detuve a descansar en el pueblo de Aculcingo, situado en un bosque de chirimoyos, comí en la casa del teniente de justicia, después de lo cual me puse nuevamente en camino el lunes 21 de septiembre de 1797.

"Andadas tres leguas habiendo pasado un gran río - por un largo puente, llegué al ingenio que llaman del Conde, queriendo pernoctar en el por ser ya muy tarde, no encontré quién me diese albergue; además hubiera sido peligroso quedarme en alguna de las casas de los negros. Me partí, pues, llevando por guía un negro a caballo porque el camino era tan fangoso que el agua y el lodo me llegaban a los estribos.

"Andada una legua y pasando por segunda vez sobre otro puente el dicho río que corre en la falda del monte de Orizaba (San Buenaventura), llegué bastante tarde a la hacienda de San Nicolás, me recibió allí cortesmente un español dueño de ella, más habiéndole dado yo una gallina para que la pusiese a cocer, fue llevada a mi mesa sin piernas y sin alas.

"Al día siguiente y andada una legua, tuve que dar una gran vuelta para pasar por un puente del río Blanco e ir a tomar caballos de refresco a Orizaba. Llegado a este lugar encontré en la casa del alcalde mayor al almirante de la armada de Barlovento, que quiso me detuviese a comer con ellos. Habiendo montado después a caballo, anduve un largo espacio para salir de Orizaba, la cual parece un bosque por tantos árboles que hay de chirimoyos o anonas y llegué a un extenso llano, donde se mira el volcán que está siempre cubierto de nieve y que lleva el mismo nombre de la población..."

Después de haber puesto de manifiesto las relaciones existentes, entre las familias que fueron poseedoras de las tierras que antaño pertenecieran a la comunidad de Oxtotipac, veamos ahora la procedencia de la caña de azúcar - desde las épocas más remotas hasta su introducción en la Nueva España, para dar origen a los primeros ingenios mexicanos, entre los que figuró el de "Los Nogales", datos que para su mejor ordenamiento histórico, vamos a ofrecerlos en forma de un somero efermérides cronológico a partir de Hernán Cortés, introductor in-

discutible de la industria azucarera en México:

Año 323 a de J.C..- La Caña de Azúcar planta graminea nativa de la India, durante las campañas de Alejandro Magno El Grande rey de Macedonia, es llevada por sus generales a Persia.

Año 640 a de J.C..- Conocieron esta planta los árabes al conquistar Persia y la introdujeron en Egipto 70 años más tarde.

Año 788 d de J.C..- Los árabes la llevaron a España desde los principios de la invasión, aclimatándola en Valencia y Granada. Ya en el siglo XI se refinaba el azúcar en España, cociendo el jugo de la caña en calderos y utilizando moldes de barro para hacer los panes.

Año de 1484.- Terminada la conquista de las islas Canarias por los reyes católicos, Pedro de Vera inició la colonización de la mayor de estas islas que pronto quedó convertida por sus pobladores en un extenso latifundio azucarero.

1493.- Cristóbal Colón en su segundo viaje de descubrimiento en septiembre de ese año, llevó esta planta de las islas Canarias a la isla Española que después se llamó Santo Domingo, siendo este el antecedente directo del cultivo de la caña, llevado por España a sus empresas de expansión ultramarinas en las indias.

Como se verá, la técnica española de fabricación de azúres utilizados en sus ingenios y trapiches de las antillas, al efectuarse el descubrimiento de América, no fué más que el resultado de los muchos siglos de experiencia adquiridos en la península ibérica. De Santo Domingo se extendió a la isla de San Juan de Puerto Rico o sea la legendaria Borinquen indígena y de allí a Cuba.

1504.- Hernán Cortés llegó a Santo Domingo teniendo 19 años de edad, trabajador escribiente en la villa de Azua donde vivió 6 años entre los cañaverales y trapiches, pronto se familiarizó con el cultivo y beneficio de la azúcar, trasladándose más tarde a Cuba.

1519.- Cuando en dicho año salió de Cuba para conquistar lo que más tarde se llamaría Nueva España, ya se iniciaba el gran auge del azúcar en las antillas, extendiéndose en ese mismo año la cédula para que pasaran a la Española los primeros técnicos azucareros procedentes de las Islas Canarias.

1520.- Cortés en una de sus primeras Cartas de Relación, con miras a una basta colonización, ya pedía por esas fechas entre otras plantas y semillas la caña de azúcar para aclimatarla. En ese mismo año se cometió un acto innoble, los naturales de Tecamachalco, Quecholac, Acatzingo, San Salvador El Seco, Castil Blanco y otros que con tanto denuedo habían hecho frente a las huestes conquistadoras, perseguidos y hechos prisioneros por Gonzalo de Sandoval, fueron conducidos al cuartel general de operaciones de Hernán Cortés en Tepeaca, lugar en el cual se les dió el tratamiento de prisioneros de guerra, marcándoles cruelmente la cara con hierro candente y posteriormente vendidos en almoneda pública a los primeros traficantes de carne humana, que después de realizadas sus mercancías traídas para reforzar la conquista de México, se llevaron a los primeros indígenas mexicanos para trabajar en los cañaverales y trapiches de las islas del Caribe, donde ya escaseaba la mano de obra por extinguido en el trabajo agotante a los indígenas nativos.

1524.- Terminada la conquista, con toda previsión Hernán Cortés ya había mandado aclimatar las primeras simientes de caña en la zona del Sotavento Veracruzano, cercana a Alvarado.

1528.- Antes de marchar en su viaje a España para presentarse a los monarcas, ordena a su secretario Alonso Valiente depositario de sus caudales y apoderado, vigilar se terminara de construir su ingenio en el Tuxtla veracruzano, más tarde proseguiría el levantamiento de otros en los valles de Cuernavaca, la maquinaria para aquel ingenio se recibió en 1534 época en que comenzó a ser montada.

1542.- La feracidad y fama de las tierras orizabenses llegadas a los oídos del primer virrey de la Nueva España don Antonio de Mendoza, despertaron su interés -

por adquirir su posesión que ningún obstáculo tuvo para adquirirlas, dado el alto puesto que ocupaba como representante del rey, apropiándose las tierras de Ostotipac en detrimento de sus poseedores los indios lugareños y nada remoto es que a cambio de otras, haya despojado al pequeño encomendero de Huiloapan Ojeda el tuerto, dándole en compensación las de otro lugar o habérselas pagado, lo cierto es que en esta estancia adquirida por Mendoza, abarcando desde la orilla Sur de Orizaba hasta Acultzingo fundó una finca azucarera, la cual se asentó a una legua de Orizaba, la que en 1545 ya tenía iglesia de zacate y cura propio como lo mandaban las ordenanzas reales.

A raíz de que al conquistador Ojeda - el tuerto - como lo identifica Bernal Díaz del Castillo, por orden de Cortés se le adjudicaron en encomienda las primeras tierras oxtotipaquenses de Huiloapan, como hemos visto que cuando en 1524 del paso del conquistador y casamiento de la Malintzi ya estaba allí y los recibió el tal Ojeda, es de suponerse que fue él, quién llevado de su predilección por el árbol del nogal - abundante en su pueblo que por esta razón se llamaba "Los Nogales", situado en la provincia de Lugo, a orillas del río Navía en España.

Al llegar después de la conquista las primeras naos conduciendo entre otras variedades de plantas, las primeras simientes de este árbol juglandáceo muy apreciado por su follaje, fruto y madera considerada como de fina calidad en ebanistería, dicho Ojeda ni tardo ni perezoso las adquirió para su aclimatación, propagándose de tal manera, que cuando el virrey Mendoza 18 años más tarde adquirió aquellas tierras, tanto en las cercanías de la bellísima laguna, como en el vallecillo y las laderas de la meseta donde se asienta Huiloapan, este árbol frondoso había proliferado de tal modo, que mereció por su abundancia al nuevo molino de caña establecido, se le impusiera el nombre de "Ingenio de los Nogales".

Los terrenos donde estuvo el Ingenio de los Nogales - se localizan entre la vía del Ferrocarril Mexicano y la actual carretera federal, en los que más tarde se asentó la fábrica de Mirafuentes, que como el Ingenio - también recibía agua de la laguna de Noqales, encajona-

Bellísimo vergel paradisíaco, poderosa atracción turística y fuente de energía vital para la industria.

LAGUNA DE NOGALES



das en canales de mampostería para accionar su turbina; restos de los muros de esta obra los describe a fines - del siglo pasado el señor Naredo historiador orizabeño; hoy desaparecidos, en su cercanía se levanta la moderna colonia -Aurora-.

El nogalense amigo Sr. Isauro Palestino me informa que él todavía a principios de este siglo vió los patinados y ruinosos muros, de lo que fue la mansión señorial, conocida por - la bolsa del diablo - posiblemente por alguna leyenda de sabor localista que se le atribuye, era propiamente la casa grande o sea el casco de la finca, en la que además de las oficinas de la administración del negocio, se encontraban las casas habitación, bodegas de almacenamiento del producto terminado, enseres de labranza y menaje usado en la fabricación, dotado de un espacioso patio donde se hacía la descarga de toda la caña cortada, como nos tocó verlo personalmente en la hacienda de Xalapilla por los años de 1918.

Aunque parezca ocioso, repetiremos las impresiones que nos dejó el señor obispo D. Juan Ruiz de la Mota - obispo de Tlaxcala a su paso por el lugar:

"... Salí del pueblo de Acoltzingo y a tres leguas de él está el Ingenio al que llegué en martes 16 de octubre de 1610, camino de muchas aguas y manantiales, es este Ingenio de D. Rodrigo de Viveros, en el que visité a su mujer doña Leonor de Iricio; tiene vicario independiente de otro, hay algunos indios, los demás son españoles, mestizos, negros y mulatos, es el asiento de un valle angosto-estrecho- pero de muchas aguas y manantiales, en especial uno que está junto a la casa (se refiere a la laguna) del que sale un río caudaloso en su propio nacimiento, con el cual muele el Ingenio, encáñase el agua para moler en muy poco espacio, ha sido esta la hacienda más gruesa de azúcares que ha habido en la Nueva España, fundola el primer virrey D. Antonio de Mendoza y tomó las tierras y sus términos como virrey, tiene muchas y muy buenas tierras y en ellas además de la caña, labores de trigo de riego, alquila los pastales de este sitio a los chirrioneros para dehesas de sus bueyes y tiene molino en que moler trigo..."

Bastando como complemento este informe para dar idea de lo que era este ingenio a principios del siglo XVII, en medio de los cañaverales se encontraba el ingenio, los naturales se fueron especializando paulatinamente en el cultivo de la caña; las sementeras eran de distinto tamaño y calidad, desde las que tenían apenas las socas de caña, hasta la que ya lucía de dos años, lista para el corte y la molienda, la herramienta usada fue la primitiva indígena o sea la coa, posteriormente se introdujo el arado para los barbechos, el machete para deshajar y la pala para el deshierbe.

Se recomendaba que las plantaciones comenzaran a efectuarse en 20 de marzo, la caña se da mejor en terrenos bajos y consistentes, se riega, se abona, en agosto se le quitan las cañas chicas y se dejan las grandes, indicándose el riego oportuno era muy importante, las tareas eran medidas con mecates de 50 varas, había plagas que arrasaban los sembrados, en el campo era el cañaverero el que vigilaba todo lo relativo a los cultivos, éste y los maestros en la fabricación manejaban el ingenio, en los campos destinados a la caña, no se sembraban más que los cereales más indispensables para el consumo, dejándose descansar las tierras un año, usándose se abono vegetal y orgánico para mejorarlas.

1549.- El trabajo del ingenio se hizo en principio a base de los pobres indios tomados en la guerra, entrando al servicio de los ingenios por vía de esclavitud. El 11 de mayo de ese año, Leonardo Lomelín genovés, celebró un contrato con Cortés por el cual se comprometió a comprar varias partidas de esclavos negros procedentes del Cabo Verde africano, dos tercias de machos y una de hembras entre 15 y 26 años, obligándose a entregarlos en Veracruz a razón de 76 ducados de oro de ley en plata quintada, empleando el mismo procedimiento de importación para su ingenio el virrey Mendoza, posteriormente estos negreros traían en sus naos, trabajadores forzados y al retorno conducían azúcar de exportación.

1550.- Por ese tiempo el ingenio de los Nogales tenía para su servicio un promedio de 220 esclavos negros e indios, estos para las tachas y las carretas y aquellos para la casa del ingenio, en donde estaban las

ruedas y la prensa.

1556.- Ya por esta época la mayor parte de los ingenios se movían con la rueda hidráulica; se atribuye al romano Vitruvius la invención de la turbina montada sobre un eje horizontal, que llevaba una rueda dentada montada a su vez en el eje de las piedras del molino, alimentadas por su parte inferior y no por arriba, lo que parece comenzó a usarse hasta mediados del siglo XVI.

Los primeros ingenios que tuvo México fueron de este tipo y con la maquinaria más adelantada de su tiempo, no obstante si España monopolizaba el comercio y la industria azucarera, su industria no llenaba las necesidades de sus factorías, siendo preciso importar de Francia y Alemania muchas piezas y accesorios, tales como chumaceras, fuelles y calderas.

1558.- Por aquel tiempo un maestro azucarero ya era bien remunerado pues era el verdadero jefe del ingenio o trapiche, no escaseaban negros, que habiendo aprendido no obstante ser esclavos, llegaban a ser maestros, guardándoseles muchas consideraciones, había además en los ingenios carpinteros, herreros, albañiles, barberos, arrieros conductores de carros; alfareros para fabricación de los moldes de barro en que se formaban los panes, vicarios para la atención, de la iglesia o capilla obligatoria en todas las fincas o pueblos de encomienda, empleándose ya en la generalidad por esos días, los indios en el manejo de los carros, cultivo y corte de la caña y los negros para las operaciones de fabricación.

1560.- En ese año Francisco Mendoza heredero de los bienes del virrey, vendió el ingenio de Los Nogales a Gaspar Rivadeneyra mayordomo de Martín Cortés II, marqués del Valle de Oaxaca, hijo del conquistador; las existencias de la fábrica de acuerdo con el inventario levantado, figuraban entre otros, dentro de los moldes de barro y tazas donde se refinaba el azúcar, 25.000 panes de azúcar blanca refinada, panelas y espumas, las cuales pesaban 6,190 arrobas, menos 7,315 panes que estaban en la forma y que no se pudieron pesar por el

proceso de refinación y un tanque con cuarenta arrobas de miel. Los víveres, ganado, aceite, vino, etc. para alimentación de la gente del ingenio corría a cargo de un despensero.

1570.- Gaspar de Rivadeneyra vende el ingenio a don Rodrigo de Viveros, padre del que más tarde fué el primer conde del Valle de Orizaba. Por ese tiempo Muñoz Carmargo historiador de Tlaxcala, al mencionar las lagunas de Aljojuca y Tecuitlapa, dice que están a seis leguas adelante de la sierra nevada de Maltrata o Citaltepetl, camino del ingenio de azúcar de don Rodrigo de Vivero.

Referencia empleada a falta de otra, pues San Andrés Chalchicomula situado al pie del volcán apenas había sido fundado en 17 de octubre de 1560 y era el lugar muy poco conocido. Tan poderoso era este personaje Vivero, heredero por su mujer Melchora Aberrucia viuda del Lic. Alonso Valiente, de la encomienda de Tecamachalco, que un encomendero su amigo que tenía su pequeña estancia en la rivera de la laguna de Aljojuca, de donde proviene su nombre de -Atenco- en la orilla del agua - en un desplante de adulación servil, le cambió el nombre antiguo de su hacienda por el de -San Rodrigo-, para ahogar al potentado y merecer su protección debido a que tenía predilección y visitaba frecuentemente este bellissimo lago-cráter volcánico; más, tarde cuando los gañanes de la hacienda tomaron posesión para convertirlo en pueblo en 1795, le quitaron el nombre impuesto, vindicándole el antiguo prehispánico de Atenco con el agregado de San Juan Bautista, o sea San Juan Atenco - tierra, natal del que escribe.

1574.- Por este año ya se menciona a los -indios azucareros-, que bajaban de Quecholac para trabajar en la zafra.

1576.- El 17 de febrero se les avisa a todos los indios de la encomienda de Tecamachalco, que se les aumentará el tributo a 10 tomines para beneficio del encomendero Rodrigo de Viveros, y dueño del ingenio.

1584.- Llegó Rodrigo de Viveros y su hijo del mis

mo nombre y apellido, que ya era teniente de gobernador y ordenó que todos los indios pagaran los tributos al receptor.

1591.- El corregidor de Quimixtlán pide que se le informe si los indios de San Mateo Chichiquila podrán dar servicio al ingenio de Los Nogales en Orizaba, por los ríos caudalosos que tienen que pasar.

1599.- El virrey conde de Monterrey ordena no se de indio alguno de servicio a los ingenios, ni se haga repartimiento de estos para el trabajo en estas fincas azucareras.

1608.- Una vez reglamentadas las disposiciones laborales de protección al indígena, se ordena que todos los indios que trabajan en las labores de cultivo corte y transportación de la caña, se les pague un tomín y medio por día o 9 a la semana, mejorando así sus condiciones.

1627.- S.M. el rey Felipe III en 14 de febrero, le concede título de conde del Valle de Orizaba y señor de Tecamachalco a D. Rodrigo de Viveros y Aberrucia, por sus méritos prestados a la corona.

1663.- Muere el primer conde del Valle de Orizaba y señor de Tecamachalco, después de haber fundado el mayorazgo que hereda a sus ascendientes.

1670.- 15 de diciembre, en esta fecha el alcalde ordinario y el alguacil mayor de San Andrés Chalchicomula en la provincia de Tepeaca, presentan una queja al virrey don Bernardo de Gálvez, defendiendo a los indios de la población, a quienes los explotan los gobernadores de Tecamachalco y Quecholac, que además de los tributos que tienen que pagar al alcalde mayor de la provincia, por la parte que le toca a su mando y lo demás al encomendero que es el conde del valle de Orizaba, todavía los obligan las autoridades indias de aquellos pueblos a que les lleven en sus fiestas leña, semillas y pasturas. El virrey ordena que nombren su república de naturales y gobernando independientes de los pueblos que los esquilman, autoridades que perduran hasta la i

dependencia.

1817.- El cosamaloapense historiador de Orizaba - don Joaquín Arroniz nos dice, que este año ocurrió un - incendio en el Ingenio de los Nogales, tan pavoroso que además de arrasar con aquella industria y las suntuosas habitaciones de la noble familia que lo habitaban, acabó con los humildes hogares de los trabajadores y habitantes lugareños; numerosos vecinos damnificados ante - situación tan precaria, emigraron en solicitud de sitios en que rehacer sus hogares, las autoridades orizabañas vista su situación se los concedieron, estableciendo a una parte en el barrio de Ixhuatlán por San - Antonio y a los demás en el lugar conocido como Santa - Ana del Varejonal, entre el río Orizaba y el cerro de - Tlachichilco o de los Borregos, por cuyo medio se vino a aumentar la población de la vecina cabecera de Orizaba.

Los habitantes del Ingenio que no quisieron ausentarse, apoyados en las reales disposiciones de la -Legislación de indias, que a todo trance disponían acabar con las haciendas herederas de la encomienda, que rendían más recursos al fisco transformándolas en nuevos - pueblos, acudieron a la Real Audiencia de México y al - virrey que sin tardanza concedieron tal petición, surgiendo así el nuevo pueblo de Lbs Nogales, volviendo a congregarse así su naciente núcleo de población en rededor de la incendiada iglesia construída con techo de vigas, que gracias al esfuerzo de sus nuevos moradores cubrieron con bóvedas.

Siendo la iglesia parroquial actual con su nueva - advocación de San Juan Bautista Nogales, el único vestigio que aún perdura en pie desde los tiempos pretéritos de este legendario centro de población con cuatro, entradas a cinco centurias de vida, preciada reliquia de los finales del siglo XVI, aún erguida con sus dos esbeltas torres y que si tuviera el don de la palabra, - nos relataría como presencié el final del ingenio con - 175 años de vida -1542-1717- y el esplendor de la casa solariega del primer noble condal del valle de Orizaba, partir de 1727 en que le fue concedido el documento que lo acreditaba como tal, hasta el año de 1717 del arrasamiento de su finca.



### TEMPLO PARROQUIAL DE NOGALES

Erguida con sus dos esbeltas torres, presenció la evolución de este pueblo desde su condición de Ingenio de Los Nogales, hasta su actual carácter de Ciudad.

De entre cuyos otros doce condes que le sucedieron se construyeron las dos casas, de los azulejos una en Madero y de los mascarones la otra en México, que tanta nombradía le han dado al célebre condado del Valle de Orizaba, cuyo principal centro de actividades y auténtica sede fue realmente la comarca de Nogales, situación que es preciso fijar definitivamente, ya que en

la ciudad de Orizaba propiamente, estos nobles que sepamos no poseían alguna finca que hoy lógicamente llevaría el recuerdo de su título, como sigue aconteciendo con el molino y puente de la marquesa.

En consecuencia y a partir de aquí en adelante el lugar del que estamos tratando, continuaremos designándolos como pueblo de "Los Nogales", fundado á no dudarlo con su nueva categoría política entre los años veintees y treintas del siglo XVIII, probado con la valiosa información que ya en la cercana mitad del siglo indicado aparece en la obra "Teatro Americano", editada el año de 1746, dedicada a la sacra magestad del rey don Felipe V monarca de las Españas, por su autor el eminente Geografo don José Antonio de Villaseñor y Sánchez, quién nos legó como invaluable fuente de consulta su trabajo indicado, que para realizarlo recorrió todo el territorio de la Nueva España y que el referirse a Orizaba y Nogales, nos dice en su capítulo V de la jurisdicción de la primer población anotada y sus pueblos, comprendido Nogales y los comarcanos que de él dependen:

Orizaba es la cabecera principal de la jurisdicción, siendo su ubicación latitud 19 grados 50 min. y longitud 275 grados, 35 min., situado en un espacioso llano, que de Oriente a Poniente mide de longitud una legua y media de latitud de Norte a Sur; su temperamento es caliente y húmedo distante de la capital de México cuarente y seis leguas al Left, cuarta al Nordeft.

Es el pueblo del obispado de la Puebla de los Angeles, de los mejores que tiene por su opulencia, amonidad, abundancia de víveres y disposición de sus casas que forman en rectitud sus calles, y la principal es la calle real, tiene de longitud más de un cuarto de legua; fertilízanlo dos caudalosos ríos que le hacen círculo, el uno que nace en la sierra del volcán, corre larga distancia hasta incorporarse con el de Tuxpango que corre por la banda del Sur y de ellos salen muchos brazos que cruzan por varios rumbos más de la jurisdicción.

Su iglesia parroquial fabricada a todo costo, a la

moderna, es de lo más primoroso que pudo discurrir la arquitectura, tiene cura clérigo con cuatro vicarios, quienes en el idioma mexicano ministran el pasto espiritual a la feligresía, que ayudan hace más de treinta años eclesiásticos presbíteros que viven en esta cabecera, en la que también hay otra parroquia auxiliar, que es el magnífico templo de nuestra Señora de Guadalupe La Concordia, con cuatro vicarios sus sujetos, ilustran la población dos conventos de religiosos, uno de carmelitas dedicados al bien de las almas y el otro de San Juan de Dios tan necesario en este pueblo, porque siendo la entrada del reino al modo de Xalapa, todos los europeos que arriban a Veracruz los más enferman en el puerto y siendo el destino de ellos subir a México y a otras provincias internas, llegan al pueblo enfermos y por la mayor parte no bien equipados y en el hospital son hospedados, asistidos y curados por los religiosos con todo amor y caridad y lo mismo practican con los que bajan a Veracruz si enferman, para cuyo fin están destinadas dos aseadas enfermerías, la una para los seculares y otra para los eclesiásticos clérigos y religiosos, para su distinción y separación.

Compónese el vecindario de 510 familias de españoles, 300 de mestizos, 220 de mulatos y 809 de indios del idioma mexicano, estos tratan en las siembras del maiz, frijol, haba, arvejon, ajonjolí, frutas y hortalizas. Los españoles forman comercio separado, pues muchos tienen sus tiendas de ropa, mercerías y otros géneros de España y de los que fabrican en estos reinos.

Benefician mucho tabaco de hoja en los ranchos de la jurisdicción, en cuyo tráfico logran más de \$ 100.000.00 anualmente, que ofrecen como dos mil cargas que conducen a México, Puebla y otras ciudades y villas internas. Los mestizos y mulatos unos viven en los ranchos para el beneficio de los tabacos tan prolijo como costoso, otros en ejercicios y trabajos mecánicos y otros aplicados a la arriería traficando la mayor parte del reino.

Forman todos cuatro compañías milicianas compuestas cada una de 100 hombres, dos de españoles de infantería y caballería, una de mestizos y otra de mulatos,

relevados estos del tributo por estar obligados a ponerse en Veracruz en el término de 30 horas, cuando lo pide la ocasión o en caso de guerra.

Otros tres templos y ermitas tiene la población, - en donde se celebra el Santo Sacrificio de la Misa los días de precepto, por la dificultad que hay de unos barrios a otros y ser mucha la gente que acude. En la parroquia se venera la milagrosa Imagen del Niño Perdido traída de Génova, Italia, hace más de cien años y cuando había acabado de gobernar un virrey que fue de esta Nueva España volvía para la corte, pidió al llegar a Orizaba el niño para verlo, y robado su afecto de tan peregrina y devota manera, valiéndose de su autoridad se lo llevó a Veracruz, sin que bastasen hacerlo mudar de intento al duque los suspiros y humildes ruegos de los cofrades y de la mayor parte del pueblo, siguió la marcha y en ella lo acompañaban los devotos, clamando por su imagen entró en Veracruz e inmediatamente se sintió indispuerto aquel virrey.

Agravada su dolencia, reconocieron los médicos su peligro y uno de los capellanes a quién el pueblo había puesto por su intercesor, le dijo: señor, los clamores de estos pobres parece han llegado al cielo, ellos sienten con el mayor dolor verse sin su reliquia que es el centro de su devoción y el alivio de sus aflicciones y necesidades, hizo voto de ejecutarlo así aquel corazón lleno siempre de agrado y luego que se sintió mejor en su salud, practicose la entrega y a las pocas horas se halló perfectamente bueno, en cuyo particular suceso se certificó ser del divino beneplácito, que la imagen del Niño permaneciese en aquel templo, donde por más de 100 años había sido venerada con el mayor culto y devoción. Sobre los pueblos de su comprensión entre los que figura Nogales y los que de él dependen, escribe:

El pueblo de San Juan Bautista Nogales dista una y media legua de la cabecera por dicho rumbo del Oeft. Tiene iglesia parroquial con cura clérigo y un teniente de alcalde mayor. Es también república de indios con su gobernador y alcaldes y a su doctrina y gobierno están sujetos dos barrios distantes medio cuarto de legua, el uno de Tenango al Norte y el de Huiloapan al

Suef y en los tres se cuentan 124 familias de indios y 50 de mestizos, mulatos y negros, los más aplicados a ejercicio de la arriería.

El pueblo de San Francisco Necoxtla dista de la cabecera tres leguas por la parte del Sudueft, su situación es en el centro de una sierra de frígido temperamento sujeto a la república de Nogales, cuentanse en él 271 familias de indios, y su trato es de proveer la jurisdicción de maderas, leña, carbón y teas.

Al mismo rumbo y en distancia de cinco leguas, se halla el pueblo de San Juan Acoltzingo, situado en clima frío y seco temperamento, es república de indios con su gobernador y alcaldes, y en el se cuentan 142 familias de indios y 40 de mestizos y mulatos administrados por dicha doctrina del pueblo de Nogales, su trato es de todas las semillas, a excepción del trigo, arroz y varias frutas regionales y mucho ganado de cerda y cabrío.

La jurisdicción de Orizaba tiene de longitud de Oriente a Poniente poco más de 7 leguas y de Norte a Sur que es la latitud 5, figurando entre sus colindantes: la villa de Córdoba por el Left, por el Norueft con la de la antigua Veracruz, por el Sudueft por el Norueft con la de Tehuacán y por el Norueft con los montes de Tepeaca comprendido el nevado volcán.

Tenemos a la vista, copia exacta tomada de su original existente en el archivo municipal del H. Ayuntamiento de Orizaba, el año de 1896 en cuya carátula se lee:

"TIERRAS DEL GOLFO", título de la propiedad en que se comprende el "volcán de Orizaba", en cuyo título se contienen todas las diligencias practicadas en la toma de posesión judicial, que de dichas tierras se dió a los nietos de la señora marquesa de Sierra Nevada, que las remataron en el concurso de bienes de este año de 1759-1778."

Hacemos notar que dicho documento y a la altura de 1896, ya figuraba como la escritura primordial de pro-

piedad que amparaba la hacienda de Xalapaxco, propiedad ya por ese tiempo de los herederos del general José Coutolenc, cuya hija menor Anita la Benjamín de la dinastía antes de morir, tuvo la gentileza de cederla al que este escribe para la continuación de mis trabajos históricos.

Aclarando que la dicha escritura, amparó como heredero copropietario con sus dos hermanas a don Antonio de Sesma y Alencastre, acaudalado personaje que no obstante figurar entre las nobles familias de la Nueva España, al estallar la guerra de Independencia este egregio criollo, figuró al lado del no menos invicto curador don José María Morelos y Pavón que lo designó Intendente General de su ejército, acompañando hasta su muerte al insigne caudillo del Sur.

Las propiedades de Sesma incluído el volcán comenzaban en el molino de la marquesa, iglesia de San Antonio y residencia del marquesado que actualmente es el cuartel de San Antonio y terminaban hasta las orillas de San Andrés Chalchicomula de Oriente a Poniente y de Norte a Sur a partir de los linderos de Quimixtlan hasta los dos San Antonios el de Abajo y el de Arriba o sea el actual Atzitzintla.

Habiendo ofrendado además de su capital y servicios a la causa de la independencia, la vida de sus dos hijos Miguel y Ramón, muerto este último en los calabozos de la fortaleza de Cavite en Filipinas, don Antonio era originario de Orizaba y sus dos hijos de San Andrés Chalchicomula. Con motivo del Centenario de 1910 a esta población se le agregó el honroso apellido de "Sesma", nombre alevosamente borrado por la ignorancia de los integrantes de la XXX legislatura poblana del año de 1934, que le impuso el de Ciudad Serdán, contra el cual estamos en oposición abierta todos los sanandreseños inclusive el que estas páginas escribe, que en sus 40 reportajes escritos en 1964 para saludar la presencia del primer sanandreseño que llegaba al poder, o sea al Lic. Díaz Ordaz, redactó uno que se tituló "Libertadores de México Olvidados", aparecidos en "El Sol de Puebla", que días más tarde y con base en tal artículo, se emprendió una memorable encuesta para vindicarle su

nombre de San Andrés Chalchicomula de Sesma sin resultados, continuando así aquellas figuras patrias un orizabeño y dos sanandreseños, en espera de unos honores que hasta el presente injustamente se les ha negado a tan significadas figuras patrias.

Es en aquella toma de posesión de las tierras del volcán, asentadas en la ya mencionada escritura o título de propiedad, del que recabamos los datos correspondientes a los linderos que por aquel año de 1778, tenían las tierras del marquesado con las del pueblo de Nogales descritas de la siguiente manera:

"... Después de pasar por los parajes nombrados "El Infiernillo" y "El Algodonal", pertenecientes al pueblo de Maltrata, se continuaron las diligencias por las cumbres de los cerros del pueblo del Ingenio, hasta llegar a los cerros que nombran Jicotepeque, en donde por ser ya la puesta del sol, se suspendieron las diligencias para el siguiente día de mañana 26 de mayo de 1778.

"En prosecución de esta posesión estando en el pie del cerro y peña que nombran Jicotepeque, ya en términos del pueblo de San Juan Bautista Nogales, jurisdicción de la Muy Leal Villa de Orizaba, el señor don José Antonio de Arsú y Arcaya Caballero de la Orden de Santiago, Teniente de Caballería, Alcalde Mayor y Capitán de Guerra, Juez de caminos y Registros en este Partido y Juez Comisionado para estas diligencias, preferentes don Antonio de Sesma por sí y como apoderado tutor y curador de sus dos menores hermanas y coherederas.

El Gobernador Común y naturales del dicho pueblo del Ingenio, el Teniente de Alguacil Mayor don Domingo Muñoz, el intérprete Manuel Ascencio Clara y los testigos de identidad don Luis Pezelliny don Juan Antonio Durán, por ante mí el escribano se continuó la posesión en cuyo acto los mencionados indios de El Ingenio (de los Nogales) como dueños del potrero que nombran San Nicolás, que sirve para agostar el ganado mayor que se consume en el abasto de Orizaba, presentaron sus títulos de propiedad y dominio, en que cita por sus linderos todo el llano hasta llegar al pie del cerro por la

parte del Norte y con presencia de los títulos demostrados por don Antonio de Sesma.

Estando conformes ambas partes del orden del señor juez y guiados de los testigos de identidad, se siguió la posesión caminando del pueblo del Ingenio (de los Nogales) para Orizaba y comenzando desde la ya citada peña de Jicotepeque a donde sale la zanja y cerca de piedra que va a el arroyo llamado Caximas, en cuya peña se quedó de poner una mojonera de calicanto y desde allí subiendo para el cerro que viene a quedar entre el Norte y el Poniente.

Se hizo acto de posesión tomando por la mano el teniente de alguacil mayor al dicho don Antonio de Sesma y subiendo para el cerro, en voz alta y con palabras claras le dijo de orden del señor alcalde mayor (de Orizaba) que presente está, pongo a usted en posesión de estas tierras, en cuya virtud por sí y por la otra parte que representa, puede usar y disponer de ellas libremente, a su arbitrio como de cosa suya propia y adquirida con el justo y legítimo título cual lo es, está posesión, de la que no será despojado sin ser primero oído y por fuero vencido, y aceptándola dicho Sesma arrancó yerbas, tiró piedras e hizo salir de dichas tierras a las personas que se encontraban dentro de ellas y sus linderos.

Después de las demostraciones de verdadera posesión, se siguió por el mismo pie del cerro asignando por linderos tres peñas muy grandes, seguidas unas de otras por la zanja vieja, quedando todo el llano por de los indios del Ingenio (de los Nogales) y desde el pie del cerro hasta la cumbre por de Sesma, con la prevención que las casillas de un rancho en que habita Manuel Banegas y están en la misma raya, quedan comprendidas en las tierras de Sesma y en el distrito que hay desde la referida peña de Jicotepeque hasta llegar al pie del cerro de (Los Borregos o Tlachichilco) y garita de la Angostura, se asignaron dos parajes para poner mojone--ras con distancias de mil varas una de otra, en cuyos parajes se repitieron los actos de posesión y así mismo en las citadas casillas, la que por ahora se suspendió en la referida garita de la Angostura y pie de dicho -

cerro donde está una mojonera que divide las tierras de los indios del Ingenio (de los Nogales) y las de los indios del pueblo de Santa Ana del Barejonal, en las gobernas y jurisdicción de esta muy Leal Villa de Orizaba a 27 de mayo de 1778 años..."

A continuación se prosiguen las diligencias de posesión por las laderas del cerro del Borrego y Tlachichilco, La Perla, Santa Ana, Atzacan, San Juan Coxcomatepec, Alpatlahua, Calcahualco hasta el Xacal donde comienza la provincia de Tepeaca, sitio de donde retornan por toda las faldas del volcán lado de San Andrés Chalchicomula, San Antonio Atzitzintla y de Abajo hasta la cuesta de Ahuatlán maltrateca, donde termina la toma de posesión de estas tierras junto con el volcán valuadas y vendidas en almoneda pública en México en la cantidad de 25, 908.00.

Dicho recorrido tuvo una duración de 22 días, pues habiendo comenzado el 25 de mayo terminó en 16 de junio de 1778, periodo de tiempo en el que se le dió vuelta al volcán y sus tierras del Golfo propiedad del marquesado de Sierra Nevada de Orizaba, de donde se originó el nombre de Pico de Orizaba al Citlaltepétl, que ya en posesión de ellas Sesma traslado su dominio a Tepeaca y por consecuencia a Chalchicomula jurisdicción a la que pertenece actualmente el volcán de San Andrés, con distancia de 20 kms. del borde de su cráter al respaldo de la parroquia de dicha ciudad.

Estas tierras pertenecieron en principios del siglo XVIII al capitán don Juan González de Olmedo, Alguacil Mayor de la Real Hacienda y Caja de la Ciudad de Veracruz dueño de las Tierras del Golfo, el cual donó a su protegido el alférez José Sandoval, las tierras que hoy son de San Antonio Atzitzintla y las tierras del rancho del cristo, donadas por su esposa doña Clara de Mora a la Cofradía y culto destinado al señor del Calvario de Orizaba, venerada imagen que el Sr. Obispo D. Juan de Palafox y Mendoza de la Puebla de los Angeles entregó a Orizaba como presente el año de 1643; siendo tradición y fama, que este munificente español con carta de adopción orizabeña Juan González de Olmedo, fue el que contribuyó con la aportación más considerable para la construcción de la parroquia de San Miguel, patro

no titular de la población, cuya escultura se ostentaba en el remate de los hoy ya desaparecidos arcos de la grita de la Angostura.

Estamos ya en 1850 o sean 78 años más tarde, en plena mitad del siglo XIX de la información relatada anteriormente, el sabio historiador don Manuel Orozco y Berra en el Diccionario Histórico Geográfico de México (1852), nos ofrece redactados con sus propias iniciales y a distancia de 29 años de consumada la independencia, dos fisonomías que por esa época ofrecían, en primer término el pueblo de "Los Nogales" y a continuación su cabecera, la señorial y muy Leal Villa de Orizaba, siendo así como comenzamos por ofrecer la semblanza biográfica de la primera y a continuación con la segunda o sea Orizaba:

EL INGENIO DE LOS NOGALES.- Pueblo del cantón de Orizaba en el Departamento de Veracruz, situado a  $1\frac{1}{4}$  de leguas al poniente de su cabecera; su jurisdicción tiene por términos la de la expresada ciudad a la mitad de la extensión referida en el puente de San Nicolás, por el Poniente linda con Maltrata distante tres leguas y con Acultzingo 5 leguas, por el Sur con el pueblo de Necoxtla a  $1\frac{1}{2}$  legua y por el Norte con las posesiones de Sierra Nevada.

Su temperamento es templado y húmedo, sus producciones son maíz, frijol, cebada, lino, tabaco, caña de azúcar, frutas y hortalizas. Su comercio lo forma la venta de estos efectos y la de carbón, leña y otros artículos de fuera que vende a los arrieros que pasan forzosamente por su centro. Tiene agregados los barrios de Tenango y Huiloapan aquel al Sur y éste al N.E. de su población.

Tiene iglesia parroquial regularmente adornada, la cual se está en la actualidad ampliando y sus casas son de cal y canto y teja, sus barrios también tienen iglesias. Por la parte meridional corre el Río Blanco, recibiendo las aguas del caudaloso manantial que brota cerca de la plaza del pueblo, estas aguas son muy claras, muy frías y azufrosas por lo que solo sirven para los riegos. Hay cerca otros manantiales potables. Sus vecinos poseen excelentes tierras para la labranza, pe-

ro siendo ellos indígenas y poco acostumbrados en consecuencia a las comodidades de la vida, no mejoran sus predios con casas ni edificios de ningún género. Este espíritu de aislamiento los hace impedir que se avencinen en su jurisdicción otra clase de vecinos ni el que tomen parte en las labores de sus tierras y el que se hagan fábricas. Mucho trabajo costo que permitieran la fundación de un molino que ha sido de mucha utilidad al pueblo, el censo de este año de 1850, es de 1.028 personas, las cuales tienen 407 toros, 250 vacas, 80 caballos y 140 yeguas 68 mulas y 102 burros.

Hay en su demarcación 6 puentes sobre el camino nacional y dos entre el pueblo y sus barrios. Llámese esta población EL INGENIO, por haber sido antiguamente ingenio o trapiche de caña de azúcar, quizá el primero de Nueva España formado muy pocos años después de la conquista, por D. Rodrigo de Vivero fundador del condado del Valle de Orizaba. Los vecinos en estos momentos tienen la pretensión de cambiarle el nombre llamándole pueblo de los Nogales.

ORIZABA-1850-; Ciudad cabecera del cantón de su nombre en el departamento de Veracruz, dista de la capital de la república 55 leguas del puerto de Veracruz 30 y de la ciudad de Xalapa 26 encontrándose situada a los 18°, 50' y 52" de latitud boreal y a 2°, 1' y 52" de latitud oriental del meridiano de México, y a 1,452 varas de elevación sobre el nivel del mar.

Sus términos se extienden por el Norte hasta la garita de puerta grande, distante, 1/2 legua del centro de la población; por el Este hasta la garita y puente de Escamela, sobre el riachuelo de su nombre a 3/4 de legua; por el Sur hasta el puente y garita de Jalapilla sobre el río Blanco, a otra 1/2 legua de distancia y por el Oeste hasta la garita de la Angostura a 1/4 de legua. Linda por el Norte con los pueblos de Ishuatlan cillo, La Perla y Santa Ana Atzacan; por el Oeste con Zoquitlán; por el Sur con San Juan del río y Tilapa y por el Oeste con San Juan Bautista Nogales.

Su localidad es en terreno plano ligeramente inclinado al S.E., bañado por el Oeste por el río de su mismo nombre y atravesando de Norte a Sur por los arroyos



O R I Z A B A  
A H A H U I A L I Z A P A N  
(En el Río de la Alegría)

Entre los dones que la naturaleza con mano pródiga ha brindado a la comarca orizabeña, figura la abundancia de agua que en otras regiones de nuestro México escasean. De ahí el jeroglífico, que nuestros ancestros los Nahoas le fijaron con toda propiedad.

llamados el Caliente y de los Ahuacates.

El terreno en que está situada esta ciudad, es la salida de un valle que lo forman ramales de la Sierra Madre, y forma un escalón de 1,300 varas más bajo que la mesa alta del otro lado de la cordillera, - 400 varas más elevado que las tierras que lo rodean por el Este y S.E..

La Sierra Madre por su mayor proximidad en la parte del Oeste hacia el rumbo de Maltrata, dista cerca de 6 leguas. Al S.O. está el cerro de San Cristóbal, que se une con el grupo de sierras de mucha extensión conocido con el nombre de Zongolica. Al S.E., está otro grupo de sierras a la misma distancia también en parte ligada con el anterior.

Por el Este a 2 1/2 leguas, los cerros de Tuxpango, Chicahuaxtla y Cuauhtlapa. Al N.E. a dos leguas de distancia, el cerro de Buena Vista. Al N.E. está el de Escamela, tocando a la misma población. Al Oeste el de Tlachichilco, que se liga con otros que llegan hasta el volcán que se descubre por el Norte 40° al Oriente. Su temperamento es húmedo y templado, siendo la temperatura media del año 21° del termómetro centígrado y cayendo hasta dos varas de agua por término medio en años comunes.

Los efectos que produce esta temperatura son de sanidad, pues aunque acontece con frecuencia, que llegan enfermos de Veracruz y otras partes atacados del vómito de las costas, no se ha observado jamás que se haya propagado ni comunicado a nadie. Los efectos que comercia para exportación son tabaco, café, arroz, azúcar, panes, miel, aguardiente de caña, chile y toda clase de frutas, pues en sus tierras se producen cuantas se conocen en la república, de lo que se hace un comercio activo en el Estado de Puebla; y en su importación toda clase de objetos de ultramar y del país, que en su totalidad en el día, pueden compararse con los que se consumían el año de 1825 y su valor graduarse por un cálculo prudente sin exageración en algo más de \$600.000.00 al año. El estado de la población que da el último censo hecho en esta ciudad en el año de 1831, con la clasificación de sexos, es de 9,272 mujeres y 6,114 hombres -

con un total de 15,386 habitantes, excediendo las hembras a los varones en un 33.4 %. Hubo en el año de 1839 según los asientos parroquiales, 549 nacidos y 588 muertos.

Hay en esta ciudad un colegio en el que se enseña gramática latina, filosofía, derecho civil, canónico y dibujo, cuyos empleados son pagados por la municipalidad en una parte, pues que también de las rentas del Estado se invierte otra parte; tiene 9 escuelas de primeras letras dotadas de los fondos municipales, entre los que se encuentran la de enseñanza mutua por el método de Lancaster, cuyo maestro está dotado con \$100.00 mensuales y los de las otras dos con \$50.00.

También hay dos maestras de niñas dotadas con \$100.00 mensuales y los de las otras dos con \$50.00, que se pagan de los mismos fondos y cuya enseñanza es gratis como en las escuelas anteriores. Las otras 6 y otras 12 casas de particulares, en que se enseña a leer, escribir y coser, etc., son pagadas por los que aprenden en ellas.

Los hospitales de esta ciudad son 2, uno para hombres con el nombre de San Juan de Dios, que está en el local que fue convento de este nombre, administrado por el ilustre ayuntamiento, que aunque tiene fincados muchos capitales, estos poco producen porque la apatía de los ayuntamientos que en otros años los debieron cuidar, habiendo dejado de hacer cobros y perder parte de ellos, lo han reducido a contar para su mantenimiento en la mayor parte con los fondos y arbitrios de esta municipalidad, que lo asiste de la mejor manera, redoblando sus esfuerzos para su conservación y asistencia.

El otro de mujeres tiene el nombre de su capilla llamada de los Dolores, sostenido de las fincas que tiene y de la caridad pública, estando administrado por el capellán de su iglesia. Hay además 12 iglesias de buena arquitectura y excelente material, todas de bóveda de cal y canto y mampostería. La parroquia tiene dos ayudas para la administración de los sacramentos y otras tres al cargo de sus capellanes. Los conventos del Carmen y de San José de Gracia, reducidos por las circunstancias a muy pocos religiosos, aunque auxiliaban en la mayor parte a los párrocos, en el día poco

hacen, a pesar de que se sacrifican cuanto pueden por servir a la población orizabeña.

Los congregantes de San Felipe Neri, cuya casa e iglesia con el título de Guadalupe (La Concordia), tiene dos excelentes capillas y una bien formada casa de ejercicios espirituales que se dan con frecuencia, son por todos conceptos recomendables y útiles, no solo a la ciudad, sino a los pueblos todos que los ocupan.

Se encuentran en esta ciudad en el centro de ella misma, cinco molinos de pan moler con muy buenas máquinas y oficinas, todas de cal y canto. También hay doce molinos de caña todos de madera, en que se saca el jugo de ella con que hacen panela, miel y otras bebidas y también se dedican a fabricar algún aguardiente en tres alambiques que hay en el centro.

Hay además dentro de la ciudad 7 hornos de hacer ladrillo y teja, nueve de loza, 5 para quemar cal, quince en que todos los días se hace pan, doce tocinerías con pailas para hacer jabón, 18 tiendas de comercio de efectos ultramarinos y lencería, 322 pulquerías y ventas de efectos del país de todas clases y capitales. El mercado diario de la plaza importa por lo bajo en la semana \$20.000.00, el semanario de los jueves, comparados unos con otros en las diferentes estaciones del año no baja de 9 a \$10,000.00 en cada uno y en el año ambos de \$140.000.00.

Los artesanos conocidos en esta ciudad son: 90 zapateros, 75 sastres, 73 herreros, 81 albañiles, 64 carpinteros, 39 loceros, 18 silleros, 17 pintores, 24 veleros, 48 panaderos, 45 cereros, 14 gamuceros, 59 pureros, 40 curtidores de toda clase de pieles, 35 loceros y tejeros y ladrilleros, 20 sombrereros, 29 tejedores de mantas y cintas de algodón, 6 tintoreros, del ramo filarmónico 30, sin contarse los líricos y aficionados a la música.

Se encuentran de la propiedad de varios vecinos, 278 caballos de silla, 25 mulas de idem, 210 de carga, 52 yeguas y 98 burros; también se hallan en 8 ranchos situados en las goteras de la ciudad y sus suburbios, 841 vacas chichihuas de que diariamente se provee el

público y 59 toros.

El río Blanco corriendo de Oeste a Este pasa media legua al Sur, caminando hacia Zoquitlán. Otro río de menos caudal baja de los derrames del volcán por el rumbo del Noroeste y pasando por la misma población, baja a unirse con el Blanco en la garita ya citada de Jalapilla; los otros arroyos bajan a unirse los mismo hacia el término de Zoquitlán. Por la garita de Escamela pasa el riachuelo de su nombre que nace al pie del cerro de su nominación, distante un cuarto de legua más arriba y corre al pueblo de Zoquitlán, más abajo del cual encuentra al Río Blanco.

El camino más notable es el principal de Veracruz a Puebla y Oaxaca, no hay calzadas para ningún otro rumbo, porque aunque hay caminos para diferentes puntos, todos dejan de pertenecer a esta jurisdicción desde las mismas garitas en donde principian.

En los arroyos y ríos que corren en esta ciudad hay 18 puentes de cal y canto de buena y artificiosa construcción. Los edificios de esta ciudad son todos de cal y canto, sus calles todas en el centro se hallan por uno y otro lado con banquetas de cantería y sus tejados en lo alto tienen bolados que permiten se transite cómodamente aún lloviendo.

El alumbrado igual al de la capital de la república, se ha restablecido y presta a más del ornato consiguiente, la comodidad y seguridad pública de que se tiene experiencia en las ciudades en que se ha conservado debidamente organizado.

Los suburbios en su mayor parte o sean sus barrios están en su mayor parte poblados con casas de material y teja y sus solares dotados de árboles frutales; siendo los que no tienen esta circunstancia por lo bajo 2.000 morales a propósito para la cría de los gusanos de seda de cuya clase podrían contarse muchos miles más si la costumbre de usar de ellos para horcones, pilares y otros destinos en la construcción de las casas o de los barrios, no hubiesen sido la causa de la pérdida de ellos, convirtiendo en leña las ramas que no pueden emplearse en aquellos usos.

En estos barrios, ranchitos contiguos y casas particulares, se encuentran más de 500 cajones de colmenas de abejas de las más selectas; también hay uno que otro pobre que ya comienza a dedicarse a la cría de gusanos de seda.

El año de 1859 la "Guerra de Reforma continuaba en forma sangrienta, figurando al frente del gobierno constitucionalista establecido en Veracruz el Presidente Juárez y en México el conservador representado por don Félix Zuloaga. Para esas fechas como ya hemos visto en la información monográfica ofrecida en páginas anteriores, el nombre de pueblo del Ingenio había desaparecido para ser substituído simplemente por el de Nogales.

Es en 24 de noviembre del ya indicado año de 1859, cuando las autoridades conservadoras dictan la siguiente disposición, tomada de un documento manuscrito de 1879 existente en el archivo de Huiloapan, cuya copia fotostática la debemos a la gentileza del actual ayuntamiento de la población de Nogales que nos la proporciona para nuestro trabajo y que por su extrema importancia hacemos traslado de su contenido siguiente comenzando por la portada en la que se lee:

"... Letra L, sello ilegible, número 19. Límites división de Nogales, Huiloapan y Tenango; por la suprema revolución del 24 de noviembre de 1859; entre guiones, marzo 3 de 1879.- foja 1, No. 368 del inventario general de 1888. Prosiguiendo a la vuelta así:

"José Manuel Tornel y Mendivil coronel retirado de infantería permanente y jefe político del territorio de Orizaba, a sus habitantes sabed: Que por el Ministerio de Gobernación, se me ha dirigido la siguiente comunicación:

"Duplicado; dada cuenta al exmo. Sr. Presidente substituto del oficio de ustedes, sin número de 15 del actual, en que exponen las razones que estiman convenientes, para pedir se derogue el acuerdo del Congreso de Veracruz de junio de 1826, que quitó el carácter de pueblos a Huiloapan y Tenango, convirtiéndolos en barrios de San Juan Bautista Nogales.

"Ha tenido a bien S.E. acordar de conformidad con lo pedido por ustedes, que queden divididos de nuevo en tres municipalidades diferentes como antes del citado acuerdo los estaban los pueblos de Huiloapan, Tenango y Nogales.- De suprema orden lo comunico a ustedes en contestación para los fines consiguientes.- Dios y Ley., México, noviembre 24 de 1859.- Corona.- Señor Jefe Político del Territorio de Orizaba.

"En consecuencia del supremo acuerdo anterior he tenido a bien determinar la demarcación siguiente:

"Nogales extenderá su jurisdicción hasta Barranca Seca, desde el punto llamado del Ingenio, comprendiéndose en ella las haciendas de Tecamaluca, Ojo Zarco y Encinar.

"Huiloapan comprende su casco y las rancherías de San Cristóbal, dentro de(1) Río Blanco.

"Tenango se formará de su casco y rancherías del Carrizal, inclusive la garita de la Angostura, hasta el puente de la entrada del Ingenio.

" Y para que llegue a noticias de todos, mando se publique y circule a quienes corresponda.- Dado en Orizaba a 18 de diciembre del año de 1859.- José Manuel Tornel.- Miguel Carbajal, secretario (rúbricas). Es copia fiel del original que existe en el pueblo de Huiloapan. Lo certifico.- Nogales, marzo 3 de 1877.- L.S. Rosete. Rúbrica..."

Innumerables páginas serían necesarias para narrar los acontecimientos históricos ocurridos en la comarca orizabeña dentro del siglo XIX, a partir de nuestras luchas para independizarnos de España, hasta el plan de Tuxtepec que llevó al poder al Gral. Porfirio Díaz.

Lamentablemente y pese a nuestros deseos de extenderlos con mayor amplitud, vamos a contraer los impulsos que nos animan, contrayéndonos al corto espacio de que disponemos, para tratar en orden de fechas como ya lo hemos venido haciendo, los acontecimientos históricos regionales que a nuestro juicio son de más trascendencia, tratados como de costumbre en sus indisolubles

ligas fraternales entre la sede del ex-cantón y su hermano y vecino pueblo de Nogales, cuyo territorio aún perduraba íntegro.

Helos aquí:

1812. (22 de mayo). La respuesta al Grito de Dolores dado por Hidalgo fue tardío pero efectivo, el movimiento insurreccional con el que respondieron los habitantes del contorno, consistió en el primer asedio formal y ocupación de Orizaba, operaciones llevadas a cabo por los curas párrocos Mariano Fuentes Alarcón de Maltrata, Juan Moctezuma Cortés de Zongolica y Miguel Moreno dependiente de la hacienda de San Antonio de Abajo.

Quienes en esta fecha y al frente de varios centenares de guerrilleros insurgentes, que después de vencer al destacamento realista comandado por José Manuel Panes en las estacadas y parapetos del puente de Santa Catalina, haber traspuesto el foso abierto entre los cerros de El Borrego, San Cristóbal y desalojar a los restos de la guarnición, que parapetados en el convento de El Carmen huyeron en desbandada rumbo a Córdoba; habiendo dejado de tal modo la plaza en poder de la insurgencia. Noticia que en 30 páginas rinde el cura párroco de Orizaba don Joaquín Palafox y hecha al virrey el 13 de abril de dicho año.

1812 (10 de junio). Ninguna ventaja obtuvieron los insurgentes con la ocupación de Orizaba, donde existían a la sazón 25.000 tercios de tabaco. En efecto y como este producto era uno de los ramos más importantes tanto para el comercio como para los ingresos que reportaba a las cajas reales, el virrey había dado orden al comandante militar de Puebla Ciriaco de Llano para que condujera a México un comboy a fin de abastecer la fábrica de cigarros del gobierno, Llano salió de Puebla con 2,265 hombres de buena tropa, después de tomar Tecamachalco, al pasar por San Agustín del Palmar un fugitivo le informó que Orizaba había sido tomada y que los insurgentes se preparaban a quemar el tabaco, noticia que le obligó acelerar la marcha.

Ya a la vista del Ingenio de los Nogales, se encontró con mucha gente defendiendo con artillería y fusilería la parte del monte perteneciente a Nogales, en la

orilla del camino real; se trataba de las tres baterías que el cura don Mariano de las Fuentes Alarcón de Maltrata, había mandado situar en el pueblo de Huiloapan, a las que sin pérdida de tiempo el brigadier Llano ordenó atacar con cuatro compañías de granaderos del batallón de Asturias al mando del mayor Juan Cándano, que después de un corto combate, se apoderó de aquella posición el 10 de junio y el 11, de la batería que defendía la garita de la Angostura, ocupando Orizaba.

1812 (29 de octubre).- El Caudillo del Sur don José María Morelos y Pavón que el día anterior había salido muy de madrugada de San Andrés Chalchicomula al frente de 1,200 hombres, hizo un alto para descansar en el Ingenio de los Nogales y atacando en la tarde el punto, destrozó una partida de caballería que salió a reconocerlo, apoderándose de sus armas y caballos, ese mismo día a las 3 de la mañana, después de un vigoroso ataque tomó la garita de la Angostura y divididas sus tropas en varias columnas comandadas por Dn. Hermenegildo, don Pablo, don Antonio Galeana y el temible guerrillero sanandreseño José Antonio Arroyo, no obstante la brava resistencia de las tropas realista comandadas por el español José Antonio Andrade, parapetadas finalmente en la iglesia de los Dolores, tuvieron que huir ante las acometidas insurgentes quedando Orizaba en manos de Morelos.

Esta victoria puso en manos del caudillo 9 cañones 40 cajas de parque y pertrechos, las armas de la guarnición que pasaba de 1,000 hombres, \$300.000.00 en alhajas dinero, plata labrada y 400 cajones de tabaco labrado, que fue una gran pérdida para el gobierno, a los soldados se les permitió tomar el tabaco que quisieran, cargándose los cajones en las recuas arrieras de la tropa y el resto de tabaco en rama que ascendía a muchos miles de tercios se entregó a las llamas, calculándose su valor en 14 millones de pesos, lo que hizo exclamar a Morelos: Nos hemos ahorrado 7 años de guerra que el enemigo nos haría con el valor de este producto, calculando 2 millones por año, que el gobierno español gastaba para combatir a la insurgencia.

Suponiéndonos fue el noble y potentado criollo don Antonio de Sesma y Alencastre, orizabeño radicado en -

San Andrés Chalchicomula y propietario del volcán Citaltepetl, población en la que ya había entregado al señor Morelos \$300.000.00 para la toma de Oaxaca, quién aconsejó en su carácter de asesor en asuntos comerciales y financieros de Morelos, quemar el tabaco para lesionar gravemente la economía colonial, toda vez que figuraba como su acompañante ya con el carácter de Intendente General de Ejército, que días antes en Tehuacán le había conferido. El día 31 salieron los insurgentes yendo a dormir en Acultzingo, habiendo encontrado en mitad de las cumbres al comandante realista Aguila, después de sostener un sangriento encuentro ambas tropas enemigas, las de Morelos siguieron a su cuartel general en Tehuacán y las de Luis del Aguila marqués de Espeja siguieron a Orizaba donde entraron el 2 de noviembre.

1821 (29 de mayo).- El "Plan de Iguala", proclamado el 24 de febrero anterior, de común acuerdo entre el veterano insurgente Vicente Guerrero y el realista Agustín de Iturbide, dieron origen a la segunda etapa y final de la lucha por la independencia de México, el teniente de dragones Martínez y un tal Miranda al frente de un puñado de orizabeños, como en los precursores albores de las lides libertarias, estuvieron prestos a la brega en aquella ocasión contra el comandante realista de la guarnición de Orizaba, capitán graduado Antonio López de Santa Ana, al que por la fuerza de las armas trataron de obligarlo a jurar la Independencia, entablándose varios encuentros, ya en el fortificado convento de El Carmen o en la garita de la Angostura, con el consiguiente saldo de muertos y heridos por ambas partes.

Se encontraban ambos bandos en medio de esta encarnada lucha, cuando hizo su aparición inesperada el comandante iturbidista teniente coronel José Joaquín de Herrera, que después de la obligada escala de descanso a la orilla de la laguna del pueblo del Ingenio de los Nogales, comenzaron a entrar sus avanzadas por la garita cerca de cuyos arcos se combatía, cesando las hostilidades; aquellas tropas procedían de Tepeaca, lugar en el que después de haber sido derrotadas por el sanguinario comandante Francisco Hevia y de haber pasado por San Andrés Chalchicomula, seguidas a dos jornadas de distancia por aquel brigadier español, llegaron a las

puertas de Orizaba, pero, dejemos que el historiador don José María Naredo nos describa su arribo:

"... A la una de la tarde de aquel día 29 de mayo de 1821, comenzó a entrar por las calles de la villa una respetable división al mando del teniente coronel D. José Joaquín de Herrera, compuesta de 600 infantes y 200 caballos, un cañón de a 4 y con inmenso parque, se acercó un oficial a la fortificación y habiendo pedido parlamento salió el comandante Santa Ana y habiendo conferenciado éste con Herrera, con quién se dice estaba de acuerdo, volvió al Carmen y un solo cañonazo hizo saber a toda Orizaba que era llegado el día fruto de sus deseos, objeto de sus sacrificios y ofrenda de su sangre. Y continúa:

"El placer que disfrutaba Orizaba, se acibaró un tanto con la llegada de Hevia a quién todos conocían como valiente, tenían como feroz y sabían que era implacable; pero Hevia fue a Córdoba en seguimiento de Herrera y su muerte dió allí un día de gloria a la patria; Orizaba fue desde entonces independiente y lo será siempre a pesar de los tiranos..."

1821 (27 de agosto).- Ciertamente en aquel encuentro sostenido entre realistas españoles e insurgentes mexicanos, fue la última sangre derramada en estos lugares, porque en la fecha indicada después de haberse firmado los "Tratados de Córdoba" en los que se consagraba la Independencia de México, sus signatarios el último virrey de la Nueva España don Juan O'Donoju y el primer gobernante de México don Agustín de Iturbide, después de su estancia en Orizaba en donde se les dispensaron entusiastas manifestaciones de júbilo popular, el día indicado, ya en marcha en dirección a Puebla y México, al pasar por el antiguo Ingenio, sus habitantes nogaleses en medio de aclamaciones y seguidos de los pueblos vecinos les acompañaron hasta Acultzingo.

1862 (3 de marzo).- Con esta fecha, por el pueblo del Ingenio de Los Nogales pasó en pos de su destino trágico el -batallón de la muerte-, puesto que al salir de este lugar solamente le quedaban exactamente tres días de vida. Se trataba de la 1a. brigada compuesta -

de los batallones 1o. y 2o. de la Patria, formada en parte por veteranos que al mando del Gral. Antonio León pelearan el año de 1847 en Molino del Rey contra la invasión americana de 1847.

El resto lo componían en su mayor parte soldados mixtecos reclutados en Huajuapán de León, que al mando del Gral. Zaragoza habían combatido victoriosos durante la "Guerra de Reforma", ya en Guadalajara, Silao, Calpulalpan y a las órdenes de los generales Porfirio Díaz y Francisco Mejía en Pachuca, Real del Monte, Jalatlaco y la Tlaxpana. Llamados en aquella ocasión por orden del Gral. Zaragoza, comandante del Cuerpo de Ejército de Oriente cuyo cuartel General tenía establecido en San Andrés Chalchicomula para enfrentarse a la nueva invasión francesa.

Se encontraban guarneciendo los pueblos de Camarón y Paso del Macho, de donde salieron el 28 de febrero, haciendo escalas el 2 en Orizaba, el 3 en el Ingenio de los Nogales, el 4 en Acultzingo, el 5 en Cañada de Ixtapa, habiendo arribado a San Andrés en medio de cohetes, repiques y la música de 30 bandas de guerras de otros tantos cuerpos estacionados allí.

Alojados en la Colecturía del Diezmo donde habían quedado almacenados 450 quintales de pólvora, granadas y parque de artillería, manos criminales antimexicanas los incendiaron en un acto de sabotaje, provocando una espantosa explosión, que además de arrasar el edificio dejó un saldo de 1,042 soldados oaxaqueños muertos, 475 mujeres de los soldados, 36 vendedoras de comestibles, 235 soldados heridos y más de 500 vecinos de la población; esto ocurrió a las 8.12 minutos del día 6 de marzo. Sobre aquel espeluznante espectáculo, el Gral. Santibañez nos dice en su Reseña Histórica del Cuerpo de Ejército de Oriente: "... Que sin sacudirse siquiera el polvo del camino aquellos héroes anónimos emprendieron el viaje a la eternidad..."

1862 (28 de abril).- Rotas las hostilidades e inexistentes los "Tratados de la Soledad, del 21 al 27 los franceses empezaron a prepararse en Orizaba para su marcha a Puebla, llevando a su comandante el conde de -

Laurences al frente de 5.000 hombres y 300 jinetes conservadores mexicanos que los secundaban y el ejército mexicano al mando del Gral. Zaragoza a su vez, comenzó a tomar posesiones en las cumbres de Acultzingo, llevando un ejército compuesto de 6.000 infantes, 200 jinetes y 18 piezas de artillería.

Al saber el comandante en jefe del Ejército de Oriente Gral. Ignacio Zaragoza, la salida de la tropas francesas, recorrió los puntos que ocupaban las suyas en las ventajosas posiciones de las cumbres y los arregló al combate, los generales Miguel Negrete y José María Arteaga esperaban el instante de la lucha desbordantes de confianza y entusiasmo.

Los franceses se presentaron a poco a la vista de los que estaban dispuestos a disputarles el paso, el general en jefe francés hizo alto, recorrió las posiciones y pasados unos momentos ordenó la lucha empezando el ataque, la ventaja de las posiciones de la tropas republicanas se compensaban con la pericia militar de los franceses, que conocedores del arte de la guerra, después de atacar con denuedo y acierto, se apoderaron al fin de todos los puntos defendidos por los mexicanos, que dejaron en poder del enemigo dos obuses de montaña, armas y varios prisioneros.

En los momentos en que las tropas de Arteaga iniciaban la retirada, llegó el general Porfirio Díaz al Puente Colorado, teniendo que hacer uso de la fuerza para detener en el puente a los que huían, mandándolos sucesivamente para la Cañada de Ixtapa a medida que los organizaba en columnas de 500 hombres, poniéndoles jefes y oficiales que escogía entre los mismos fugitivos, habiendo llegado el general en jefe Zaragoza con su estado mayor, aprobó el procedimiento ordenando detener al enemigo el mayor tiempo posible mientras él podía tomar disposiciones, durando el combate hasta las diez de la noche en que se emprendió la marcha a Cañada, Morelos donde pernoctaran; al general Arteaga que había sido herido en la pierna se le transportó al hospital de campaña, habiéndosele amputado la pierna, entre los muertos franceses estuvieron el médico Michaud y el capellán mayor del cuerpo expedicionario. Como este he-

cho de armas aconteció en territorio de Nogales, es la razón de insertarlo, históricamente se le conoce como -batalla de Barranca Seca-; era el preludio de la batalla del 5 de Mayo, ocho días antes de que esta ocurriera.

1862 (18 de mayo).- Después del descalabro sufrido por el ejército francés en Puebla durante la jornada del 5 de Mayo, este se retiró a Amozoc, continuando su marcha muy pesada para él porque las lluvias habían - puesto muy difícil el camino, le hacían falta animales de tiro para su extenso tren que se hacía más pesado - por el gran número de heridos que llevaba y el ejército mexicano que siguió en su persecución, hasta que pasó - las cumbres de Acultzingo, dirigiéndose a Orizaba, dando la media vuelta las tropas nacionales, unas en dirección a Cañada de Ixtapa y otras a San Andrés Chalchicomula, lugares donde quedaron en espera de la división - de Zacatecas que debía llegar al mando del Gral. José - González Ortega.

Al llegar el general Laurencez al pueblo del Ingenio de los Nogales, el general conservador Leonardo Márquez que lo estaba esperando, le hizo saber que 2,500 - hombres de caballería que tenía bajo su mando, venían - por caminos extraviados para reunirse al ejército francés y que en aquellos momentos bajaban por las cumbres de Acultzingo, encontrándose cerca de "Barranca Seca", en cuya cercanía se encontraba también el Gral. Santiago Tapía con una brigada compuesta de 1,800 hombres lista para batirlos.

Sin tardanza Laurencez ordenó, que para proteger - aquellas tropas mexicanas sus aliadas, saliera el comandante Lefèvre con el batallón del 99 de línea; mientras tanto las fuerzas republicanas comandadas por el Gral. Santiago Tapía seguras del triunfo se habían lanzado impetuosamente sobre los conservadores, entablándose una lucha sangrienta, ante tal empuje éstas empezaban a desbandarse, cuando llegó el auxilio de las tropas francesas que decidió la acción en favor de las tropas de Márquez y la derrotó, las tropas de Zaragoza se retiraron a San Agustín del Palmar y las de Márquez a Orizaba, recibiendo orden de acampar en el pueblo del Ingenio de -

los Nogales el cuerpo francés del 99 de línea.

Dice el Gral. D. Porfirio Díaz en sus memorias con mucho acierto, que aquel importante encuentro de Barranca Seca determinó en principio el desastre del cerro del Borrego, debido a que en aquella ocasión y a resultas de dicho encuentro, se unieron por primera vez los invasores con las fuerzas conservadoras de Márquez, Herrán, Taboada y otros.

Para dar idea en forma breve, de la derrota mexicana que hizo famoso al cerro orizabeño y en la que también se destacó la importancia estratégica del pueblo del Ingenio de los Nogales, vamos a transcribir nuevas noticias de D. Porfirio y la carta en la que el Gral. Ignacio Zaragoza fechada en el pueblo del Ingenio, dirige a su superior jerárquico el Ministro de la Guerra Gral. Miguel Blanco, miembro del Gabinete del Presidente D. Benito Juárez.

1862 (14 de junio).- Dice don Porfirio: Antes de que la división del Gral. González Ortega procedente de Zacatecas, se incorporara a nuestra columna en San Andrés Chalchicomula mandada por el Gral. Zaragoza, recibió órdenes de pasar la cordillera por Perote, para salir al Norte de Orizaba por el rumbo de la Perla, Jesús María y tomar el ramal que remata en el encerro del Borrego, que domina a tiro de fusil la ciudad de Orizaba, con orden de permanecer allí sigilosamente en la noche, hasta que nuestra columna que había permanecido en la hacienda de Tecamaluca y pueblo del Ingenio esperara que el Gral. Zaragoza estableciera su cuartel general cercano a la garita de la angostura por el lado de México y camino de la fábrica de Cocolapan; entonces la división de Zacatecas debía atacar por el Norte y Occidente descendiendo del cerro y desde el mismo cerro atacar con la artillería el cuartel de San Antonio ocupado por las tropas francesas.

"Dicho plan quedó frustrado completamente, porque la noche del 13-14 de aquel mes de junio de 1862, la división de Zacatecas había sido descubierta, dominados por el terror que causa la sorpresa, los soldados de Ortega abandonaron en confusión el punto avanzado, los

artilleros que habían despertado sobresaltados dispararon los dos obuses sobre las tropas francesas atacantes del capitán Detrie, pero como el pánico les impidió hacer puntería, los proyectiles pasaron sin causar daño a los enemigos, que sin pérdida de tiempo se arrojaron sobre las piezas apoderándose de ellas, antes de dar tiempo a que los encargados volvieran a cargarlas.

"Los capitanes Detrie y Ledere aprovechando la confusión, disparaban sobre las masas mexicanas que no obstante su situación hicieron varias bajas entre los franceses, consistente considerándose impotente al Gral. Ortega para contener la desbandada, tal situación permitió a los franceses quedar dueños del campo, teniendo que lamentarse la muerte del Gral. Luis Pedraza, Roberto García, comandante del batallón de Durango, otros jefes distinguidos y gran número de soldados. Una gran cruz de hierro que se conserva hasta hoy, fue mandada a colocar en la cima del cerro por el capellán de los franceses para recordar el lugar en que fueron sepultados, el camino estratégico que hoy sirve para ascender al cerro lo construyeron los invasores, en cuyo ángulo donde está la cruz de madera, grabada en una enorme roca se lee: -armas francaise 1862 el que escribe pudo ver esta inscripción conmemorativa y las trincheras del lado de la garita de la Angostura.

La carta del Gral. Ignacio Zaragoza dirigida al Ministro de Guerra dice así: El Ingenio 14 de junio de 1862.- Sr. Gral. Miguel Blanco.- Estimado amigo y compañero: Por el descuido y la flojera en el servicio al frente del enemigo, se ha perdido la única comunicación para atacar a Orizaba y tomarla en pocos días, la fuerza del señor González Ortega ha sido sorprendida la madrugada de hoy y ha perdido como 1.000 hombres, según Alatorre que llegó a este campamento. Este incidente inesperado me ha hecho suspender las operaciones de ataque y después de levantar el campamento que con el carácter de cuartel general tenía establecido en los llanos del pueblo del Ingenio (de los Nogales), habiendo decidido retirarme con todo un inmenso tren, retirada que verifiqué con buen éxito porque el ejército enemigo no me seguirá, pero si lo hiciere estoy seguro de darle un golpe.

En la madrugada de mañana comenzaré mi retirada - pernoctando en Tecamaluca, estoy muy ocupado y preocupado por los acontecimientos de hoy que casi no se que escribo. Sírvese usted saludar de mi parte al Sr. Presidente y a los señores Ministros. Su compañero y amigo I. Zaragoza. P.D. El Gral Tapía está herido de un pie y aunque la herida es leve he mandado se marche a esa capital. El Gral. Llave está también herido de un brazo, Alatorre ha reunido los dispersos que se nos han presentado, dice un oficial de estos que estaban tan dormidos, que algunos soldados no despertaron hasta que los franceses les hablaron..."

La ciudad de Puebla defendida por el Gral. Jesús González Ortega y sitiada por el Gral. Forey durante los meses de marzo a mayo de 1863, con un ejército formado por 22.000 franceses y 8.000 conservadores mexicanos, tras un asedio de 62 días se vió en la necesidad de capitular, el Gral. en jefe Gral. Jesús González Ortega hecho prisionero con toda su oficialidad, después de negarse por unanimidad a firmar un documento indigno que les fue presentado por el alto mando francés, se ordenó conducirlos a Veracruz, para de allí en calidad de prisioneros embarcarlos para Francia.

Llevados con lujo de fuerza, en el camino a Veracruz pronto cambió la actitud de los franceses, dos oficiales que iban prisioneros y deseaban saludar a su jefe González Ortega fueron derribados por los custodios de este, esto sucedió en Amozoc, en Cañada de Ixtapa tuvo conocimiento este jefe mexicano, de que el coronel francés encargado de conducir a los jefes y oficiales, les iban dando tratamiento de presidiarios, ya habían fusilado a un chiapaneco y dejado morir de hambre a varios soldados, por lo que en Acultzingo logró alcanzar a sus compañeros de infortunio comprándoles víveres con el dinero reunido entre todos los generales y a la salida del Ingenio de los Nogales ya en camino a Orizaba, el jefe de custodios fusiló a uno de los soldados que había defendido a Puebla, arrojando su cadaver como insulto, en medio del camino, para que fuese pisoteado por caballos y carruajes de los soldados invasores y prisioneros mexicanos.

Esto dió lugar a que indignado el Gral. orizabeño Ignacio de la Llave que iba llegando a su tierra, de acuerdo con sus ayudantes Ortega y Togno, decidieran, que como no existía ningún compromiso de honor sobre la aceptación de su condición de prisioneros, se fugarían como lo verificaron más tarde estando confinados en el cuartel de San Antonio, figurando entre los prisioneros evadidos el propio Gral. en jefe D. Jesús González Ortega, en compañía de otros oficiales y generales.

Entre los prisioneros que los asombrados habitantes de nogales vieron pasar por el camino nacional, fueron los siguientes generales: Jesús González Ortega, Felipe B. Berriozabal, Florencio Antillón, Francisco Alatorre, Ignacio de la Llave, Alejandro García, Epitacio Huerta, Ignacio Mejía, José María Mora, Pedro Hinojosa, José María Patoni, Joaquín Colombres, Domingo Gayoso, Antonio Osorio, Eutimio Pinzón, Francisco de Lama drid, Porfirio Díaz, Luciano Prieto, Mariano Escobedo, Miguel Auza, al igual que un promedio no definido de oficiales, que fueron a saborear el pan del destierro por el delito de haber tomado las armas para defender a su patria.

1864 (3 de junio).- Después de la fastuosa entrada que con celebraciones inusitadas llevadas a cabo para recibir en Orizaba a los emperadores Maximiliano y Carlota, en la fecha indicada prosiguieron su marcha para Puebla, los vecinos de nogales no se quedaron a la zaga alagando a los recién llegados, que unidos a las autoridades de la cabecera en lucida cabalgata, después de la recepción hecha en el pueblo de Acultzingo, les siguieron prodigando atenciones, habiéndolos despedido en el puente Colorado, límite de Puebla y Veracruz, hasta donde les acompañaron todas las autoridades de la ciudad y pueblos del entonces distrito y más tarde cantón de Orizaba, diciéndoles en dicho lugar adios el prefecto político y su comitiva.

Posteriormente en abril de 1865, volvió a pasar por el mismo camino Maximiliano procedente de México, habiendo llegado para visitar las obras del Ferrocarril Imperial Mexicano que ya se encontraban muy avanzadas, recorrió todo el tramo en construcción de las cumbres -

de Maltrata, pues tenía gran empeño en que la obra se terminara a breve plazo. Tiempo después en mediados de 1866 lo recorrió procedente de México la infortunada emperatriz Carlota, en un viaje del que no retornaría, debido a la enagenación mental que se apoderó de ella, al no acceder Napoleón III a sus peticiones de mantener el ejército francés para sostener el imperio.

Finalmente el tercero y último viaje de Maximiliano a Orizaba, en que después del acuerdo tomado con Leonardo Márquez y Miguel Miramón el día 16 de diciembre de 1866 salió el príncipe austriaco, para terminar como dice el Sr. Naredo, su trágica y novelesca empresa en el cerro de las Campanas de la ciudad de Querétaro; haciendo notar el mismo autor, que como recuerdo histórico debe tenerse presente, que las últimas deliberaciones con su Consejo de Ministros lo tuvo en la casa del Hotel Diligencias hoy desaparecido.

1867 (25 de febrero). - Con esta fecha terminan los acontecimientos históricos más importantes dignos de relatar, por que en ella partió el último comboy francés de Orizaba y en la noche siguiente, se hicieron cargo de las autoridades municipales tanto en la cabecera como en todos los pueblos de la jurisdicción, comprendido el pueblo de Los Nogales y los que de él dependían, los nuevos funcionarios republicanos.

Situación que se vino a consolidar después de la toma de Querétaro y salida de Veracruz del Presidente Juárez, que acompañado de su gabinete pasó por este camino en dirección a México para restaurar el gobierno de la república, usurpado durante cinco años por los intervencionistas franceses, aliados con los reaccionarios conservadores antimexicanos.

Quedando a partir de aquel momento, esfumados los efímeros sueños de Napoleón el pequeño, para instaurar un "Imperio Latino en México" y nulificadas para siempre, las ambiciosas pretenciones de dominio europeo en tierras de América.

En ocasión del "AÑO DE JUAREZ", rendimos un reverente tributo de admiración y respeto, a la recia figura del immaculado estadista autóctono, a cuyo acendrado

patriotismo e incommovible entereza, México conquistó su segunda independendia, amparado en el apotegma juarista ya consagrado internacionalmente de que: "EL RESPETO AL DERECHO AJENO, ES LA PAZ"...

Trasladadas las noticias históricas más importantes ocurridas hasta el siglo XIX y dadas a conocer las notables informaciones proporcionadas por viajeros que de paso por Orizaba y Nogales dejaron en diferentes épocas sus personales impresiones y un valioso acervo de datos científicos los otros, entre los que recordamos al mexicano obispo de Tlaxcala D. Alonso de la Mota y Escobar, el trotamundos italiano Gemelli Carreri, el erudito geógrafo español don Antonio de Villaseñor y Sánchez, cerrándose tal círculo de personajes notables con el sabio mexicano D. Manuel Orozco y Berra.

Toca su turno ahora ofrecer las experiencias que nos brinda don José María Naredo, figura de la más pura cepa orizabeña, que habiendo vivido durante casi todo el siglo XIX, pues nacido en 1815 o sea en los últimos días del virreinato, a los 80 años escribió su historia de Orizaba, toda vez que la edición de su obra está fechada en 1898 y los últimos datos estadísticos que publica son de 1895. Dichas circunstancias estimamos, le dan la autoridad necesaria para hablar con conocimiento de causa, sobre el curso de la evolución y desarrollo a que había llegado su terruño natal hasta los últimos años del siglo pasado en que vivió.

Comienza y con razón el señor Naredo a poner de relieve la importante comunicación que cruza por Orizaba, principiando con la remota época del comerciante pochteca y sus tamemes, reemplazado a la llegada de los españoles por la arriería y sus recuas de mulada, trepidantes carros transportadores de oro y plata procedentes de los reales de minas, rápidas diligencias y literas en que viajaban las damas y encumbrados personajes, para culminar la importancia que para Orizaba representó el paso del Ferrocarril Mexicano.

Logrado gracias al capital de que disponían y empeño puesto por tres orizabeños amantes del progreso de su patria chica, me refiero a los hermanos don Antonio y don Manuel Escandón, que apoyados por el influjo que

el Gral. D. Ignacio de la Llave tenía en el gobierno, - lograron que éste les otorgara la concesión, poderosamente auxiliados más tarde por el financiamiento del capital aportado por la reina de Inglaterra, con el resultado consiguiente, ya que si antes el camino real y posteriormente nacional favoreció, a toda la zona del trayecto por donde pasaba, la aparición del ferrocarril en unos cuantos años, vino a incrementar en forma insospechada el progreso que ya de por sí disfrutaban Orizaba y Nogales, al convertirse ambas en regiones eminentemente industriales, fenómeno originado por el paso de la vía.

Nosotros en nuestro sentir personal y salvo la opinión de personas más autorizadas, creemos, que a la aparición del ferrocarril con su inmenso poder tractivo e inigualable capacidad de transporte todavía no superado hasta hoy, vino a sumarse el avance del maquinismo en Europa, mediante el empleo del vapor y la electricidad que ya había hecho su aparición, recursos empleados con ventaja por los inversionistas industriales de preferencia franceses, que habiendo sido informados por el alto mando francés que vino con la intervención, de la privilegiada situación, clima y abundancia de agua existente en estos lugares, fueron las razones que los decidió a invertir cuantiosos capitales en la industrialización de toda la comarca orizabeña, de donde surgió como era de esperarse su increíble aumento demográfico en pocos años.

El señor Naredo avisó y predijo sentenciosamente a distancia del tiempo en que vivió, que llegaría una época futura en que tan progresivo aumento de industrias y población, daría como resultado que en un tiempo no lejano como ya lo estamos presenciando desde hace varios años, que el Nogales de finales del siglo anterior llegaría a formar siguiendo los laterales del camino, una población continua y de grande extensión, comenzando con la entrada Sur de Santa Rosa de Necoxtla, terminaría por el Norte algo más adelante de la actual garita de Escamela.

Sin embargo, lo que no previó fue que, el antiguo y extenso Nogales que como hemos visto principiaba su territorio en la garita de la Angostura por el Norte y

terminaba en el Puente Colorado por el Sur, ya en límites con el Estado de Puebla; algún día se fraccionaría en tres grandes núcleos, que rodeando sus respectivas industrias fabriles Río Blanco, San Lorenzo y Santa Rosa, se constituirían en torno de ellos con el carácter de nuevos centros urbanos, más tarde adquirirían su categoría política de pueblos y posteriormente de villas, las tres, como fueron conocidas hace años y finalmente de ciudades, privilegio que en estos momentos acaba de obtener Nogales, no obstante su prioridad indiscutible y mayoría de edad sobre las otras dos ciudades vecinas, que ya mucho antes lo habían logrado.

Lo cual no es nada extraño, pues preciso es convenir que los pueblos a semejanza de las familias, a medida que los hijos adquieren su mayoría de edad, paulatinamente se van separando del hogar paterno, para autonomizarse constituyendo el propio. Fenómeno que a nuestro juicio aconteció con Tenango o sea Río Blanco, la actual Ciudad Mendoza, Huiloapan y Acultzingo, los cuales, aunque ya desligados de su tronco de origen el venerable Nogales, es de suponerse continuarán mirándolo con el afecto que merece al añoso y recio tronco ancestral en el cual se generó su origen.

Hechas las consideraciones anteriores, prestemos atención a la magistral descripción, que el precitado historiografo orizabeño nos hace sobre Nogales y su jurisdicción, que como ya lo hemos venido repitiendo, a fines del pasado siglo y principios del presente, comprendía desde la garita de la Angostura limítrofe con su cabecera la ciudad de Orizaba, hasta el Puente Colorado en cuyos bordes se desplantan las llanuras pobladas de la Mesa Central, a las que se llega después de ascender las temerosas cumbres de Acultzingo, después de pasar por Río Blanco, Huiloapan, Ciudad Mendoza y el pueblo propiamente de Acultzingo hoy convertidos en municipios libres, soberanos y autónomos por la propia autodeterminación de sus hijos, que buscan de tal modo la felicidad de sus destinos futuros.

Es así como damos principio con su antigua cabecera municipal, continuando en su orden; aclarando, que intercaladas iremos haciendo algunas anotaciones complementarias, que nos hace figurar su autor en cada uno de

Los lugares que vamos a mencionar:

EL INGENIO DE LOS NOGALES.- La denominación de In-  
genio tiene por motivo el que habiéndose cultivado la -  
caña de azúcar en aquellos terrenos, en los primeros -  
tiempos de la conquista del país por los españoles, se  
levantó allí un ingenio o trapiche para molerla, molino  
que era movido por agua, lo acreditan algunas fraccio--  
nes de su canal de mampostería aún en pie.

Por su población, industria, agricultura y comer--  
cio, es acreedor este pueblo a ocupar el primer lugar -  
entre los del cantón. El censo de sus habitantes de -  
acuerdo con el empadronamiento del año de 1895, asciende  
a 4,105 contando nueve ausentes.

Tiene en su jurisdicción la fábrica de Hilados y -  
tejidos de San Lorenzo; un gran aserradero y pulimento  
de mármoles en el que se hacen primorosos artefactos, -  
un molino para trigo y dos para maíces y el aserradero  
para maderas situado en el monte de Sierra de Agua. Po-  
see fertilísimos terrenos para maíz, frijol, verduras,  
café y variadas frutas. Hay allí tiendas de abarrotes  
y lencería, contándose además con un botiquín y una bo-  
tica formal.

Católicos son sus moradores casi en su totalidad,  
tiene un templo que si bien no es elegante, es amplio,  
se conserva constantemente aseado, posee esculturas de  
algún mérito y es notable por su belleza el altar del -  
Sagrario, contando además con decentes ornamentos y un  
órgano, así como con un piano. Contigua al mismo tem--  
plo se encuentra la casa habitación del párroco, que --  
tiene como partes de su jurisdicción a los pueblos de -  
Tenango y Huiloapan.

El aumento de población, que de pocos años al pre-  
sente ha tenido este pueblo, ha hecho casi desaparecer  
la raza de los antiguos vecinos y con este motivo han -  
desaparecido su incuria por los adelantos de la locali-  
dad. Los edificios de nueva construcción se levantan -  
alineados con los ya construídos para proporcionar a -  
las calles mayor rectitud posible.

Está ya concluído el nuevo palacio municipal, con localidades para todas las oficinas de la administración pública y en el mismo edificio están terminadas las cárceles, que tienen amplios y ventilados departamentos con los separos indispensables, para detenidos y sentenciados de ambos sexos.

Con el objeto de mantener el orden y respeto a la autoridad, hay gendarmes uniformados y tienen suficientes faroles para el alumbrado público, y ya está contratado el eléctrico que comenzará a prestar servicio próximamente.

El ayuntamiento sostiene una escuela para niños y otra para niñas y en ambos establecimientos se da la instrucción según el sistema moderno.

Dos vagones de 1<sup>a</sup>. y dos de 2<sup>a</sup>. clase corren de Orizaba para el Ingenio y viceversa cada hora, encontrándose en el punto llamado San Nicolás y además, teniendo el Ferrocarril Mexicano estación en ese pueblo, sus trenes llevan y traen en cada uno los pasajeros que se presentan, también están comunicadas Orizaba y el Ingenio además, por el telégrafo del ferrocarril, por la línea telefónica tendida por la jefatura política al palacio municipal de aquella localidad.

Los linderos de este municipio son: por el Oriente con Río Blanco, por el Poniente con tierras de Maltrata, por el Sur con Acultzingo y por el Norte con los de Tenango. Este pueblo tiene para dar movimiento a las máquinas de las fábricas y molinos que hay en su jurisdicción, las aguas del Río Blanco y las de la laguna, que nacen al pie de los cerros de aquella rinconada y para el uso doméstico de sus habitantes, las que producen dos pequeños manantiales que nacen en las inmediaciones del pueblo, conocidos por el Tlaxcala y el Tlaxcalilla, cuyas aguas es fama provienen de la laguna de Aljojuca, Pue.

TENANGO (lugar amurallado).- A distancia de cosa de cuatro kilómetros o sea una legua de la garita de la Angostura, se ve rodeado de humildes chozas, habitadas por indígenas, un modesto templo en el centro de un bos

que de frondosas y elevadas arboledas de frutales, situadas a la falda de una montaña, tapizada en todo tiempo de verde vegetación.

Esto era hasta hace pocos años el pueblo de Tenango, cuyo censo apenas ascendía en 1826, a 259 habitantes y en 1884 a 554, según datos oficiales que tenemos a la vista.

El haberse levantado a la izquierda del camino indicado, la grandiosa fábrica de hilados, tejidos y estampados, llamada de Río Blanco, frente a frente de aquel pueblo, ha venido a darle un nuevo ser, pues habiéndose alzado en las orillas del camino numerosas habitaciones y contando ya en el año de 1895 con 4.000 habitantes, poco más o menos, a este lugar se han trasladado las autoridades, quedando el antiguo pueblo convertido en un barrio de la nueva población.

Está en cuanto a industria, agricultura y comercio en casi iguales condiciones que la del Ingenio, pues en la fábrica indicada se ocupan diariamente como 1,700 personas; sus terrenos son adecuados a las mismas siembras y hay tiendas surtidas de cuanto pueden necesitar sus moradores, habiendo también una mediana botica, un médico titulado y regulares baños.

En la nueva población hay ya terminado un palacio municipal que si tiene distinta arquitectura que el del Ingenio, supera a este en elegancia. En este palacio están dos grandes salones para las escuelas de niños de ambos sexos y cuantos locales requiere la administración pública.

Las nuevas construcciones para habitaciones se dirigen casi en su totalidad hacia el pueblo del Ingenio del que ya distan muy poco, de manera que dentro de corto tiempo el Ingenio y Tenango formarán un doble pueblo que atendiendo el número de sus habitantes y demás circunstancias merecerá el título de "VILLA DE INGENIO TENANGO" y es más que probable que Orizaba y estos pueblos, formarán algún día una sola ciudad.

En cuanto al orden religioso, hemos dicho ya al

tratar del Ingenio, que este pueblo de Tenango está sujeto al párroco de aquel pueblo. Sus linderos son: por el Oriente el río Blanco, por el Poniente, el cerro de su nombre o sea de Tenango; por el Sur los terrenos del Ingenio y por el Norte, la garita de la Angostura de Orizaba.

En el espacio que hay entre el río Blanco y la calle principal de este pueblo, que la forma el camino nacional, estuvo el antiguo pueblo de Ostotipac, en el que se celebraron las bodas de la famosa doña Marina, llamada por los naturales Malintzi, con Juan Jaramillo, en presencia de Hernán Cortés y de su numerosa comitiva, se nos asegura que hasta hace poco tiempo existía en uno de los montecillos que allí hay, una piedra con algunos grabados que recordaban este suceso que se verificó el año de 1524. Nota.- El que esto escribe con el debido respeto, difiere de la opinión del señor Naredo, en virtud de que desde hace cinco siglos, la tradición y la leyenda popular difundida no solamente en la región orizabeña, sino en toda la república señalan invariablemente a la población de Huiloapan, como el lugar donde ocurrió tal acontecimiento.

Antiguamente el pueblo (de Tenango), barrio hoy del nuevo (Río Blanco), solo cuenta con 400 habitantes, que junto con 600 que tiene la congregación del Carrizal y más los 4.000 de la hoy cabecera (Río Blanco), hacen un total de 5.000 almas de acuerdo con el censo de 1895.

La indicada fábrica de Río Blanco como ya se dijo, da trabajo a 1,700 operarios y de ellos a 60 mujeres más o menos; esta es la fábrica más importante del país, tanto por su extensión como por su modernísima maquinaria, tiene numerosos departamentos, siendo su exterior de dos pisos con una elevada torre en el centro y que ostenta un magnífico reloj de cuatro carátulas transparentes que se ilumina por las noches, en su frente tiene instalado un extenso enverjado de hierro y entre este y la fachada del edificio un jardín de estilo inglés.

En el municipio existen tres fábricas de ladrillos

teja y boyo, una de ellas movida por vapor. Hay dos hornos para cal, de los que uno es para una capacidad de quinientas cargas, trabaja de continuo y diariamente se extrae de el cal en gran abundancia. Hay también una fábrica de aguardiente, varios ranchos con cría de ganado mayor y un molino para maiz. El alumbrado público tiene 30 faroles y pronto tendrá eléctrico.

Al Poniente de la fábrica indicada, a quinientos metros de distancia, existe un filtro de grandes dimensiones por el que pasa el agua destinada a algunos de los departamentos, con el fin de que ese líquido llegue a estos purificada perfectamente.

Además de las escuelas establecidas en el palacio municipal, hay otra para párvulos de ambos sexos, otra en la congregación del Carrizal y otra en el antiguo poblado de Tenango.

Los arbitrios del presupuesto del año actual de 1896 ascienden a cerca de \$10.000.00 y los del ramo de instrucción pública a la suma de \$2,900.00. Al pie del cerro de Tenango hay tres manantiales de agua dulce y cristalina y el río Blanco riega sus fértiles terrenos.

**HUILOAPAN** (en el río de las palomas).- El viajero que viniere de Acultzingo para el Ingenio, tendrá a su derecha la hermosa vista que presenta, en la rinconada de una montaña, una humilde iglesia que asentada en la falda de aquel cerro (de San Cristóbal), preside algunas chozas que se encuentran a sus inmediaciones. Esta iglesia y estas chozas forman la aldea o pueblo de Huiloapan, cuyos habitantes agricultores en su mayor parte, solo ascendían en el año de 1884 a 518 habitantes.

Los recursos de esta municipalidad son tan exiguos que según la memoria del jefe político del cantón, escrita el año de 1896, solo llegaron en el año indicado a \$842.38. Con tan pequeña cifra apenas puede cubrir los gastos de su administración pública, entre los que se cuenta los que ocasiona una escuela de primeras letras, a la que concurren por término medio 12 niños.

Al lado Oriente de este pueblo existe la montaña o cerro de San Cristóbal, en una de cuyas mesetas salientes se asienta y en la cumbre de dicho cerro hay una pequeña laguna, asegurándose que desde este punto en días claros se ve el puerto de Veracruz y el castillo de San Juan de Ulúa, siempre y cuando esté la atmósfera enteramente despejada.

NECOXTLA (donde abundan los aretes u orejeras). - - Está situado en la cumbre, rodeado de otras y respecto de él dice el Sr. Segura: "Este pueblo dista de Orizaba tres y media leguas: está colindando por el Oriente con el de Tlilapa que dista tres leguas; por el Poniente, con Acultzingo que dista cinco leguas; por el Norte con el Ingenio que dista dos leguas; por el Sur con el de San Bernardino del Estado de Puebla que dista siete leguas; es cabecera de curato y corresponde a su doctrina el pueblo de la Soledad.

"Su temperamento es frío como que está situado en lo alto de una montaña; son sus principales producciones las del maíz y manzanas en muchísima abundancia. - Todos los de este pueblo son carpinteros y es cosa digna de notar, que no usando otro instrumento más que el que nombran "tlateconel", pueden fabricar sillas, braseros, mesas, armarios, palanganas, guitarras, violines y cuanto ven construir a los carpinteros de Orizaba.

"Es verdad que todas sus obras son imperfectas, pero también las dan muy baratas, de modo que las gentes de pocas comodidades se proporcionan siempre ajuares trabajados por los de Necoxtla. También comercian en tablas, cintas, vigas, leña y carbón. Tienen además la industria de poner a fermentar el jugo de las manzanas del que hacen espumosa sidra y vinagre..."

Su censo actual es de 1,042 habitantes y tiene una iglesia de mampostería y casa para su párroco. Este pueblo, los de la Soledad y San Andrés Tenejapan, según manifiesta el Sr. Jiménez Prieto Jefe político en su memoria de 1895, apenas cuenta con recursos para subvenir a sus más precisas necesidades, pero que no obstante - que no pueden ser bien remunerados los empleados de sus oficinas, estas se hallan servidas por personas idóneas,

que ayudan con su buena voluntad a las autoridades municipales.

Nota.- El señor Naredo dice que por esos días se encontraba en proceso de terminación la fábrica de Santa Rosa, pero ni una palabra dice sobre el nacimiento de la que un cuarto de siglo más adelante se convertiría en la próspera "Ciudad Mendoza", así designada para honrar su héroe local Camerino Z. Mendoza, mandado asesinar por Victoriano Huerta. Esta población cuando surgió en rededor de su factoría textil, se denominó primitivamente "Santa Rosa de Necoxtla" como había acontecido antes con "Tenango de Río Blanco".

ACULTZINGO "en (donde está o se venera) ACULTZIN". Situado este pueblo a la orilla del pie de la cuesta de su nombre, era el paraje o estación de los comboyes que o iban de Veracruz al interior del país o venían de este para aquel, todavía más, era el lugar a propósito para que tomarán descanso y alimentos los muchos viajeros que transitaban por él. El gran consumo que allí se hacía de víveres y forrajes, daba movimiento a su comercio y proporcionaba bienestar a sus habitantes y no solo a ellos sino a también a los que allí se avecinaban buscando una fortuna.

Establecido el Ferrocarril por las cumbres de Maltrata, esto trajo la decadencia de Acultzingo. Hoy solo es el paso para pocos transéuntes y puede decirse que solo vive de su agricultura que consiste en maíz, frijol, garbanzo y chile así como algunas frutas. Nota Esto ocurría en fines del siglo pasado, fue en el primer tercio de este cuando volvió a resurgir con la apertura de la carretera asfaltada México-Puebla-Tehuacán vía Acultzingo, prosperidad que volvió a declinar el año de 1960 cuando al hacerse la apertura de la autopista Puebla-Orizaba, volvió a quedar en las mismas condiciones de cuando pasó el ferrocarril, en virtud de que salvo algunos vehículos y autobuses que bajan por esta cumbre para hacer el servicio a dicha población, el resto o grueso del tráfico se ha desviado por el modernísimo camino más conocido por la supercarretera.

Tiene una escuela en el pueblo y otra en la congregación de Zoncolco y cuenta con 16 faroles para su alum

brado nocturno. El presupuesto para sus gastos en el año de 1895, ascendió a \$2,805.77, teniendo un pasivo atrasado de \$1,364.80.

Su censo en el mismo año se elevó a 2,395 personas, más debe tenerse en cuenta, tanto respecto de esta municipalidad como las otras del cantón, que en la cifra de habitantes con que figura el pueblo, están comprendidos los moradores de su jurisdicción.

Sus límites son: al Norte el rancho de San Isidro a una legua de distancia; por el Oriente con tierras de Tecamaluca; por el Sur con el municipio de San Felipe Maderas en el Estado de Puebla; y por el Poniente con Puente Colorado.

Tiene un humilde templo techado con paja y una pobre casa para el cura que se encarga de servir a su feligresía.

A continuación damos a conocer las interesantes cifras, que el mismo historiador Sr. Naredo nos proporciona sobre las dos fábricas que ya funcionaban el año de 1896, en la parte Sur de Orizaba correspondiente a Río Blanco y Nogales, no apareciendo la de Santa Rosa porque estaba por terminarse su construcción, además y para formarse una idea general del panorama industrial prevaeciente en la comarca por aquel tiempo, así como para hacer algunas comparaciones, incluimos lo correspondiente a las fábricas de Cocolapan la más antigua y Cerritos.

Complementarias de las anteriores, son las noticias adicionales agregadas a resultas de nuestras investigaciones, más de los datos proporcionados por el H. Ayuntamiento de Nogales, quienes se sirvieron remitirlas para la formulación del presente trabajo como sigue:

Fábrica de RIO BLANCO, razón social; Compañía Industrial de Orizaba, S.A., fundada el 28 de junio de 1889. Su capital social inicial fué de \$2,550.000.00. Kilos de algodón consumidos en su semestre 997,008, piezas de tela producidas 280,874; número de husos 34,480;

número de telares 1,018; número de operarios 1,500.

Fábrica de SAN LORENZO, razón social; Compañía Industrial de Orizaba, S.A., fundada el 19 de diciembre de 1896; por D. Tomás Braniff precursor de la aviación en México. Inició sus operaciones con un capital de \$3,350.000.00, figuran entre sus fundadores dos capitalistas franceses, señores Emilio Spitalier y Alan Reynaud. Kilos de algodón consumidos en un semestre 329.923, piezas de tela producidas 140,447; número de husos 16,436; número de telares 420, número de operarios 475.

Fábrica de CERRITOS, razón social; Compañía Industrial de Orizaba, S.A. Kilos de algodón consumidos en un semestre 239,017, piezas de tela producidas 117,313; número de husos 6,780; número de telares 181; número de operarios 300.

Fábrica de COCOLAPAN, Compañía Industrial de Orizaba, S.A. Kilos de algodón consumidos por semestre 214.346; piezas de tela producidas 64,386; número de husos 234; número de operarios 338.

Fábrica de MIRAFUENTES, fundada el año de 1892 e inaugurada el primer año del presente siglo, dejó de funcionar hace varios años; se dedicaba a la fabricación de cuadradillos, cambayas, etc.

ASERRADERO Y PULIMENTADOR DE MARMOLES, desconocemos su fecha de fundación, giró bajo la razón social de Mármoles de Nogales, S.A., sus instalaciones se encontraban situadas en donde hoy se levanta la fábrica filial de la Cervecería Cuauhtemoc de Monterrey, uno de sus últimos tenedores de libros contador actualmente fué Dn. Heriberto Jara, esta industria desapareció durante la época de la revolución, su maquinaria herrumbosa fué vendida para chatarra de fundición.

En la capilla de San Antonio del templo de San Francisco de la ciudad de Chihuahua, en el sepulcro donde se inhumó decapitado el cuerpo del Padre de la Patria D. Miguel Hidalgo y Costilla, se encuentra una placa de mármol negro que sirve para la identificación del sepulcro, indicándose en la misma, haber sido donado el

año de 1885 por el ilustre liberal orizabeño D. José María Mata, Ministro de Hacienda del Presidente Juárez y esposo de la hija única de D. Melchor Ocampo; al final de la inscripción se aclara que dicha placa fué burilada en el aserradero de mármoles de Nogales, Ver. Información histórica copiada de la placa personalmente por el que escribe.

CERVECERIA NOGALES, S.A., fué la primitiva razón social de la actual fábrica filial de la Cervecería Cuauhtemoc en Nogales, empezada a construir el año de 1917 se terminó en 1920 y el 1º. de mayo de 1921 fué inaugurado el edificio por el Gral. Enrique Estrada, que estuvo presente en representación del Gral. Obregón. Quienes viajamos por el F.C.M. desde hace muchos años, todavía recordamos la cúpula de espejos que ornaba el remate más alto de dicho edificio y que ya de ida o de retorno, se veían refluir sus facetas desde la estación de Alta Luz, en la parte de mayor altura de las cumbres de Maltrata.

Y referente a los acontecimientos históricos más notables, ocurridos en el transcurso de los 60 años que van corridos del presente siglo; dada la brevedad del espacio y tiempo disponibles, vamos a resumirlos en los cuatro siguientes expuestos en forma somera:

1907.- (7 de enero).- Sobre este trágico acontecimiento social, precursos en sus objetivos junto con el de Cananea, del estruendoso estallido revolucionario de 1910, iniciado con el incendio de la tienda de rayas de la fábrica de Río Blanco regentada por el francés Víctor García, vino a culminar en una masacre, cuyas huellas sangrientas de los obreros victimados en aquella brega desigual, aún perdura en el tiempo por las calles de Río Blanco y Nogales, de preferencia en la parte del camino nacional entre ambas poblaciones, figurando como testigo mudo la hoy desaparecida curva de Nogales, trágico escenario de aquel drama sombrío en que sobre la verdad de lo ocurrido aún no se ha dicho todavía la última palabra; comenzando con algún escrito novel que sin haber hecho una profunda investigación de los hechos, cándidamente se empeña en negar que no hubo víctimas, lo cual equivale a querer tapar el sol con un de

do como reza el refrán.

Por lo que a nosotros respecta que podemos agregar, no obstante haber llegado a Orizaba cuatro años después de aquel suceso, en que aún encontramos frescas las noticias difundidas por los testigos presenciales. Sobre tema tan subyugante son numerosos sino incontables los artículos y libros escritos al respecto.

Bastará leer las memorias del orizabeño por adopción Gral. Gabriel Gavira actor y testigo personal de los hechos, por haber sido uno de los indiscutibles pioneros del movimiento en defensa de la causa obrera y posteriormente, afiliado en las fuerzas revolucionarias combatientes del régimen porfirista, para convencerse de la realidad.

Por otra parte, el autor de "México Bárbaro" no miente, periodista y escritor socialista norteamericano casi a raíz de los sucesos ocurridos el 7 de enero, en acuerdo con los hermanos Flores Magón hizo viaje expreso a México para investigar en el propio terreno de los acontecimientos la realidad de lo ocurrido, encubierto bajo el disfraz de opulento magnate yanqui, en viaje de reconocimiento para hacer inversiones en compras de terrenos y promoción de industrias, a su paso por Río Blanco, se hospedó en casa de un alto empleado de la fábrica, quién en forma confidencial le dió a conocer hasta los más sombríos detalles de lo acontecido en aquel movimiento huelguístico.

A Lucrecia Toriz el que escribe la conoció hayá por el año de 1924 cuando vivía por el Puente del Toro, el Sr. Lic. Pasquel la entrevistó personalmente hace años aquí en México, las noticias que obtuvo de ella aparecen en la obra de que es autor titulada "La Huelga de Río Blanco". De la sugerencia que en 1940 hice a un tal Paredes, líder de la colonia "Mártires de Río Blanco", en ocasión de encontrarnos reunidos en espera de una audiencia que nos concedería el Jefe del Departamento del D.F., en el sentido de que honrarán a esta mujer tengo entendido que fué la razón de que aparezca su nombre y un busto en un mercado del Norte del Distrito Federal.

1910 (julio).- Me tocó vivir aquel período álgido del principio de la revolución en la ciudad de Orizaba, a la que llegué en 1911 teniendo siete años de edad, apenas a tiempo para presenciar, en principio, la entrada del ejército revolucionario libertador, Comandado por D. Rafael Tapia, adornados sus caballos con garbancias y llevando como descubierta en la vanguardia, un puñado de lindas orizabeñas con sombreros de palma vueltos al revés y banda tricolor.

Un poco más tarde mis ojos atónitos de pequeño provinciano, desde la esquina del templo de San José de Gracia llevado de la mano por mi tía -Albertita-, contemplé a lo largo de la anchurosa calle real, una gigantesca masa humana tremolando banderas tricolores, entre la algarabía de millares de voces vitoreando al paladín mensajero de la libertad, D. Francisco I. Madero.

Acompañado de su esposa Sarita, puesto de pie en la plataforma delantera del tranvía, sonriente y con el bombín en la mano correspondía a la euforia popular; bajo de estatura el Sr. Madero, apenas se destacaba entre aquel oleaje humano, compuesto de obreros de todas las fábricas orizabeñas, que le venían acompañando desde Santa Rosa, en Nogales el tronco de mulas fué substituído por un cable de algodón, con el que fué remolcado por los propios trabajadores aquel vehículo hasta el centro de la ciudad de Orizaba, quedando como recuerdo de su paso la actual calle de Madero por donde hizo su entrada.

1913 (8 de marzo de 1913).- Aún recuerdo como ví en aquella fecha con mis azorados ojos de niño, la sangrante figura acribillada de Camerino Z. Mendoza, colocado en su ataud descubierta reclinado en el costado Oriente del Palacio Municipal de la ciudad de Orizaba, por el lado que da exactamente al frente del almacén "La Colmena", después de haber caído en épica lucha contra los esbirros de Victoriano Huerta, comandados por el tristemente célebre coronel Gaudencio de la Llave, cuya memoria como defensor de la noble causa maderista, lleva su tierra natal antaño Santa de Necoxtla, posteriormente cambiada su denominación por la de Ciudad Mendoza, que se le fijó muy merecidamente, puesto que es de justicia tributar honor a quién honor merece, prefe-

rentemente como en el presente caso, cuando el héroe de una causa justa es hijo nato del lugar.

Lo inexplicable es que, el nombre de su torvo victimario o sea el ya aludido Gaudencio de la Llave, que tiene además en su haber el asalto y asesinato de Aquiles Serdán con su cauda de adalides libertarios en la ciudad de Puebla, la memorable fecha del 18 de Noviembre de 1910, lo ostente como un baldón inmerecido - la principal calle del florido Xochimilco, que conduce al famoso ambarcadero concurrido por millares de visitantes nacionales y extranjeros, entre los que no escasean mexicanos profundos conocedores de nuestra historia contemporáneos, que critiquen acremente y con sobrada razón tal aberración, auspiciada y sancionada, quién lo creyera, por las propias autoridades locales.

A última hora y ya en momentos de poner punto final al presente tema, llegó a nuestras manos el boletín número 11, correspondiente al mes de enero del año en curso, publicado por el chayoterísimo Dr. R. Medrano Navarro, en el que aparece suscrito por el Sr. Luis Me- gías Mendoza, originario de Ciudad Mendoza, Ver., la siguiente nota que a la letra dice:

Sería necesario remontarse a la trágica noche del 8 de marzo de 1913, en que las fuerzas de Gaudencio de la Llave, obedeciendo órdenes del usurpador Victoriano Huerta, rodearon la casa habitación de la familia Mendoza en esos momentos ajena al trágico desenlace, noche terrible aquella en que fuera alevosamente inmolado mi tío el Gral. Camerino Z. Mendoza, habiendo muerto calcinados sus hermanos Vicente y Cayetano al ser incendiada su casa y pasados por las armas todos los vecinos, que cometieron el delito de vivir en la misma manzana donde residía el mártir y su familia, en medio de la angustia de mi pobre abuela y sus hijos sobrevivientes que lo perdieron todo. Y continúa:

"Habiendo a mi familia tocado la infausta suerte de vivir en propia carne y sangre la zaña inaudita de aquel sanguinario energumeno, me considero autorizado para sugerir que el ominoso nombre de Gaudencio González de la Llave, que lleva la risueña calle de Xochimilco, sea cambiada en desagravio por el de "Mártires del

8 de marzo, o por el del mismo Gral. Camerino Z. Mendoza..."

El que esto escribe, que como ya dije siendo un niño de nueve años tuvo cerca de su vista la figura sangrante de aquella víctima íntegramente se suscribe a la sugerencia del señor Megías Mendoza, que promovida por autoridades y ciudadanía de Ciudad Mendoza, Ver., confiamos sea atendida por el señor Delegado Político de Xochimilco.

1966 (29 de marzo).- El último acontecimiento digno de consignarse, es la prolongación de la autopista, que inaugurada el 5 de Mayo de 1962 entre México y Puebla, para celebrar el triunfo de las armas mexicanas sobre la intervención francesa, se continuó más tarde en dirección a Orizaba, tocando lógicamente Ciudad Mendoza; sacrificando la tradicional y típica imagen de la curva de Nogales, desaparecida en aras del progreso y continuándose a Río Blanco, cuyo origen bien vale darlo a conocer para ser conservado por la posteridad, obra ciclópea que honra al gobierno presidido por el desaparecido Presidente D. Adolfo López Mateos, bajo cuyo régimen se emprendió.

La lucha formal para su obtención se inició el mes de julio de 1952, cuando el Grupo "Esfuerzo Colectivo" (ECO) por conducto del caro amigo Carlos González Correa, condiscípulo de los bancos de la Escuela Cantonal de Orizaba, sabedor de mi origen sanandreseño, por mi conducto se hizo la invitación al "Grupo de Sanandreseños en México" con objeto de que ambos grupos pugnarán ante sus respectivos Gobiernos estatales y el Federal la construcción de una carretera corta directa, que además de unir nuestras respectivas tierras de origen Orizaba, San Andrés Chalchicomula y sus respectivas comarcas, cruzando en San Salvador El Seco con la vía Xalapa fuera a unirse en Huamantla con la de Texcoco y la Ciudad de México.

Siendo de tal modo como por primera vez dos grupos cívicos de regiones circunvecinas se unieron para la obtención de un objetivo común, sin más interés que servir a los coterráneos de sus respectivas tierras de origen y a México, propósitos iniciales que si no se logra

ron como eran de desearse, salvo la variación en la dirección del camino, las finalidades fueron las mismas, al obtener el "Grupo Esfuerzo Colectivo Orizabeño" su anhelado camino troncal a México y Puebla, salvando las cumbres de Acultzingo y el "Grupo de Sanandreseños en México" el tramo no menos vital y útil, que partiendo de Esperanza nos enlaza con Ciudad Serdán y con la carretera vía Xalapa, evitándonos ir a dar la enorme vuelta vía entronque de San Hipólito, Tehuacán cumbres de Acultzingo.

Pero es preferible que, para que no se nos tilde de parciales, cedamos la pluma para prestar atención a la interesante crónica escrita por el Sr. Manuel Escobar, jefe de redacción de la revista mensual "Panorama Moctezuma", órgano publicitario de la industria cervecera que lleva su nombre, que en el número 103 de dicha publicación, correspondiente a los meses de agosto-septiembre de 1966, fecha en que el camino ya había sido inaugurado por el Presidente Díaz Ordaz desde el 23 de marzo anterior hasta Ciudad Mendoza, continuándose por esos días para Nogales, Dice el Sr. Escobar en su relato:

En ocasión del IX Aniversario de nuestra revista que en este número especial se celebra, hemos seleccionado entre los hechos más sobresalientes ocurridos y publicados en "Panorama" durante estos nueve años de vida, algo de lo más inusitado e interesante para comentar lo a ustedes; se trata de "LA CARRETERA CORTA MEXICO--ORIZABA", pero, hagamos antes una poca de historia:

"...El día 20 de noviembre de 1952, con el patrocinio de la Cervecería Moctezuma (entonces regentada por D. Emilio Suberbie) y habiendo sido nombrado el Ing. Camilo Gómez Correa, Asesor Técnico, un bien organizado grupo formado por integrantes de "Esfuerzo Colectivo Orizabeño" y "Sanandreseños en México", salió de Orizaba con objeto de explorar la ruta carretera planeada por ambos grupos.

"El primer tramo hasta la Perla se cubrió en automóviles, en dicho lugar el Gral. Lozada proporcionó las cabalgaduras y guías necesarios, prosiguiéndose por Jesús María, Texmalaca y Llano Grande, donde el grupo volvió a trasladarse en vehículos hasta San Antonio Atzit-

zintla y Ciudad Serdán. La ruta planeada era Orizaba, Atzitzintla, Ciudad Serdán, San Salvador El Seco, Lara Grajales, Huamantla donde se entroncaría con la ruta de Texcoco.

"Nuevos grupos cívicos se unieron a la promoción, muchas gestiones se hicieron a partir de 1953 en adelante, pero todo fué en vano, todos los esfuerzos hechos habían fracasado. (El que escribe en su carácter de Secretario del Grupo de Sanandreseños en México desde 1952 hasta 1962, -diez años-, conserva en su poder 6 legajos conteniendo la historia íntegra de las gestiones realizadas entre los dos grupos hasta su desemboque en la iniciación y término de la actual autopista).

"Corría el año de 1957, grandes obras se iniciaban en Orizaba, para la modernización de la Cervecería Moctezuma, para los servicios conexos se encontraba en proceso de construcción una fábrica de Malta en la estación de San Marcos, la captación de aguas para aumentar la producción, el montaje de la termoeléctrica, etc. etc.

"Pero hacia falta también un camino moderno que diera mayor fluidez a los transportes y coincidiendo con esto se creó el Departamento de Relaciones Públicas al cual se asignó entre otras muchas labores, la importante tarea de coadyudar para la realización de la carretera tan necesaria en las circunstancias actuales, por lo cual se hizo imperativo el contar con una publicación nuestra y así fué como nació el año de 1957 "Panorama Moctezuma" que se encadenó a la nueva era de progreso.

Entonces surgió con más fuerza la unificación de los diferentes grupos cívicos y sociales interesados en la carretera. El "Grupo de Sanandreseños de México" (San Andrés Chalchicomula, hoy Ciudad Serdán) encabezado por los grandes entusiastas D. Enrique Cerón su Presidente y D. Emilio Pérez Arcos, secretario, duplicaron su entusiasmo haciéndose notar que este grupo poblano ha venido trabajando desde 1952, coterráneo de ellos es nuestro actual Presidente de la República Lic. D. Gustavo Díaz Ordaz, nacido en Ciudad Serdán.

"Por otro lado surgió también con más fuerza en Orizaba en su acción conjunta pro-carretera, unificados por un ideal común "El Grupo E.C.O." (Esfuerzo Colectivo Orizabeño), así como otros numerosos grupos de las regiones de Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

"Resultado de esto fué también haber conseguido "Esfuerzo Colectivo y Sanandreseños en México", que los mandatarios de Veracruz, Puebla y Tlaxcala, se reunieron en un banquete ofrecido por la Cervecería Moctezuma en Ciudad Serdán; histórica reunión que reseñó "El Universal" en su número correspondiente al 9 de abril de 1953, de la que extractamos sus párrafos más salientes; dice el referido periódico:

"...Eran las 17.30 horas del sábado 11 de abril, cuando el Lic. Marco Antonio Muñoz (en aquel entonces Gobernador Constitucional del Estado de Veracruz), ante una concurrencia de más de mil personas, dió a conocer el acuerdo a que habían llegado con sus colegas general don Rafael Avila Camacho Gobernador de Puebla y don Felipe Mazarrasa Gobernador de Tlaxcala, declarando solemnemente:

"CONSIDERAMOS de alto interés para nuestras respectivas entidades y para el país en general, la construcción del camino corto México-Veracruz (vía Texcoco), que partiendo de Huamantla, tocará San Salvador El Seco, San Andrés Chalchicomula y llegará a Orizaba". Solicitaremos del Señor Presidente de la República en vista del empeño que ha demostrado en su programa para la construcción de nuevas carreteras que el Gobierno de la Federación aporte su cooperación; siendo los técnicos quienes determinen el trazo de la carretera.

Y agregó: "Cristaliza, así, el empeño del "Grupo de Sanandreseños en México" y el de orizabeños "E.C.O." que han venido promoviendo la construcción de esta carretera".

Consecuentes con este propósito se emprendieron nuevamente múltiples actividades, publicaciones en los periódicos y revistas, entrevistas con distintos funcionarios en el Distrito Federal y en los Estados de Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

Solo que la ruta propuesta originalmente tomó otro sesgo con la construcción de la Supercarretera México-Puebla. El entonces Gobernador de Puebla señor Fausto M. Ortega, en 1961 (la Autopista se inauguró el 5 de mayo de 1962) nos hizo ver la importancia de que con este camino federal y el construido por su Gobierno de Tecamachalco a Cañada Morelos, cerca de Esperanza y en los límites de Puebla, faltaba solamente un pequeño tramo para conectarlo en Maltrata y hacer la vía corta hasta Orizaba. El Lic. Quirazco, Gobernador de Veracruz en esa época se entusiasmó mucho con la idea.

Y así fué como desechando en parte la idea del camino más corto por Huamantla y aprovechando la Autopista México-Puebla, se enderezaron las gestiones ante la Secretaría de Obras Públicas y en un Memorandum que se envió firmado por los miembros del Patronato Pro-Construcción de la Carretera corta, que se formó con prominentes hombres de negocios de Veracruz, entre los que figuraron el Ing. Carlos Bello Hernández, como Presidente, profesor Julio López Silva Vicepresidente, como Vocales los señores don Eustaquio Escandón, don Manuel Fernández Landero, don Antonio Ruiz Galindo, Licenciado Licio Lagos, Dr. Ricardo Labardini, don Daniel Sierra-Rivera y como Secretario Ejecutivo el licenciado José Angel Conchello.

"En varias ocasiones las fuerzas vivas del Pico de Orizaba visitaron al Ministro de Obras Públicas, solicitando la iniciación de las obras. Así mismo se contó siempre con el apoyo para diversas gestiones y entrevistas con orizabeños que ocupaban cargos prominentes en el Gobierno Federal.

"Pero como es lógico, el ofrecimiento del Patronato al Gobierno Federal para financiar la construcción, hizo promover y despertar su interés, en final se construyó este importante camino con el concurso de la Secretaría de Obras Públicas y de Caminos y Puentes Federales de Ingreso, terminando así un largo peregrinar de diez años exactos..

"La carretera ya está en circulación hasta Ciudad Mendoza y está por terminarse el tramo de ciudad Mendoza hasta el entronque en Escamela. Su longitud de Pue-

bla a Orizaba es de 151 kilómetros y su costo asciende a 192 millones de pesos. Su corona es de 13.50 metros de ancho y la carpeta, que es de concreto asfáltico, tiene 7.30 metros de amplitud, con 7 entronques y estos se localizan en los poblados de Amozoc (cerca de Central de Malta). Acatzingo, Esperanza, Maltrata I, Maltrata II, Ciudad Mendoza I, y Ciudad Mendoza II.

"De Esperanza salen dos ramales, uno de 19 kilómetros que lleva a San Andrés Chálchicomula (Ciudad Serdán) y otro de 40 kilómetros que al llegar a Ozumbilla, permitirá llegar a Tehuacán con el camino directo. A lo largo del camino de Puebla-Orizaba hay 159 pasos a desnivel y 21 puentes que significan amplia seguridad para el usuario, pues se evitan cruces peligrosos con otros vehículos, con peatones o con animales.

"En fecha próxima el Presidente de la República, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, hará la inauguración oficial hasta Orizaba, pues en estos momentos se trabaja activamente en su paso por Nogales, ya el 29 de marzo de ese año de 1966 se había hecho la apertura e inauguración hasta Ciudad Mendoza.

"Culminando así los esfuerzos conjuntos de la Cervecería Moctezuma, que combinando sus esfuerzos con los Grupos "Esfuerzo Colectivo Orizabeño", "Sanandreseños en México", industrias y numerosos organismos cívicos, ven con esto al fin realizados sus deseos, culminados en la terminación de una obra magnífica, para el bienestar común de incontables habitantes de los pueblos y regiones tocados a su paso, a los que ha abierto una nueva era de progreso..."

Hasta aquí el verídico relato del señor Manuel Escobar que avala con su testimonio el que esto escribe, por haber figurado entre sus gestores poblanos, que permanecieron en su puesto hasta el final.

Y, para cerrar con broche de oro, nuestro modesto intento de escribir un ensayo-histórico geográfico sobre la región Sur de Orizaba a la que recuerdo con acendrado cariño, por haber transcurrido los felices primeros años de mi vida entre sus perfumados vergeles, le ofrezco como una manifestación filial de cariño y

gratitud a la maternal tierra adoptiva, este puñado de rosas, que a eso equivalen mi pobres y mal hilvanados renglones.

Pue si bien es cierto, que ya existían noticias escritas sobre esta parte de Pluviosilla, estas se encontraban dispersas; la suerte de haberlas venido encontrando en parte gracias a nuestro empeño investigador, es la razón de que, en ocasión de tan memorable acontecimiento ya reunidas las ofrezca como una cordial salutación a la naciente ciudad de Nogales, que a partir del 5 de mayo de este año de 1972, figurará entre el concierto de las prósperas ciudades veracruzanas, a partir del momento en que la máxima autoridad estatal haga la declaratoria oficial de quedar elevada al más alto rango de jerarquía política, cuyos antecedentes demográficos para haber merecido tal honor, tienen su base en las siguientes cifras ofrecidas por el último censo del año de 1970:

Ciudad de Nogales. Cabecera	16,000	habitantes
Ojo Zarco. Congregación	2,200	"
Cecilio Terán. "	684	"
Encinar. "	1,135	"
La Carbonera. "	200	"
Palo Verde. "	400	"
Santa Cruz Muyuapan. "	750	"
Chichahuxtla "	100	"

---

S U M A..... 21,469

Y para poner punto final al presente trabajo, es muy placentero para nosotros, ofrecer el siguiente CUADRO DE HONOR de nogalenses distinguidos, que se han hecho merecedores de figurar en ella, ya sea por su benemérita labor como gobernantes que han dejado tras sí la huella latente de su paso, traducidas en obras sociales, materiales o culturales realizadas en beneficio de la comunidad nogalense, o por su destacada actuación ya en las Profesiones liberales, en el campo de las Artes y las Letras, o en otra actividad que aunada a la dignificación del hombre, brinde honor y prestigio a su tierra de origen, ya en el pasado o en el presente.

## CUADRO DE HONOR DE NOGALENSES DISTINGUIDOS

**GENERAL HERIBERTO JARA CORONA.**- Originario de Nogales, Ver. Confinado en las mazmorras de San Juan de Ulúa por sus ideas libertarias. Iniciador del movimiento revolucionario maderista el año de 1910. en la región de Orizaba, en compañía de sus amigos Camerino Z. Mendoza, Gabriel Gavira y otros esforzados paladines. - Combatiente durante toda la revolución. Al término de ésta ocupó la gubernatura de su Estado. Senador de la República. Gobernador del Departamento del Distrito Federal. General divisionario. Mercedor de varias preseas y condecoraciones. Hombre íntegro, el último puesto que ocupó fué el de Secretario de Marina.

**SR. D. IGNACIO SOLOGUREN MARTINEZ.**- Actual representante del H. Congreso de la Unión, por el XII distrito de la ciudad de México, hombre de limpia ejecutoria, en lo político y social ha sido su constante preocupación, el mejoramiento y bienestar de las clases laborantes de la industria textil.

**SR. D. CARLOS BONILLA SANCHEZ.**- Durante su gobierno se obtuvo del Gobierno del Estado y H. Legislatura, el decreto que eleva al carácter político de Ciudad a la anterior villa de Nogales. A su juventud y dinamismo se debe el actual progreso de la población, traducido en la continuación de las obras emprendidas por el H. Ayuntamiento anterior, entre las que figuran la Escuela Secundaria, y pavimentación parcial de la calle de Colón. Debiéndose hacer destacar, que la primera obra llevada a cabo durante su fructífero gobierno, fué la construcción del magno auditorio municipal con un costo de \$ 500.000.00, entre otras obras programadas a realizar.

**SR. ARQUITECTO ALVARO ABURTO A.**- Destacado profesionista nogalense, sus estudios primarios y superiores los hizo en Orizaba, la profesional en la ciudad de

México. Ha desempeñado varios puestos de dirección en organismos e instituciones relacionadas con su actividad. Figuran entre sus realizaciones más importantes, la escalinata monumental y vestíbulo del antiguo edificio del Departamento del D.F. colaborador en la respectiva apertura de las calles 20 de Noviembre y San Juan de Letrán, restauración de la cúpula del Palacio de Bellas Artes. Constructor del histórico monumento levantado en Iguala, en el sitio donde nació nuestra Enseña Patria. Presidente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos. Director de Comunicaciones y Obras Públicas en el Estado de Veracruz. Oficial Mayor de la Secretaría de Bienes Nacionales. Presidente vitalicio del Círculo de Nogalenses residentes en la ciudad de México. Tiene en su haber varios trabajos cartográficos sobre Nogales, su tierra natal.

SR. CLEMENTE ISLAS ALLENDE.- Estudiante graduado en la Escuela Nacional de Bellas Artes de San Carlos en la que estudió pintura y dibujo, colaboró en varios periódicos capitalinos entre ellos "El Universal"; sus famosas ilustraciones fueron objeto de merecidos elogios.

SR. AMADO JIMENEZ.- Figurando como Presidente Municipal de la población, se construyó el año de 1894 el primitivo palacio, reconstruido el año de 1970 durante la actuación del H. Ayuntamiento, presidido por el Sr. Angel Santos Ponce.

SR. PROFR. ELIAS FERNANDEZ Y HERNANDEZ.- Otro valor nogalense egresado de la Escuela Normal veracruzana. Funcionario de la Secretaría de Agricultura y Ganadería. Figurando en varias ocasiones como secretario del Grupo Esfuerzo Colectivo Orizabeño (E.C.O.) colaboró con actividad y eficacia, durante las épocas más álgidas en las que, asociado con el "Grupo de Sanandreses en México", se luchaba por la obtención de la carretera corta México-Veracruz, ruta de Texcoco, proyecto que a última hora se varió el de la actual autopista Puebla-Orizaba.

SR. LIC. EZEQUIEL MONTES RODRIGUEZ.- Joven escritor nogalense autor de su bien documentada obra "La Huelga de Río Blanco", ha merecido la aprobación de los

supervivientes, testigos presenciales de aquel inolvidable drama regional.

SEÑORES PROFESORES D. EDUARDO R. ZAPATA Y SRTA. - CARMEN SAULNIER, eméritos educadores de varias generaciones nogalenses, de niños en la escuela municipal - "Miguel Hidalgo" y de niñas en la Josefa Ortiz de Domínguez. Sus alumnos los continúan recordando con cariño.

SR. JOSE HERNANDEZ MANCILLA.- Actual representante local a la H. Legislatura del Estado por éste lugar. Se ha distinguido por su afán en servir a la ciudadanía que representa.

SR. RAFAEL BASTON PULIDO.- Destacado empresario nogalense, fundador de la empresa de transportes de 1a. México-Veracruz; Auto transportes de Oriente (A.D.O.), la primera en su género que hubo en la República. Impulsor del despertar cívico entre la niñez veracruzana, como promotor de excursiones a bordo de sus vehículos - puestos al servicio de las escuelas, para visitar la Ruta de la Independencia y otros lugares de interés histórico.

F I N

México, D.F. a 26 de abril de 1972.

EMILIO PEREZ ARCOS

Prolongación Norte de Filipinas No. 49  
San Simón Ticumán.-Gral. Anaya.  
México 13, D.F.

NOTA: Suplicamos la benevolencia de los lectores por las faltas, errores u omisiones en que involuntariamente se hubiere incurrido, dada la premura para la formulación del presente trabajo, llevado a cabo en escasos veinticinco días de ardua labor y terminado ya en vísperas del acto conmemorativo.